

LITERATURA CHILENA

creación y crítica

JULIO / SEPTIEMBRE / VERANO de 1983

EDICIONES DE LA FRONTERA / LOS ANGELES, CALIFORNIA

XXV

SUMARIO

Vol. 7 ••• No. 3

AÑO 7 ••• No. 25

LITERATURA CHILENA, creación y crítica
JULIO / SEPTIEMBRE de 1983

Editorial	1	Los nombres de los hombres
Salvador Allende	2	Citas (desde el día de su elección, hasta el golpe de estado)
Edgardo Enriquez Frodden	3	La lucha de Chile por la educación y la cultura
Carlos Droguett	10	Diálogo sobre Salvador Allende
Rafael Agustín Gumucio	13	Diálogo sobre Salvador Allende
Juan Orrego Salas	17	Biografía Mínima de Salvador Allende
Hernán Cañas	22	La canción plegó sus alas para siempre
David Valjalo	22	En mi tierra, septiembre.../ Junta / Biografía Mínima
Juan Armando Epple	23	Entre griegos y romanos (Fragmentos)
Steven White	23	Las constelaciones de la historia
Naín Nomez	23	Tan nuestro mes
Oscar Hahn	24	Fantasma en forma de camisa / Algo / Buenas noches hermosa
William Haltenhoff Nikiforos	24	El sudor que segregó
Pedro Lastra	24	Caperucita 1975
Carlos Geywitz	24	Oración / Mi pequeño burgués
Luis Merino Reyes	25	Las llaves del infinito
Jorge Díaz	26	Desde la sangre y el silencio (Fragmento)
Patricia Rubio de Lértora	29	"La Nación" 1970/1973 Bibliografía de Literatura Chilena
David Valjalo		Carta del Editor (Contra portada interior)

Las fotografías de este número corresponden a gentileza de las Municipalidades y Ayuntamientos de las ciudades que se indican en cada ilustración.

DIRECCION COLEGIADA

† Guillermo Araya
Armando Cassigoli • David Valjalo

CONSEJO EDITORIAL

LITERATURA

Jaime Concha / Juan Armando Epple
Luis Eyzaguirre / Juan Loveluck
Naín Nomez / Miguel Rojas Mix
Grinor Rojo / Víctor M. Valenzuela

PLASTICA

René Castro / Mario Toral

CINE

Patricio Guzmán

MUSICA

Patricio Manns

TEATRO

Jorge Díaz

COMITE DE SOLIDARIDAD

Claudio Arrau, Presidente

Fernando Alegría / Nemesio Antúnez
Carlos Droguett / Juan Pablo Izquierdo
Miguel Littin / Juan Orrego Salas
Roberto Matta

David Valjalo, Editor

Ana María Velasco, Asistente del Editor

Editado por Ediciones de la Frontera
Los Angeles, California

Copyright, Literatura Chilena, creación y crítica
International Standard Serial Number
(ISSN) 0730-0220

Publicación Trimestral

Enero / Marzo (Invierno)

Abril / Junio (Primavera)

Julio / Septiembre (Verano)

Octubre / Diciembre (Otoño)

Vol. 7 / No. 3 •••• Año 7 / No. 25

JULIO / SEPTIEMBRE
VERANO de 1983

LOS NOMBRES DE LOS HOMBRES

Los nombres de los hombres que participan en determinados hechos históricos sirven, andando el tiempo, para nominar épocas. Desde luego esto es paralelo a la otra nominación, la fijada por los hechos en si mismos.

Para nuestro pueblo, crecido en la práctica de la democracia, nos basta recordar un pasado reciente del cual hemos sido testigos —recuerdo necesario y oportuno— la época de Don Pedro que así, con respeto y cariño, nuestro pueblo llamó a Pedro Aguirre Cerda. Esa fue “la época” de Don Pedro y “los tiempos” del Frente Popular. En esos tiempos la consigna del Frente Popular logró llegar al gobierno por la vía electoral en España, Francia y Chile. En España, el producto final fue cuarenta años de dictadura y el sillón en el cual se sentaba el caudillo, tenía como base un millón de muertos. En Francia, el gobierno encabezado por el socialista León Blum no dejó recuerdo perecedero, aparte de fijar la jornada de cuarenta horas de trabajo semanal y la nacionalización no de las industrias básicas sino de la industria de material bélico, y por el contrario, cometió errores que significaron el auge definitivo del nazismo. En lo que respecta a nuestro país (y es necesario recordar que la gesta electoral que dió el triunfo al Frente Popular fue el 25 de octubre de 1938 en plena guerra civil española y preámbulo de la segunda guerra mundial) la historia dirá sin lugar a dudas que los tres años del gobierno del Presidente Aguirre Cerda han sido los más fecundos desde el nacimiento de la República, y al mismo tiempo, los más sanos en la práctica de una real democracia. Si se recuerda que el auge industrial con base en el petróleo, la electricidad y el acero, además de las manufacturas metalúrgica y textil, para nombrar sólo las principales; el fomento y auge del arte y la cultura en todas sus manifestaciones como nunca se había hecho con anterioridad, la edificación de escuelas cuyo número sobrepasó la totalidad de las construídas en el país desde su independencia, etc., se comprueba que un pueblo dueño de su destino, practicando la democracia y la autodeterminación, es capaz de dar un ejemplo único.

Desgraciadamente esto hay que ponerlo en el extremo opuesto a la teoría internacional en uso en la actualidad, en que las potencias de turno se reparten la hegemonía mundial como propiedad otorgada por mandato divino.

El pasado reciente será llamado por nuestro pueblo como “la época” de Allende y Neruda pues son los nombres de los hombres que representan por sí mismos el producto de una democracia y de una cultura.

En oposición a esta tradición ejemplar está el otro nombre del hombre del presente, que preferimos silenciar ya que sus acciones no corresponden a un ser humano normal civilizado, sino al mundo irracional.

Las últimas manifestaciones masivas realizadas en el país y en las que participan y comparten incluso sus propios gestores y primeros admiradores ya arrepentidos, demuestran un repudio total a su persona y a su régimen. Sin embargo, su irracionalidad, con el único apoyo de la fuerza bruta, nos hace temer —y ojalá que estemos equivocados— acontecimientos trágicos.

Tiempo atrás, hace más de un año, desde esta misma columna exigimos su alejamiento del poder ilegítimo que ostenta. Suponíamos alguna pizca de pudor y dignidad. Al parecer carece de ellos.

SALVADOR ALLENDE

5 de septiembre de 1970, en la madrugada. Desde los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile.

Han sido el hombre anónimo y la ignorada mujer de Chile los que han hecho posible este hecho social trascendental. Miles y miles de chilenos sembraron su dolor y su esperanza en esta hora que al pueblo pertenece. Y desde otras fronteras, desde otros países, se mira con satisfacción profunda la victoria alcanzada. Chile abre un camino que otros pueblos de América y del mundo podrán seguir. La fuerza vital de la unidad romperá los diques de las dictaduras y abrirá el cauce para que los pueblos puedan ser libres y puedan construir su propio destino.

5 de noviembre de 1970. Discurso inaugural. Estadio Nacional. Santiago.

Si nos detenemos a meditar un momento y miramos hacia atrás en nuestra historia, los chilenos estamos orgullosos de haber logrado imponer la vía política por sobre la violencia. Esta es una noble tradición. Es una conquista imperecedera. En efecto, a lo largo de nuestro permanente combate por la liberación, de la lenta y dura lucha por la igualdad y por la justicia, hemos preferido siempre resolver los conflictos sociales con los recursos de la persuasión, por la acción política.

13 de enero de 1971. Universidad de Chile. Valparaíso.

He tenido siempre la honradez de decir que no soy ni un caudillo, ni un hombre mesiánico, ni un hombre providencial. Soy un militante del socialismo, quien comprendió que en la unidad estaba la posibilidad del triunfo del pueblo y no de un hombre que gastó sus energías para hacer posible esta unidad, señalando que ella tendría que realizar la transformación que Chile reclama y necesita dentro de los marcos de una legalidad burguesa, la cual debe cambiar.

27 de abril de 1971. Comisión Económica para América Latina —CEPAL— de las Naciones Unidas. Santiago.

El gobierno popular de Chile sabe que el auténtico desarrollo económico es muy distinto del simple crecimiento económico. Sabe que nuestro desarrollo depende de transformar las bases sobre las cuales se asienta un sistema de explotación interna y externa. Y sabe que esos cimientos sólo serán modificados, en la medida en que el poder político y económico sea ejercido por las grandes mayorías, en la medida que el pueblo asuma concretamente el poder de decisión.

21 de mayo de 1971. Mensaje al Congreso. Santiago.

El pueblo de Chile está conquistando el poder político sin verse obligado a utilizar las armas. Avanza en el camino de su liberación social sin haber debido combatir contra un régimen despótico o dictatorial, sino contra las limitaciones de una democracia liberal. Nuestro pueblo aspira legítimamente a recorrer la etapa de transición al socialismo, sin tener que recurrir a formas autoritarias de gobierno.

4 de noviembre de 1971. Primer año de gobierno. Estadio Nacional. Santiago.

Para eso hemos ido alcanzando el poder. Para ir incorporando grupos y sectores postergados. Nuestra preocupación ha sido fortalecer la democracia y ampliar las libertades mediante la redistribución del ingreso, la liberación económica. Este gobierno quiere una auténtica democracia y una libertad concreta para todos los chilenos. La democracia y la libertad son incompatibles con la desocupación, con la falta de vivienda, con la incultura, con el analfabetismo, con la enfermedad.

2 de diciembre de 1972. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. México.

Entonces, uno se encuentra a veces con jóvenes, y los que han leído el *Manifiesto comunista*, o lo han llevado largo rato debajo del brazo, creen que lo han asimilado y dictan cátedra, y exigen actitudes y critican a hombres que, por lo menos, tienen consecuencia en su vida. Y ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica; pero ir avanzando en los caminos de la vida y mantenerse como revolucionario en una sociedad burguesa, es difícil.

Por eso, sin decir que la juventud será la causa revolucionaria y el factor esencial de las revoluciones, yo pienso que la juventud, por ser joven, por tener una concepción más diáfana, por no haberse incorporado a los vicios que traen los años de convivencia burguesa, en nuestros días, porque la juventud debe entender que debe ser estudiante y trabajadora; porque el joven debe ir a la empresa, a la industria o a la tierra. Porque ustedes deben hacer trabajos voluntarios; porque es bueno que sepa el estudiante de medicina cuánto pesa un fardo que se echa a la espalda el campesino que tiene que llevarlo, a veces, a largas distancias; porque es bueno que el que va a ser ingeniero se meta en el calor de la máquina, donde el obrero a veces, en una atmósfera inhóspita, pasa largos y largos años de su oscura existencia; porque la juventud debe estudiar y debe trabajar, porque el trabajo vincula, amarra, acerca, hace que se compenetre el que va a ser profesional con aquel que tuvo por herencia las manos callosas de los que, por desgracia, trabajaron la tierra.

4 de diciembre de 1972. Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York.

Esta asfixia financiera de proyecciones brutales, dadas las características de la economía chilena se ha traducido en una severa limitación de nuestras posibilidades de abastecimiento de equipos, de repuestos, de insumos, de productos alimenticios, de medicamentos. Todos los chilenos estamos sufriendo las consecuencias de estas medidas, las que se proyectan en la vida diaria de cada ciudadano y naturalmente, también, en la vida política interna. Lo que he descrito, significa que se ha desvirtuado la naturaleza de los organismos internacionales, cuya utilización como instrumentos de la política bilateral de cualquiera de sus países miembros, por poderoso que sea, es jurídica y moralmente inaceptable. Significa presionar a un país económicamente débil. Significa castigar a un pueblo por su decisión de recuperar sus recursos básicos. Significa una forma de intervención en los asuntos internos de un país. Esto es a lo que denominamos imperialismo. Señores delegados, ustedes lo saben y no pueden dejar de recordarlo. Todo esto ha sido repetidamente condenado por resoluciones de las Naciones Unidas.

11 de septiembre de 1973. Palacio de La Moneda. Santiago.

Los procesos sociales no se detienen ni con el crimen ni con la fuerza.

Así se escribe la primera página de esta historia. Mi pueblo y América escribirán el resto.

LA LUCHA DE CHILE POR LA EDUCACION Y LA CULTURA

Desde que Chile nació a la vida independiente y hasta el 11 de septiembre de 1973, la educación del pueblo fue preocupación preferente del Estado.

Así lo establecían disposiciones claras y precisas de las Constituciones Políticas de 1833 y de 1925. Esta última fue prácticamente derogada por la Dictadura y reemplazada por otra (1980) que se impuso al país por un plebiscito fraudulento.

1.- ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS.-

Como varias de las Colonias de España en América, Chile inició el proceso de su Independencia Política en 1810.

Con mucha visión, los gobernantes de ese entonces empezaron a adoptar medidas que favorecieran la independencia que propiciaban. Sabían que la causa del Rey no era apoyada solamente por los españoles residentes, sino también por muchos poderosos chilenos que habían recibido títulos, distinciones y privilegios de la Corona y que poseían, además, considerables bienes de fortuna.

Entre las medidas promotoras de la independencia, estaban la educación del pueblo, tan descuidada durante la Colonia, la libertad de comercio, absolutamente prohibida por España en todo su Imperio, la difusión de las ideas e informaciones por medio de la prensa, que sencillamente no existía en Chile, y la liberación de los veinte y tantos miles de esclavos negros y mestizos que servían en las casas y haciendas de las familias con fortuna.

En 1811 se fundó el Instituto Nacional, que impartía educación primaria, secundaria y universitaria. Se decretó la libertad de comercio. Fray Camilo Henríquez, libertario y franc-masón, fundó en 1812 el primer periódico nacional, *La Aurora de Chile*. Se decretó lo que se ha llamado "Libertad de Vientres", que declaraba libres a los hijos de los esclavos que nacieran en el territorio nacional.

Como era de esperar, hubo dificultades entre los patriotas y se produjeron, incluso, algunos cambios de gobierno. No es fácil precisar ahora hasta qué punto estas diferencias y tropiezos fueron provocados y estimulados por los realistas españoles y chilenos. La desestabilización de los gobiernos ha sido práctica muy antigua. A pesar de todo, la Patria Vieja, que así se ha llamado a ese interesantísimo período de nuestra historia, siguió adelante y en una ruta clara y precisa.

España no podía permitirlo. Envió desde Perú oficiales y tropa que, unidos a los españoles y realistas chilenos residentes, formaron un poderoso ejército y reconquistaron Chile.

Mariano Osorio, el general español victorioso, borró de una plumada cuanto había hecho la Patria Vieja. Cerró el Instituto Nacional. Suprimió la libertad de comercio; prohibió la aparición de *La Aurora de Chile*; abolió la libertad de vientres. Inició, además, una sistemática y cruel persecución de los patriotas. Los que no alcanzaron a emigrar hacia la Argentina, fueron encarcelados, muertos, torturados o enviados a lejanas islas.

En todas estas acciones, incluso en los campos de batalla, los españoles contaron con el decidido apoyo de los chilenos realistas. Vergüenza da recordarlo: hubo chilenos que lucharon contra la independencia de su patria, persiguieron a sus compatriotas que estaban consiguiéndola, y apoyaron a los extranjeros que retrogradaron a Chile nuevamente a la condición de Colonia. Naturalmente, conservaron sus privilegios, sus títulos de nobleza, sus riquezas y sus esclavos.

La llama de la libertad no había sido extinguida en el corazón de los patriotas, tanto de los que se quedaron clandestinamente en Chile, como de los que emigraron.

Los atropellos, abusos y crímenes cometidos por las fuerzas represivas realistas, —los famosos Talaveras dirigidos por San Bruno— reavivaban esa llama libertaria, daban nuevos bríos a los verdaderos chilenos.

□ DR. EDGARDO ENRIQUEZ FRODDEN

En Mendoza, Argentina, el General José de San Martín, con los chilenos emigrados dirigidos entre otros por Bernardo O'Higgins y Ramón Freire, formaron un ejército. Se lo llamó, primero, de los Andes; después, Libertador.

En bien organizada e histórica proeza, ese ejército cruzó la cordillera y derrotó a las fuerzas realistas formadas nuevamente por españoles y chilenos adictos a la causa del Rey.

Bernardo O'Higgins, elegido Director Supremo, instaló en Santiago el Gobierno de Chile, el de los chilenos patriotas y libertarios. Reabrió sus puertas el Instituto Nacional, se fundaron nuevas escuelas y liceos, se ordenó a los conventos que impartieran instrucción, especialmente a las mujeres.

Se convocó a una Constituyente; se aprobó y promulgó una Constitución. Aparecieron nuevos periódicos. Se restableció la libertad de vientres y, unos años más tarde, en 1826, Ramón Freire, el sucesor de O'Higgins, decretó la liberación total de los esclavos en la República.

El 1º de enero de 1818 "se hizo saber a la gran confederación del género humano, que el territorio continental de Chile y sus islas adyacentes, forman de hecho y por derecho, un Estado libre, independiente y soberano, y quedan para siempre separados de la Monarquía de España y de otra cualquiera dominación" (1).

2. LA EDUCACION EN LA REPUBLICA. (1817 - 1973).-

Decíamos al comenzar este trabajo que la educación del pueblo fue preocupación preferente del Estado Chileno. Así lo establecían las Constituciones de 1833 y de 1925. Debemos agregar ahora que el cumplimiento de esas disposiciones constitucionales encontró, por decenios, fuerte, tenaz y organizada oposición.

¿Quiénes podían oponerse a la educación del pueblo, reconocida base del progreso, desarrollo y liberación de los países?

Pues, los mismos que en las campañas de la Independencia lucharon con el ejército español realista para mantener a Chile al nivel de Colonia. Los hijos y nietos de esos malos chilenos, que conservaron sus latifundios, minas y comercios, a los que se unieron "aspirantistas enriquecidos pero de clase no aristocrática, deseaban y desean, mantener al pueblo en la ignorancia. Esto les aseguraba mano de obra abundante, barata y sumisa. Más de una vez oí a agricultores chilenos sostener que "el roto (así se llama en Chile al hombre del pueblo mal vestido) que aprende a leer, se pone altanero e insolente". También oí a padres, dueños de haciendas, enseñar a sus hijos: "al roto hay que tratarlo con alguna bondad cristiana, pero, al mismo tiempo, con energía: en una mano el pan, y en la otra el palo".

Recordemos, además, que solamente tenían derecho a votar en las elecciones quienes supieran leer y escribir. La educación, por tanto, había que restringirla a una "élite", no cualquiera podía aprender y adquirir así la calidad de ciudadano elector.

Sin embargo —y aquí debemos dar otra explicación— los dueños de haciendas y fundos se las arreglaban en las mesas electorales para que sus peones votaran aunque no supieran leer ni escribir, sino apenas firmar. En esta forma, en el Parlamento chileno, especialmente en la Cámara de Senadores, los reaccionarios tuvieron y mantuvieron mayoría por largos años, pues los habían elegido sus peones analfabetos.

Cuando el desarrollo de las industrias en las grandes ciudades y de las salitreras en el norte del país, produjo agrupaciones importantes de obreros, éstos se organizaron y eligieron a los primeros representantes de los trabajadores a la Cámara de Diputados

La cantidad de niños que asistía a las escuelas en los últimos años fue la siguiente (2):

Años	% Asistencia
1964	56,9
1970	69,8
1972	97,0
1973	100,0

3. LA ENSEÑANZA ELEMENTAL.-

Después de lo que hemos recordado, es fácil comprender que la educación del pueblo tuvo numerosos y poderosos enemigos. En el siglo XIX y principios del XX, hubo avances, pero sumamente lentos. Sólo se aprobaban las leyes que las mayorías reaccionarias dejaban pasar.

El estudio de las tasas de analfabetismo nos permite apreciar en forma bastante objetiva los lentos progresos de la educación en Chile a través de los años.

Se estima que en la época de la independencia, el analfabetismo alcanzaba en Chile la elevadísima tasa de 95 por ciento. Las primeras estadísticas corresponden a 1830, y dan índices un poco menores: 90 por ciento de analfabetos.

Indicamos a continuación el porcentaje de analfabetismo en la población total del país:

Años	% Analfabetos
1854	86,5
1865	83,0
1875	77,1
1895	68,2
1907	60,0
1920	49,7
1930	43,9
1940	41,7
1960	34,6
1970	11,7
1973	10,0

De los datos estadísticos mencionados —obtenidos en general de los Censos Generales de la Población, menos los dos últimos que corresponden al Departamento de Estadísticas del Ministerio de Educación— se deduce que, en 143 años de vida independiente, Chile había invertido las cifras en sus tasas de analfabetismo: en 1830 el porcentaje de alfabetos era el 10 por ciento y el de analfabetos 90 por ciento. En 1973, los alfabetos eran el 90 por ciento de la población y los analfabetos, el 10 por ciento.

Decíamos que los progresos en educación fueron muy lentos en Chile durante el siglo 19 y los dos primeros decenios del siglo 20. Esto se debió a que la mayoría parlamentaria obstruía el despacho de las leyes educacionales. La mejor demostración de esta afirmación la da el despacho de la Ley de Instrucción Primaria Gratuita y Obligatoria. Estuvo 23 años en el Congreso de Chile. Los reaccionarios no la dejaban pasar.

Se esgrimieron argumentos realmente increíbles. Un senador reaccionario fundamentó su oposición a esa Ley, afirmando que aprobarla era atentar contra la autoridad paterna, pues era al padre a quien correspondía decidir si sus hijos aprendían o no a leer y escribir. Otro senador, perteneciente éste al Partido Conservador, pronosticó que la aprobación de la Ley iba a producir baja en la producción de alimentos, porque "si los niños van a la escuela, no se va a poder contar más con ellos para que trabajen en los campos". El 20 de agosto de 1920, se promulgó por fin la Ley de Instrucción Primaria Gratuita y Obligatoria. Sus efectos beneficiosos no se dejaron sentir de inmediato, como podemos ver en lo lenta que fue la baja del analfabetismo en los primeros años. Hubo que construir escuelas, formar maestros, y, sobre todo, vencer la resistencia de los dueños de haciendas para que permitieran el buen funcionamiento de escuelas en sus propiedades agrícolas.

En 1970, el porcentaje de analfabetos entre los 15 y 64 años de edad, era muy superior en las áreas rurales, como vemos en el siguiente cuadro, del Instituto Nacional de Estadística:

Areas	Hombres	Mujeres	Total
Urbanas	5,2%	7,1%	6,2%
Rural	22,8%	26,5%	24,5%

En Educación Media, que comprendía en Chile a los 4 últimos años de la Educación Secundaria, la asistencia de jóvenes a Liceos y Escuelas Técnicas era en el año 1973 del 52,25 por ciento de los jóvenes entre 15 y 19 años de edad.

Como Ministro de Educación en los últimos meses del Gobierno Constitucional de Allende, informo que estaban adoptadas todas las medidas para que este porcentaje del 52,25 por ciento de estudiantes de Educación Media (en Liceos, escuelas técnicas, comerciales y especiales), subiera sobre el 60 por ciento en el año siguiente.

También había en Chile estudiantes adultos no universitarios. Seguían cursos (diurnos, vespertinos y nocturnos) de alfabetización, de educación media y de perfeccionamiento técnico o humanístico. El número de estos alumnos fue el siguiente:

Año	Alumnos adultos no universitarios
1964	40.722
1970	126.776
1973	593.688

4.- LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA.-

En Educación Universitaria, Chile tiene antecedentes muy interesantes que no pueden omitirse en este trabajo.

En 1738, Felipe V, rey de España, creó la Universidad de San Felipe que abrió sus puertas casi diez años después. Sus principales cátedras fueron: teología, cánones, derecho canónico, artes y letras, medicina y matemáticas. Estas últimas, no contaron al comienzo con profesores capacitados para dictarlas, porque era obligatorio el latín.

Antes de la de San Felipe, había habido en Chile otras Universidades, que, aunque fueron de corta vida, lograron graduar a algunos alumnos. Tales fueron la de Imperial, la Pencopolitana.

La Universidad de San Felipe llevó una vida bastante limitada, especialmente por falta de dinero y por la dificultad para encontrar buenos profesores. Esta Universidad siguió funcionando después de la Independencia pero murió de muerte natural cerca de 1840. Su Escuela de Medicina funcionaba todavía en 1837.

En 1842, el Congreso de la República aprobó la Ley que creó la Universidad de Chile en base a estudios de Dn. Andrés Bello, el más grande de los humanistas hispanoamericanos del siglo pasado, venezolano que residía en Chile desde 1829.

El 17 de septiembre de 1843, se celebró su inauguración. Sus cátedras fueron filosofía y humanidades, leyes y ciencias políticas, matemáticas y física, medicina y teología.

Bello, que había sido designado Rector, necesitó once meses para ponerla en marcha. Exigió preparación, capacidad, idoneidad, honestidad a los profesores y funcionarios. No gustaba ni aceptaba las improvisaciones.

En su histórico discurso inaugural, Bello insistió en varios puntos fundamentales; uno de ellos: el cultivo de las ciencias y de las letras, uno de los objetivos fundamentales de toda Universidad, no puede mirarse como peligroso bajo un punto de vista moral o político.

Otro de los puntos fundamentales enunciado por don Andrés: la casa de Estudios no puede replegarse en preocupaciones desvinculadas de la vida nacional. Cada Facultad debe aportar resultados positivos capaces de encauzar el progreso de la patria. En 1844, el Ministro Manuel Montt expresó ante el Congreso Nacional que en la instrucción superior, sólo deben "indicarse de un modo general los puntos que deben abrazarse en su curso, sin encadenar el genio del profesor..... y sin ponerle la menor traba en la exposición libre de sus principios".

Tres años más tarde se dictó el Reglamento que daba a los profesores "amplia libertad para usar en sus cursos los textos que



Avenida
del
Presidente
Salvador
Allende
en
Saint
Michel
- Sur -
Orge,
Francia.

fueran de su agrado, y hasta prescindir de ellos, si lo creyeran conveniente". Estos principios de libertad de cátedra rigieron en las universidades chilenas hasta el 11 de septiembre de 1973.

En 1929, bajo la primera presidencia del general Carlos Ibáñez que, como militar, tenía especial antipatía a las universidades, se puso en marcha una errada política universitaria. Sobre la base falsa de que en Chile había plétora de profesionales, restringió y limitó el número de plazas en primer año de varias carreras: medicina, leyes, pedagogía, farmacia, dentística. La reducción fue brutal. Hasta de un 75 por ciento para Medicina en la Universidad de Chile, y de más de un 50 por ciento para esa misma profesión, en la de Concepción. Debido a esta decisión adoptada por gente que no tenía idoneidad para los cargos que estaba desempeñando, Chile todavía no tiene el número de médicos, dentistas, etc., que necesita. En 1970, necesitábamos 9.000 médicos para los programas de salud, y contábamos apenas con 4.000. En dentística, la situación era dramática.

En 1970, los postulantes a las 8 universidades chilenas eran 50.539 y las plazas que ellas ofrecían sumaban 18.827. Con urgencia, necesitábamos mayor cantidad de profesionales y técnicos, pero ese año dejamos 31.712 jóvenes afuera de las aulas. Ellos querían estudiar, pero los reglamentos y estatutos de las Universidades no se lo permitían. Francamente absurdo, si se tiene en consideración que, en esos momentos, había capacidad universitaria instalada para duplicar las matrículas.

A partir de 1967, y durante los años 1968 y 1969, estalló nuevamente en Chile la campaña pro reforma universitaria. Desde 1916 y 1920, se habían presentado brotes bastante intensos exigiendo la Reforma. Hubo huelgas, apaleos, encarcelamientos, muertes entre los estudiantes. Se clausuraron escuelas por varios meses. Hubo algunas conquistas, pero muy limitadas.

Las Universidades eran elitistas, reservadas para las clases media alta y media media, que, en la Universidad de Chile, en 1966, ocupaban el 60 por ciento de las matrículas de las Escuelas de Ingeniería, Historia, Ciencias y Medicina. La clase alta, ese mismo año, en las mismas carreras de esa Universidad, ocupaba el 5 por ciento de la matrícula. La clase popular, que corresponde al 60,6 por ciento de la población de Chile, tenía aprox. el 6 por ciento de las matrículas de la Universidad de Chile, estatal, pagada por los contribuyentes.

En cuanto a obreros y campesinos, o hijos de ellos, en 1962, había sólo un 2 por ciento en la Universidad de Chile, situación que duraba en 1968-69.(3)

En la Universidad Técnica del Estado, fundada precisamente para dar acceso a la educación superior a las clases trabajadoras y menos adineradas, los egresados, en 1963, pertenecían 8,1 por ciento a campesinos, y 5,4 por ciento a obreros. (4)

5. LA REFORMA UNIVERSITARIA.-

Para reparar éste y otros defectos de que adolecían las universidades, se hizo la Reforma Universitaria. Estudiada entre 1967 y 1969 fue ampliamente discutida en múltiples comisiones y asambleas generales. En estos estudios participaron los diferentes estamentos de las ocho universidades que había en Chile. Es decir, con igualdad de derechos, participaron los docentes de todas las categorías, los alumnos y los empleados administrativos y no docentes. Cada comunidad universitaria hizo su propia Reforma. Caso curioso, las conclusiones fueron prácticamente iguales. Sólo hubo diferencias de detalles.

Los objetivos principales de la Reforma fueron los siguientes:

- Democratizar a las Universidades: en la generación de sus autoridades, docentes y funcionarios; en su manejo y administración; en la composición de su alumnado mediante la ampliación de las matrículas, la creación de nuevas profesiones de especial interés para trabajadores, la creación de sedes y escuelas en barrios y centros industriales, agrícolas y mineros, la ampliación de hogares estudiantiles, etc., etc.

- Acentuar la excelencia académica y las funciones de investigación y de difusión, estimulando especialmente las actividades artísticas y culturales.

- Colocarlas en posición crítica de la sociedad y de ellas mismas.

- Exigir y obtener la total autonomía universitaria académica, administrativa, económica y territorial. Se insistió en forma muy especial en la autonomía económica.

En la elección de las autoridades superiores y de los miembros del Consejo Superior participaban todos los integrantes de la Comunidad Universitaria por medio de voto ponderado. El voto de los docentes valía 72 por ciento; el de los alumnos, 25 por ciento; el de los no docentes, 3 por ciento. El consejo Superior estaba formado por el Rector, el Vice Rector, los directores de Escuelas, Centros, Institutos, Facultades, Directores de Difusión, de Asuntos Estudiantiles y de Bienestar. Los alumnos tenían una representación que alcanzaba el 25 por ciento del Consejo.

Los antireformistas hicieron cuanto estuvo a su alcance para impedir, primero, la aprobación de la Reforma y, después, para hacer imposible su aplicación.

¿Quiénes eran los antireformistas? Pues, los reaccionarios de siempre, pertenecientes a los mismos partidos e intereses que, setenta años antes, se opusieron a la dictación de la Ley de Instrucción Primaria Gratuita y Obligatoria y demoraron más de veinte años su despacho en el Congreso.

El gobierno demócrata cristiano del Sr. Frei, que había perdido ya las mayorías que tuvo en algunas universidades, —incluso entre los estudiantes— se sumó a esta campaña antireformista. Su prensa la 5

atacó en forma tenaz y mentirosa. La Universidad de Concepción, que fue la primera en tener aprobada la Reforma y que, en diciembre de 1968, ya había elegido al Rector y Vice Rector en base al nuevo estatuto, con votación ponderada directa y secreta de toda la comunidad universitaria, recibió el ataque del gobierno demócrata cristiano. No se dió Presupuesto para que pudiera aplicar la Reforma, ni siquiera para que pudiera sufragar los gastos ordinarios de la Universidad más allá de julio de 1969. En junio de ese mismo año, por un hecho policial sin importancia, perdiendo todo sentido de las proporciones, el mismo Presidente Frei ordenó un allanamiento de la Universidad por sus fuerzas policiales y represivas, e inició despiadada persecución ideológica contra los estudiantes de izquierda que se oponían a su gobierno represivo. Incluso llevó a varios a la cárcel y a otros, a la clandestinidad.

A pesar de la oposición del gobierno demócrata cristiano, la reforma se aplicó y cumplió en casi todos sus puntos en todas las Universidades chilenas. Favoreció esta aplicación, el triunfo en septiembre de 1970, de Salvador Allende, a la Presidencia de la República.

Por Reforma de la Constitución, el Gobierno Popular dió total autonomía académica, administrativa y económica a las 8 universidades chilenas. Sobre esta última, estableció en la Constitución que el Estado debía financiar a las universidades, incluso las privadas. Por ley especial, dió autonomía territorial a las universidades.

Veamos algunos logros de la Reforma Universitaria.

Número total de plazas de primer año en las 8 universidades chilenas:

Año	Plazas	Gobierno de
1970	18.827	Frei
1973	40.000	Allende

Número total de alumnos universitarios en Chile:

Año	Alumnos	Gobierno de
1960	25.000	J. Alessandri
1967	56.500	Frei
1970	79.000	fin de Frei
1973	158.347	Allende

Cabe hacer presente que en 1973, Allende había cumplido sólo dos años y meses de gobierno. Se mantuvo la proporción docente-número de alumnos, que como sabemos, es diferente de una profesión o especialidad, a otra. Se aprovechó mejor la capacidad instalada y los horarios contratados. Naturalmente, hubo que hacer ampliaciones en las plantas de docentes, pero sólo en lo necesario, y también en aulas, talleres, laboratorios y bibliotecas.

Número de carreras ofrecidas por la Universidad de Concepción. (6)

Año	Carreras
1969	33
1973	66

Algunas de estas carreras eran cortas y de tipo técnico y se enseñaban en horarios vespertinos, en barrios obreros o en sedes y escuelas creadas en centros mineros o industriales.

Número de alumnos universitarios provenientes de clases populares. (6)

Universidad	1969	1972	1973
De Concepción	10%	48%	--
Técnica del Estado	--	--	30%

Para lograr esta modificación tan notable en la composición del estudiantado universitario, hubo que tomar una serie de medidas que sería largo detallar; veamos algunas: aumentar considerablemente el número de becas y ayudas económicas a los estudiantes de escasos recursos, crear profesiones nuevas apropiadas para obreros o hijos de éstos, ampliar considerablemente los hogares estudiantiles, donde se cobraba el 50 por ciento del costo, crear fuentes de trabajo para estudiantes, crear más hogares infantiles para hijos de obreros estudiantes, establecer cursos de capacitación pre universitarios, que dictaban, en general, los alumnos de cursos superiores, etc., etc. En agosto de 1973, había en Chile 3.600.000 estudiantes (el 37 por ciento de la población total) entre jóvenes, niños, adultos, que seguían cursos de alfabetización, de perfeccionamiento, de arte, de tipo técnico.

La investigación científica y la difusión universitaria fueron estimuladas y rindieron excelentes resultados. Las Escuelas de Temporada, el Teatro y las Orquestas Universitarias recorrieron el país dictando cursos, dando a conocer obras teatrales, musicales y de ballet. La pinacoteca de la Universidad de Concepción, que poseía la mejor colección de telas de pintores nacionales, fue incrementada en un 21 por ciento, y en la misma Universidad se creó el Instituto de Arte.

Para asegurar la calidad de la docencia, de la investigación y de los conjuntos artísticos, todas las universidades mantuvieron a miembros de su personal en las mejores universidades de Estados Unidos y de Europa siguiendo cursos para obtener doctorados y maestrías.

Porcentaje del Presupuesto Nacional asignado al Ministerio de Educación.

Año		%
1969	(Gobierno D.C. de Frei)	10,6
1971	(1er año Gob. Allende)	18,0
1972	(2do año Gob. Allende)	21,0
1973	(hasta Sept., 3er año Gob. Allende)	19,0

Publicación de libros bajo el Gobierno Popular:

La Editorial Quimantú, fundada en febrero de 1971 por el Gobierno de Allende, editó hasta agosto de 1973, 12.093.000 volúmenes de 247 títulos diferentes. De estos, 11.164.000 habían sido vendidos antes del Golpe Militar.

6. LA EDUCACION BAJO LA DICTADURA.-

Después de una intensa y bien dirigida campaña desestabilizadora y contando con el efectivo apoyo del Presidente Nixon de los Estados Unidos (intervención que él reconoció ante las cámaras de televisión en entrevistas que le hizo el periodista inglés David Frost) y con la ayuda económica de las transnacionales, los militares chilenos, faltando a sus juramentos, dieron el Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973.

Declarada la Dictadura, ocupado militarmente el territorio nacional por sus propias fuerzas armadas, se inició el imperio del terror y de las persecuciones, torturas y asesinatos más crueles y sangrientos de toda la historia de Chile. Las de San Bruno y los Talaveras durante la Reconquista (1814 febrero de 1817) fueron juegos de niños comparadas con las de Pinochet, la Dina (su Gestapo) y de su jefe el general Contreras. Y éstos son chilenos —mejor dicho nacidos en Chile— atacando a chilenos.

Por exigencias del tema que estamos analizando y para no dar todavía mayor extensión a este trabajo, vamos a ocuparnos solamente, y en forma muy resumida, de lo ocurrido en educación. Un pueblo instruido, educado, culto, es un enemigo, un peligro evidente para toda dictadura. Se explica, por tanto, el empeño que, desde los primeros momentos, puso la dictadura en destruir el germen libertario que era la educación en Chile. Se explica también el anti-intelectualismo que, por tradición, distingue a los militares. Muera la inteligencia, ha sido el grito de guerra de muchos de ellos. Haga patria, mate un estudiante, han sostenido otros.

Los dictadores han dirigido sus acciones a destruir muchas de las instituciones de Chile Democrático. En educación, han buscado la demolición sistemática y planificada de lo que había logrado la República en 160 años de vida independiente y después de vencer la tenaz y sostenida oposición de los reaccionarios.

Los profesores de ambos sexos, primarios, secundarios, técnicos universitarios e investigadores, de ideas progresistas o que, de algún modo, participaron o se destacaron durante el gobierno popular, fueron implacablemente perseguidos. Muchos, ejecutados; miles, encarcelados, torturados, vejados, violados, desterrados o hechos desaparecer. Igual trato, por idénticas razones, sufrieron los alumnos de todos los niveles, incluyendo los niños.

Según el Anuario Estadístico de Unesco (1980, pg.450), el número de profesores universitarios descendió de 22.211, que había en 1974, a 11.419 en 1975. Y agrega: "esta tendencia regresiva continuó en años posteriores".

El mismo Anuario de Unesco, en la página 427, informa que, entre 1973 y 1977, bajó en Chile un 16 por ciento el porcentaje global de estudiantes por cien mil habitantes. Los que faltan, fueron expulsados, encarcelados, muertos, o desterrados, o hechos desaparecer.



Calle Salvador Allende, en la ciudad de Bremen, República Federal Alemana

Los programas de estudio fueron modificados en todos los niveles de la educación. Se suprimieron materias; se incluyeron otras de clara tendencia fascista, que son desarrolladas en clases, incluso en las universidades, por oficiales en servicio activo, destinados a las escuelas, liceos y universidades por el Ministerio de Defensa Nacional, no de Educación, y responden, por tanto, al de Defensa y no a este último.

Por Decreto Ley núm. 1.3063, se traspasó la educación básica y media, (es decir, en Chile, primaria, secundaria y preuniversitaria), a las municipalidades. Como nunca falta una explicación para cualquier decisión, por torpe que sea, los representantes de la dictadura asistentes en Quito a la Reunión de Unesco sobre Educación en Latino América, dijeron que se buscaba la descentralización de la educación, (1982). En esta forma, el control de la aplicación de los programas de estudio y la contratación del profesorado pasó a depender de los alcaldes, que son directamente designados por el dictador. Pero hay algo más grave todavía en este traspaso de la educación a los municipios. Ocurre que en el país éstos jamás han sido capaces de cumplir ni siquiera sus obligaciones mínimas: nunca han podido organizar debidamente los servicios de limpieza de las calles ni la extracción de las basuras. ¿Serán capaces de dirigir la educación, base fundamental en la formación de los ciudadanos? Esto lo expuse en la Reunión de la Unesco en Quito, en Asamblea General.

El Decreto Ley núm. 4002 establece que, en la educación básica, de diez asignaturas, sólo cinco son obligatorias.

En una directiva enviada por Pinochet al Ministro de Educación, (servía ese cargo un almirante artillero), le ordena que el objetivo de la instrucción básica es "formar buenos trabajadores", que sepan leer y escribir, manejen las cuatro operaciones aritméticas y conozcan la historia y geografía de Chile.

Sobre educación media y superior, el general dictador, transformado en educador, insiste en que deben ser consideradas como una situación de excepción para la juventud y "quienes acceden a ella, deberán pagar por tratarse de un privilegio".

La Dictadura redujo el Presupuesto del Ministerio de Educación del Presupuesto Nacional de un 20 por ciento durante el gobierno de Allende, al 13,3 por ciento del Presupuesto Nacional en 1974 y al 10,9 por ciento en 1975. (9)

El gasto fiscal por habitante en educación fue (10):

Años	US\$ de 1976
1971-1973 (Gov. de Allende)	45.9
1974-1978 (Dictadura Militar)	36.3

¿Qué ha ocurrido con las universidades chilenas, herederas del legado genial de Dn. Andrés Bello?

Se las intervino militarmente. Por el Decreto Ley número 50, del 2 de octubre de 1973, se designó en ellas Rectores Delegados de la Junta. Los designados, ¿fueron personalidades educacionales dignas de sentarse en el sillón de Andrés Bello, o de Enrique Molina? Ninguno de los flamantes Rectores Delegados tenía título o estudios universitarios. Eran almirantes o generales de ejército o aviación. El colmo fue realmente la designación para Rector de la Universidad de Concepción de un ex-contador de Marina, que se desempeñaba como economo del Hogar de Estudiantes de esa Universidad. De la cocina, pasó a la Rectoría.

Pese a la total falta de idoneidad de los rectores delegados, por Decreto Ley número 139 de 21 de noviembre de 1973, la dictadura les dió amplísimos poderes. Por sí y ante sí, podían despedir profesores e investigadores, cerrar escuelas, institutos y sedes universitarias, modificar los programas de estudio de las carreras que decidieran dejar funcionando, orientar la investigación científica, etc., etc. Lo grave es que usaron ese poder.

En su histórico discurso inaugural de la Universidad de Chile, Dn. Andrés Bello dijo textualmente: "Me alienta la cooperación de mis distinguidos colegas en el Consejo y en el Cuerpo todo de la Universidad. La Ley, (afortunadamente para mí), ha querido que la creación de los estudios fuese obra común del Cuerpo".

Pues bien, los rectores delegados, incluso el ex-economista, lo primero que hicieron fue clausurar los Consejos Universitarios y prescindir de todo asesoramiento. Como se ha dicho tantas veces, la ignorancia es audaz. Pensarán ustedes, estimados lectores, que acudieron al Ministro de Educación para que los orientara. Por años, la dictadura mantuvo como Ministros de Educación a almirantes especialistas en torpedos, artillería o en máquinas a vapor. Lo más probable es que no hayan podido ilustrar y orientar a sus rectores delegados. Para demostrar el concepto que sobre las Universidades

tienen estos improvisados educadores militares, paso a copiar parte de la Clase Magistral que, en agosto de 1974, dictó en la sede de la La Serena el Rector Delegado —un coronel de ejército— de la Universidad Técnica del Estado:

“En suma, esperamos que la educación superior proporcione al individuo el necesario *ropaje* intelectual, social, moral y técnico para presentar una *apariciencia decorosa* en la comunidad mundial. De la educación se espera que, al tiempo de ser una consumación para *beneficio intrínseco del individuo, sea una inversión para producirle empleos bien remunerados y considerados socialmente*”.

(El subrayado no es del coronel rector, sino mío.)
Si no fuera tan trágico, sería motivo de risa comprobar que la formación de nuestras juventudes esté entregada en Chile a militares rectores delegados que no se han tomado el trabajo de leer siquiera un manual sobre lo que es y debe ser una Universidad. Podría dar también algunas anécdotas sobre almirantes y generales rectores. Son reveladoras, pero alargarían más este ya extenso trabajo. Sin embargo, no me resisto a relatar dos. Una periodista, hizo una entrevista ante las cámaras de televisión a un general de aviación que acababa de recibir la Rectoría de la Universidad de Chile. ¿Tiene usted algún título o estudios universitarios? —No, señorita, contestó él. ¿A qué atribuye, entonces su designación para este cargo? —A que soy aviador, respondió con la mayor naturalidad. ¿Cómo así?, insistió la periodista. —Es que esta Universidad, corresponde a la Aviación, replicó el interpelado, convencido de que había dado una razón inobjetable, definitiva. La otra. Un día en que se jugaba un partido de fútbol entre las Universidades de Chile y Católica, pasó sobre la cancha un avión militar y de él se lanzó un paracaidista, que aterrizó en medio del campo de juego. Era el general-rector-delegado de la Universidad de Chile. Muchos comentaron después que esto era simbólico: los nuevos rectores eran paracaidistas que habían caído sobre las universidades chilenas.

Necesitaría muchas páginas para dar una idea aproximada del daño que han inferido a las universidades los errores cometidos por la dictadura en sus casi diez años de tiranía y terror. Tal fue la alarma que produjeron estos hechos en las demás Universidades de América, que los rectores y personalidades de ellas se reunieron en Bogotá en 1975 y en Caracas en 1976 —los llamados Encuentros Universitarios Latino Americanos (EULA I y EULA II)— para defender a las Universidades chilenas. Se podría suponer que estos errores fueron cometidos en los primeros momentos, cuando la Junta Militar recién se había autoproclamado gobierno. Desgraciadamente no ha sido así, como paso a demostrar. El 2 de enero de 1981, sorpresivamente el Ministro del Interior, el encargado de la conducción política del país, dió a conocer el Decreto Ley número 1. Había sido redactado por los ministros del Interior, Hacienda, Educación, Justicia y Trabajo. Ningún educador, académico o investigador participó en esos “estudios” que modificaban radicalmente la educación superior chilena.

Con respecto a estos “estudios”, no voy a dar una opinión personal. Podría ser considerada parcial. Copiaré párrafos de un editorial de la revista chilena “Hoy” (número 182, de 14 a 20 de enero de 1981), perteneciente a la Democracia Cristiana que cooperó al Golpe de Estado: “Nos hubiera gustado, dice el editorialista, que la llamada nueva institucionalidad universitaria se hubiera gestado en un amplio debate entre académicos y personas idóneas sobre el tema. Desgraciadamente fue estudiada entre cuatro paredes sin consultar a quienes podrían hacer verdaderos aportes, y, lo que es peor, a la luz de una determinada ideología... Importa más el papel que se da a la seguridad y al orden público que la importancia que tienen las universidades como germen de los grandes valores nacionales. Una universidad donde son imposibles el diálogo y el debate enriquecedor, no es universidad, por muchos decretos que así lo determinen”.

También necesitaría muchas páginas para analizar este decreto que tan gravemente ha dañado a la educación universitaria chilena. En él se llega al extremo de quitar calidad universitaria a muchas profesiones, la de profesor, por ejemplo.

En 1977, fui invitado a París, a participar en un acto oficial organizado por los universitarios, artistas e intelectuales franceses.

Presentaban y entregaban a la opinión pública un libro llamado

altamente emocionante para los chilenos presentes comprobar la preocupación de esas autoridades de prestigio internacional por lo que la dictadura estaba haciendo a la educación superior y la cultura chilenas. Durante el almuerzo que siguió a la sesión, el Presidente Honorario de la Universidad de París 8, Vincennes, Prof. Dr. Frioux, que venía llegando de Santiago, contó una anécdota que creo interesante repetir.

“Antes de lanzar el libro que hoy entregamos y de organizar el acto que acabamos de realizar, expresó el Rector Frioux, los universitarios franceses quisimos comprobar por nosotros mismos lo que, por terceras personas, habíamos sabido sobre la nefasta acción de la dictadura en la Educación Superior Chilena. Con ese objeto, fui enviado de incógnito a Santiago de Chile. La mañana del segundo día de mi llegada tuve la sorpresa de recibir en mi hotel la visita de un almirante y de varios generales de ejército y de aviación. Algunos vestían correctísimo uniforme. Somos los Rectores Delegados de las Universidades chilenas, explicó uno de ellos. Por encargo del gobierno venimos, Dr. Frioux, a saludarlo y ponernos a sus órdenes para cuanto desee preguntar o visitar. No pude menos que admirar la eficiencia de los servicios policiales que, aunque andaba de incógnito y me alojaba en un hotel más bien modesto, en pocas horas habían averiguado quién era y en qué andaba. Conversamos largo rato. Contestaron mis preguntas concretas y directas sin dar señales de molestia. Tuve la impresión, lo que aumentó mi alarma, de que se sentían satisfechos de su labor, de que creían estarlo haciendo muy bien. Reconocieron que habían cerrado escuelas, centros, sedes, institutos, que habían expulsado profesores y alumnos, que ellos distribuían el presupuesto y decidían qué investigaciones se proseguían o iniciaban. Vamos, ahora, me dijo el almirante, a visitar mi universidad, la Católica de Santiago. Queda cerca de aquí. En cuanto llegamos, me llevó a pasear por los corredores. Como puede ver, todo está limpio: paredes, ventanas, puertas. ¡Hubiera visto cómo estaban cuando tomé la Rectoría! Había papeles pegados por todas partes, avisos, mensajes, afiches, lienzos que colgaban de los techos, etc. Era un asco. Daba vergüenza. En nuestras universidades en Francia, explicó el Rector Frioux a los Rectores-Delegados también las paredes, las ventanas, las puertas, están llenas de papeles y afiches. Consideramos que indican la libertad de expresión de que gozan allá los estudiantes y el personal universitario, en general. Consideramos que tal estado de cosas demuestra que los universitarios poseen la garantía y la posibilidad de comunicarse entre ellos y de dirigirse libremente a las autoridades. Indican que nuestras universidades están vivas, que son realmente universidades. Esto que usted, almirante, me muestra aquí no me recuerda una universidad. Me hace sentir en un cuartel”.

7.- ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES.-

Cuando resumimos algunos hechos históricos al iniciar este trabajo, recordamos que, durante La Patria Vieja, Chile comenzó el proceso de su Independencia Política. Lo tenía ya bastante bien encaminado cuando oficiales españoles reforzados con soldados y oficiales chilenos realistas, derrotaron al naciente ejército patriota y retrogradaron a Chile al estado de colonia, (octubre de 1814 - 12 de febrero de 1817).

Entre noviembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973, el Gobierno Popular presidido por el Dr. Salvador Allende, inició en forma efectiva el proceso que había de llevar a Chile a la Independencia Económica y Cultural.

La Reforma Agraria avanzaba; se había nacionalizado las riquezas naturales (el cobre entre ellas); la mayor parte de los bancos y las grandes industrias habían sido expropiadas; las educaciones básica, media, técnica, especial y universitaria estaban formando los recursos humanos necesarios para el desarrollo y progreso del país; los servicios de salud y de previsión cubrían prácticamente a toda la población. Pronto Chile sería dueño de su destino.

Lo realmente valioso de todo esto fué que había sido alcanzado por medios democráticos, estrictamente legales, sin atropellos ni sangre, sin endeudamiento externo excesivo, que quedara más allá de las posibilidades de la economía nacional. Y todavía algo más: el país entero, el pueblo todo estaba participando. Por primera vez, la clase media baja, los obreros y campesinos, estaban llegando en proporción apreciable a la educación universitaria y técnica superior y demostrando que eran perfectamente capaces de

asimilar esas materias, que no eran de un sector inferior, como por mucho tiempo creyeron algunos. Los trabajadores, además, ocupando y desempeñando funciones de gobierno, lo estaban haciendo con responsabilidad y eficiencia.

Debemos, no obstante, aclarar algo. No es efectivo que todo el país estuviera participando. La clase alta, adinerada, (que se cree aristocrática), reaccionaria y derechista, no sólo estaba obstaculizando la labor del gobierno: estaba conspirando, desestabilizando, almacenando víveres, tratando de comprarse a los camioneros y transportistas, a los comerciantes, y atrayendo hacia sus filas a muchos profesionales que, o se dejaron engañar o, sencillamente, estaban ya desclasados.

Y como en 1814 la Patria Vieja, que estaba buscando la Independencia política, fue traicionada por chilenos realistas que se unieron a extranjeros, en 1973 descendientes de éstos, pertenecientes a la misma clase e idénticas tendencias, traicionaron al Gobierno Popular que estaba consiguiendo para Chile la independencia económica y cultural. También se aliaron a extranjeros, recibieron de ellos dinero e instrucciones. Organizaron y realizaron la más cruel y sangrienta de las persecuciones. Apoyaron a la tiranía y a los torturadores. Cientos de miles de encarcelados, decenas de miles de asesinados, torturados, miles de desaparecidos, un millón de chilenos en el exilio. Pero ellos, los derechistas, los modernos "realistas", habían conservado sus privilegios, sus fortunas, sus haciendas; podían seguir enseñando a sus hijos: al roto, con alguna bondad, pero dureza, en una mano el pan y en la otra el palo. Dije que habían conservado sus fortunas y sus haciendas. No es bien exacto. En los primeros nueve años de la dictadura por ellos implantada y sostenida con apoyo extranjero, acrecentaron enormemente sus bienes. Se apropiaron, ellos, de las industrias y empresas, y endeudaron al país en cantidades tales que las exportaciones de Chile no bastan siquiera para pagar los intereses y las amortizaciones de esos empréstitos. Cuando derrocaron al gobierno de Allende, la deuda externa chilena alcanzaba a 3.800 millones de dólares. Hoy, nueve años después, es de 18.000 millones de dólares, que nadie sabe dónde están, porque con ellos no se han construido nuevas obras de regadío, no se han hecho nuevas carreteras ni reparado las existentes, no se ha electrificado al país, no se ha mantenido el nivel a que había alcanzado la educación, la salud, la previsión, la alimentación del pueblo. No se ha creado nuevas fábricas. No se ha construido casas para el pueblo. Por el contrario, con la errada política económica que han seguido, también importada del extranjero, se ha destruido a la industria nacional que empezaba a crecer, se han producido miles de quiebras, la cesantía sobrepasa el 30 por ciento, el hambre alcanza ya no sólo a las clases trabajadora, sino también a la clase media alta. Y ahora, recién en estos últimos meses, los mismos que han llevado al país a la ruina, que han perseguido a sus compatriotas (a los que nunca reconocieron tal calidad), que han comprometido gravemente el porvenir de Chile, ahora, sólo ahora, vienen a darse cuenta de que en Chile se están atropellando los derechos humanos, que no hay congreso, que no es posible disentir. Y pretenden nuevamente engañar al pueblo rasgando sus vestiduras por la democracia y el derecho. ¿Qué democracia? ¿La "protegida" que les dió la dictadura y que ellos apoyaron? ¿Qué derechos? ¿Los de los "pirañas", "los tiburones", los fabricantes de "empresas de papel" para enriquecerse y arruinar al pueblo?

En 1934, siendo estudiante de Medicina, integré la campaña contra la epidemia de tifus exantemático que legó a Chile el primer gobierno de Carlos Ibáñez y que costó tantos miles de vidas, incluso entre los estudiantes y médicos que la combatían. (Recuerdo, entre ellos, a Manuel Fuentes, "El chico", ex presidente del Centro de Estudiantes de Medicina de Concepción, de gran inteligencia, capacidad y honestidad.) Estábamos en un conventillo de Santiago desinsectizando (palabra que se prefirió por ser menos hiriente que despiojando) las ropas de sus inquilinos. Las llevábamos a un camión donde las introducíamos en un autoclave enorme y allí las dejábamos por 20 minutos a 120 grados Celsius. Al abrir un paquete de frazadas (cobijas) recién esterilizadas, tuvimos la sorpresa de comprobar que, de sus pliegues más profundos, donde indudablemente no había llegado el vapor de agua caliente salían corriendo innumerables piojos. Extrañado, cogí uno para examinarlo; de inmediato, dejó de moverse: está medio muerto,

observé. ¡Cuidado! , me dijo un rotito que estaba a mi lado; los piojos, patrón, son muy diablos; mientras uno los tiene entre las uñas, listo para reventarlos, se quedan quietecitos, haciéndose los tontos, como si estuvieran muertos; pero en cuanto se los suelta, corren, se esconden y empiezan de nuevo a picarlo, a chupar sangre, a poner huevos. Y mientras más pobre está uno, más sangre le chupan.

Esta anécdota, de sabiduría popular, basada en la experiencia, debemos recordarla cuando llegue el momento. Los "momios" son como los piojos. Cuando los tienen bien cogidos, se hacen los tontos, se quedan quietecitos; pero en cuanto pasa el peligro, al sentirse libres nuevamente, empiezan a desarrollar sus actividades, a chupar otra vez la sangre del pueblo, al que ya no sueltan: mientras más pobre está, más le chupan.

8.- Y TODAVIA, UNAS ULTIMAS PALABRAS.-

En su discurso inaugural de la Universidad de Chile, tantas veces citado, dijo Dn. Andrés Bello:

"Herederos de la legislación del pueblo rey, tenemos que purgarla de las manchas que contrajo bajo el influjo maléfico del despotismo; tenemos que despejar las incoherencias que deslustran una obra a que han contribuido tantos siglos..."

Cuando nuestro país vuelva a ser una democracia, cuando "mucho más temprano que tarde, se abran las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor", siguiendo la inspiración de Dn. Andrés Bello, purgaremos las leyes y la educación chilenas de las manchas que contrajeron bajo el influjo maléfico del despotismo.

Lo haremos pero, como dice el Himno de la Universidad de Concepción, formadora de juventudes, "siempre en las alturas puesto el pensamiento". *

NOTAS

- (1) Acta de la Independencia de Chile.
- (2) 1964 porcentaje de los niños en edad para educación primaria. 1970 porcentaje de los niños para educación básica (que ahora no era sólo de 6 años, sino de 8.) 1972 porcentaje de los niños en edad para educación básica. 1973 porcentaje de los niños en edad para educación básica. (Este porcentaje es válido hasta el 11 de septiembre de 1973, porque después del golpe militar, hubo persecución a profesores y alumnos por la dictadura y disminuyó notablemente la asistencia de niños a las escuelas.)
- (3) Bonilla y Glazet, *Students Politics in Chile*, Basic Books Inc., Publishers, New York, 1970, p.219. Además, Estudios del Instituto de Investigaciones Estadísticas de la Universidad de Chile.
- (4) Moisés Latorre, Ariel Leporati y Néstor Porcel, *Situación Profesional de*
- (5) Los profesores egresados de la Universidad Técnica del Estado, Santiago. Publicaciones UTE, 1963, años 52 y 53.
- (6) Por haber sido tomado prisionero en mi oficina del Ministerio de Educación el 11 de septiembre de 1973 y sin cargo ni proceso alguno, haber sido mantenido en tal calidad hasta el 5 de mayo de 1975, fecha en que, con 24 horas de aviso, una guardia armada de ametralladoras me llevó al aeropuerto para desterrarme, también sin comunicación oficial ni cargo o proceso alguno, no dispongo de mis archivos completos. Por lo tanto, no puedo dar las cifras de otras Universidades. Mis archivos que estaban en mi oficina de la Universidad de Concepción (Depto. de Anatomía), me fueron negados cuando envié por ellos. También me fueron negados otros textos de mi propiedad, preparados para un trabajo de investigación.
- (7) Edgar Faure y col., *Aprender a ser*, editado por Unesco, p.367.
- (8) Mensajes Presidenciales de Allende al Congreso en los años 1972 y 1973. La última cifra, que incluye hasta septiembre de 1973, es de los servicios de Estadística del Ministerio de Educación. (Corresponde a lo realmente gastado en el Ministerio después de los reajustes de sueldos a los profesores y funcionarios, por leyes posteriores a la de Presupuesto General de la Nación.)
- (9) C.L. Latorre, *La asignación de Recursos a Educación en los últimos años*, Corporación de Promoción Universitaria, Documento de trabajo N.97, julio, 1978.
- (10) Mario Zañartu, *Los gastos sociales del Gobierno de Chile*, Cisc, Santiago, 1979. *

DIALOGO SOBRE SALVADOR ALLENDE

□ CARLOS DROGUETT

A Rafael Agustín Gumucio, en París.

Querido Rafael:

No habrás olvidado que un día del pasado año a causa de tus *Memorias truncas* —que oportunamente tuve el privilegio de leer en tu exilio parisién, y que seguramente, por causa de un leve matiz de pesimismo o de excesiva autocrítica no seguiste redactando, en circunstancias que por tus ojos y tus manos ha desfilado medio siglo de la vida política chilena— te sugerí hicieras un resumen o antología de ellas y que yo pediría se publicara en la revista *Literatura Chilena*, que aparece trimestralmente en California. El problema, sin preámbulos, es el siguiente: Hace dos meses me escribió un gran amigo, Guillermo Araya, catedrático del Departamento de Estudios hispánicos y portugueses en la Universidad de Amsterdam, y uno de los Directores de la citada revista californiana. Guillermo me decía que para recordar debidamente el décimo aniversario del asesinato de Salvador Allende, ellos, la revista, querían rendirle un solemne homenaje y me pedía le sugiriera ideas. Le contesté en seguida y mi respuesta fue: que siendo Salvador Allende la figura más relevante de nuestra desgraciada historia, toda la revista, absolutamente, debería estar dedicada a él, analizando su figura desde todos los ángulos: político, revolucionario, visionario, ideológico, educacional, médico-social y que, en consecuencia, para cada tema debería pedirse la colaboración de especialistas. Pero mi sugerencia no llegó sólo ahí. Me acordé de antiguas y recientes charlas de nosotros dos y, cuando en la última te propuse tu cuota de trabajo, textualmente, o casi, me dijiste: ¿Y por qué, en vez de publicar yo un trozo de mis fallidas Memorias, no hacemos un trabajo en común, hablando del cielo, la tierra y el infierno, donde digamos, sin mordernos la lengua, censuras ni prohibiciones, lo que nos parezca, todo enfocado desde el eje magnífico y permanente que es, para los viejos que somos y debe ser para la juventud que será, Salvador Allende, el segundo Presidente asesinado de Chile, ya que el primero fue Balmaceda, su muerte tuvo exactamente todas las características de un asesinato. No me olvido que tu te reías sin que te provocaran, pensando en lo que podrías decir de la podrida aristocracia criolla, esa que colabora *patrióticamente* con el primer carnicero de la nación, la misma que uno de sus hijos —y a pesar de ello inteligente—, calificaba y clasificaba ruralmente llamándola *apellidos vinosos*.

En la hora de ahora, lo que se me ocurre es tu última idea, que actualizo. Nos planteamos una serie de temas, materializados en preguntas o en preguntas de preguntas, como se hace en los juzgados del crimen en los legendarios careos. Por ejemplo, aquí van las mías (pueden ser más, pueden ser menos), y son preguntas no sólo para ti sino para nosotros dos, temas en forma de preguntas:

• 1) *Tú conociste a Salvador Allende toda la vida, es decir, desde la juventud. ¿Me puedes hablar de esa juventud? ¿Anunciaba esa juventud lo que sería esa madurez y el espléndido sacrificio que había de coronarla? Es un panorama rico y tentador, puede mirarse y rememorarse desde muchos matices: el joven simplemente enamorado de la vida y de su profesión. (Esto se desprende de su formidable y aún actual tesis —me han dicho, no la conozco—, para doctorarse de médico.) ¿Se adivinaba ya en él esa conversión del médico joven, inteligente, ambicioso, que no toma su profesión como un arma individual, para curar a fulano, mengano, zutano, rastreadora de los pingües dineros que le pagan zutano, mengano, fulano, para que los mantenga vivos o aparentemente vivos? Esa conversión, digo, que de médico asistencial, lleva a Salvador Allende a la cabecera de un enfermo más enfermo, más numeroso, más desastroso, un pueblo entero, un país largo y esquelético, una sociedad marcada y tarada, un organismo social desintegrándose, pudriéndose?*

• 2) *En los últimos decenios, la suerte de dos médicos sudamericanos, su muerte despiadada y trágica, conmovió al mundo. ¿Es una coincidencia solamente que Ernesto Che Guevara y Salvador Allende hayan muerto asesinados al servicio de sus novísimas y peligrosas profesiones, o un síntoma más de la enfermedad social de nuestro continente, saqueado hasta los huesos por el imperialismo norteamericano, maestro de asesinos, amaestrador de asesinos?*

• 3) *Háblame de Salvador Allende como ser particular, como componente de un grupo social, de una familia, de la que fue, normalmente, hijo, marido, padre. ¿Era distinto al Allende hombre público, que se veía tenaz, apasionado, obsesionado, muy seguro de sí y de sus obsesiones, habiloso, macuco, muñequero? ¿Y de la mujer? ¿Qué me puedes decir del amor a la vida mostrado por Allende, el inmejorable enamorado de la vida, de la mujer como expresión de esa vida, de su compañera Tencha, de su hermana Laura, de sus hijas? ¿Hay un Allende, figura privada y anecdótica, que no llegó a trascender el círculo cada vez más íntimo en que se encerraba, como consecuencia lógica de su fulgurante ascenso en la carrera política, en su destino de revolucionario sin armas, que, suicidamente y lúcida, eligió?*

• 4) *¿Puedes hacer un paralelo entre las figuras humanas de Allende y Frei? Tú conociste a Frei, me lo has contado, —aunque quizás lo has olvidado— cuando ambos eran jóvenes. ¿No piensas como yo pienso, que su trayectoria, calculada, buceadora, metódica, quemando no sólo etapas sino ilusiones, puede perfectamente cumplir la definición que da Bernard Shaw de la política, el arte de disfrazar de interés general el interés particular? Por el contrario, la figura joven, tenaz, consecuente, rectilínea, insobornable, de Salvador Allende, ¿no presagiaba ya que algún día preferiría el martirio a la traición, primero a sí mismo, después a su pueblo?*

• 5) *¿Cómo situarías a Salvador Allende, entre los presidentes que gobernaron, o trataron de gobernar la república, desde los románticos años del Frente Popular? El fue Ministro, flamante Ministro de Salubridad, de Pedro Aguirre Cerda, si no me equivoco. ¿Lo conocías ya íntimamente como político? ¿Se adivinaba en el fulgurante Ministro, enfebrecido de proyectos de alivio a la miseria, a la infancia desvalida, de erradicación del alcoholismo, de las enfermedades laborales, de las enfermedades sociales, al futuro Presidente, al mismo tiempo frío y apasionado, consecuente hasta*

la temeridad, de seguridad en que si el presente lo había dejado solo, el futuro reconocería toda su grandeza?

• 6) En este sentido, ¿piensas que sigue siendo válida la idea central del programa político de gobierno de Salvador Allende, que proclamaba y preconizaba un cambio de sociedad dentro de la ley, sin una revolución armada tipo Cuba, Nicaragua, El Salvador?

Si éste es tu pensamiento, ¿crees que lo era el de Allende en sus últimas horas de vida? En su discurso de despedida, radiodifundido a todo el pueblo, que tú escuchaste supongo en tu casa, que yo escuché en casa de un amigo, miembro del partido comunista, que debería pasar dos años en el campo de concentración de Chacabuco, en las salitreras, en ese discurso Allende dice en un momento: ... Con esto acaban de dar vuelta una página de la historia... (Se refería a los gorilas alzados en armas contra él.) ¿No piensas que esas palabras estaban significando que consideraba errada una revolución sin armas, pues la derecha política, con la mano sanguinaria de los milicos, estaba anunciándole que no, que no podía tocársele el bolsillo, sin exponerse a ser asesinado?

• 7) No sé si recordarás que en su citado discurso de despedida, Salvador Allende no se refiere en ningún momento a los políticos, menos a los partidos políticos que lo acompañaron en su gestión socialista de gobierno. En un momento final y crucial dice: ... Vendrán otros hombres... Es decir, se está refiriendo a un lejano futuro, no al trágico presente, y mucho menos a los políticos que, en las angustiosas horas que precedieron al anunciado golpe militar, no se atrevieron, o no quisieron, tomar una posición de hombres, si no de hombres políticos. Esta idea no es sólo mía. La expone y la desmenuza con inteligencia Pedro Vuskovic, en su obra Una sola lucha, editada por el Centre de Recherche, Université de Paris, VIII, enero de 1978. Textualmente, leo en la pág. 67: "La pregunta de por qué, en tales circunstancias, el hombre, el dirigente que las pronuncia, no olvida referirlas a los trabajadores, a la modesta mujer, a la campesina, a la obrera, a la madre, a los profesionales, al obrero, al campesino, al intelectual, pero al mismo tiempo no las refiere en momento alguno a sus compañeros de dirección política, ni los convoca a ocupar el papel de dirección que deja. ¡Ni una palabra en ese mensaje final! Y la pregunta de por qué, cuando anuncia en su comunicación esperanzadora la apertura de las grandes alamedas del futuro, y expresa su seguridad de que el momento gris y amargo será superado, siente la necesidad de decir quiénes se harán cargo de esa superación: Vendrán otros hombres...".

¿Qué piensas tú al respecto, Rafael? Con sólo haberte transcrito lo expresado por un ex Ministro de Allende, tú ya tienes mi pensamiento.

• 8) A propósito de la pregunta anterior, donde vemos al Presidente de la República, despidiéndose lúcidamente de su pueblo e invocando al pueblo del futuro, ¿cuándo viste por última vez a Salvador Allende?

• 9) Me parece que tú y yo, cada uno en su esfera de vida o de crítica de esa vida, hemos sido, al mismo tiempo que inconformistas, terrible y obstinadamente soñadores. Nos criaron y educaron en la casa de Cristo, pero ya hombres estamos al lado afuera de ella, tal como Cristo. No hemos cambiado, pues, seguimos lanzándole piedras al presente para abrirle camino y luz al futuro. En este estado de ánimo va mi pregunta. ¿Crees que un verdadero régimen socialista, un socialismo incluso sin dinero, podrá cumplirse alguna vez en esta tierra, al menos en nuestra saqueada tierra americana, habitada sólo por cementerios y por gente señalada por la muerte para ingresar a esos cementerios? ¿No crees que Pío Baroja tenía razón cuando sentenciaba que para él la república ideal era aquella sin moscas, sin frailes y sin carabineros?

• 10) Se ha dicho, incluso por escrito, que el general Prats propuso días antes del alzamiento militar a Allende el descabezamiento de las cuatro ramas de las fuerzas armadas, de manera de sacar de ellas a todas las cabezas visiblemente complotadoras y que para ello le pidió carta blanca y le ofreció asumir, él, el general Prats, toda la responsabilidad. Si ello hubiera sucedido, ¿crees que hubiera estallado una guerra civil? Una guerra civil con el pueblo armado, a eso me refiero. Pero mi pregunta apunta a otra cosa. En una guerra civil, ¿habrían muerto y desaparecido más vidas humanas que en estos diez años de sangrienta tiranía?

• 11) Te transcribo algo que me ha sido contado por dos políticos, uno de ellos Ministro de Allende hasta el fatal 11 de setiembre. Cuando el palacio de La Moneda había sido ya bombardeado, como consecuencia de la tenaz negativa de Allende a abandonarlo y abandonar el país en un avión que se le tenía preparado, rodeado por sus últimos compañeros, que morirían después que él, o antes que él, como el periodista Augusto Olivares, al pasar por la galería adornada con los bustos de los Presidentes de Chile, Allende los echó al suelo a todos, menos a dos —Balmaceda y Aguirre Cerda— sin decir una palabra, pues el gesto y la acción mismos contenían muchas palabras, ideas, opiniones, panoramas de nuestra triste historia de país siempre al borde de la miseria y de la muerte. Cuando te conté esto que me contaron, me dijiste que no lo creías, porque Allende no era un iconoclasta. Bien. Pero tú me has dicho que en los días inmediatos que precedieron al alzamiento militar, tú no viste a Salvador Allende. No sabías su estado de ánimo, no conocías su pensamiento, sus ideas últimas, ésas que lo continúan. ¿No crees, como yo creo, que al echar abajo, las figuras de aquéllos que llegaron al solio de los presidentes de Chile nos estaba recordando que lo hicieron, no para servir al país sino para servirse de él durante decenios y decenios para proteger y remachar sus privilegios de casta, su total y criminal posesión de la tierra, la desigualdad social que arrastraba como remanente presupuestario las más altas tasas de mortalidad de toda América y una de las más altas del mundo? ¡Pero si con su gesto último, que precedería a su asesinato, él, el último Presidente constitucional de nuestra patria, estaba rectificando su pensamiento y señalando la Historia! ¡Hasta él, en ciento cincuenta años de vida política independiente y económicamente dependiente, Chile sólo había tenido dos Presidentes! El era el tercero y por eso moriría como murió, asesinado por un asesinato que lo inmortalizaría. ¿Desde nuestra última conversación, no has cambiado tu modo de pensar?

• 12) Háblame de la aristocracia. Tú sabes y yo sé que es, con poquísimas excepciones, una clase cobarde, ladrona, extorsionadora, aventurera, que no mata, que no se atreve a matar, que contrata asesinos, que mientras los tenga puntualmente a su alcance, podrá dormir tranquila, la cabeza soñadora y plácida sobre su almohada de dólares y de acciones con cría del Banco de Chile. Estuvo contra Balmaceda, acorraló a Balmaceda y le gritó imátese, porque lo voy a matar! Estuvo contra Alessandri, cuando este magnífico histrión de la historia nacional era el cielito lindo y vociferaba contra la canalla dorada y le sobaba la espalda a su querida chusma, la misma que haría ametrallar en San Gregorio. La derecha política transforma en oro cuanto toca, hasta su propia mierda, convierte en billetes las ancas de sus hembras, sin transición ni discriminación, como lo hace con las vacas y las yeguas de sus fundos, la derecha, muy ducha, y muy productora de hembras claves, sabía que mercándoles algunas a la familia Alessandri, el león de Tarapacá volvería a su redil, el redil de don Fernando Lazcano, el Senador que lo había prohijado y que murió de rabia —sin eufemismo, murió efectivamente de rabia—, cuando su ahijado se presentó de candidato presidencial de las izquierdas en las elecciones del año 20. La derecha estuvo después contra Ibáñez, porque Ibáñez había hecho aprobar todas las leyes sociales que yacían meses en los archivos del Congreso Nacional y que el tintinear de sables hizo despachar en una sola tarde. Pero la derecha, productora afanosa de trampas sexuales, le metió una en la cama al Coronel Ibáñez y éste fue ya para siempre derechista y hasta murió disfrazado de hermano tercero de la orden de San Francisco. En otras palabras, ¿estás de acuerdo con la sentencia de San Basilio: Todo rico es ladrón o hijo de ladrón? Yo te hablo de la parte más vulnerable del rico, aristócrata de nacimiento o de rulo, pero tú me puedes hablar, creo que muy bien, del rico-rico, del aristócrata de nido o de arribismo, o de remate, como ente social, como animal productor de cizaña, de miseria, de tuberculosis, de silicosis, de odio, el espantoso mamífero que alimenta con sus tradicionales tetas a los nuevos nourrissons de las escuelas militares, aquéllas que impedirán que mañana, pasado mañana, dentro de dos lustros, el pobre de profesión, el abandonado desde hace doscientos años, el infeliz tarado por la miseria, el siervo de la gleba, rompa algún día 11

Acto
inaugural
de la
Avenida
Salvador
Allende
en Marsella,
Francia.



sus cadenas. Te cuento una anécdota para agregar a tus recuerdos otra característica de la aristocracia. Su ignorancia absoluta, tan soberbia como su soberbia. En la década del 30, yo era corrector de pruebas en la editorial Ercilla, que en la gran casona de la calle Agustinas, cuadra 16, publicaba una cantidad de libros y numerosas revistas, entre ellas las más socorridas y populares, Ercilla y Hoy. Entre los autores chilenos, además del famoso y hocicón Joaquín Edwards Bello, y el venerable sacerdote laico, Augusto D'Halmar, figuraba Emilio Rodríguez Mendoza, de larga data en las páginas del periodismo literario y de la diplomacia. Por aquellos días se preparaba febrilmente un voluminoso centón antialessandrista, titulado, si la memoria no me engaña, El golpe de Estado de 1924. Como el autor era de talla —por lo menos, para esos años— pidió al jefe de la corrección de pruebas, le enviara a alguien que trabajara con él en su casa, retocando y afinando las pruebas de página del esperado libro. Ese alguien fui yo, y como al interrogarme quién era y qué hacía, y al contarle que me había educado —como él—, en el colegio de los padres agustinos—, que estudiaba leyes y, al mismo tiempo, buscaba mi rumbo de escritor, me trató con alguna menos engolada simpatía, descendiendo de sus pergaminos y entorchados de cónsul de Chile, de Ministro de Chile, de Embajador de Chile, en una serie escalonada y ascendente de países, primero americanos, después europeos. Había algo de quijote ciudadano en aquel cuerpo robusto, alto, espigado, con ese aspecto sorprendido que otorga a la gente la sordera, cuando se inclinaba hacia mí, su mano encerrando la oreja, para escucharme bien, nítidamente bien declamado, el final de frase que yo humildemente le sugería, para evitar repeticiones, cuando en un párrafo del texto, ya caído Alessandri, los enormes camiones de mudanza de la empresa Para todos sale el sol, se habían detenido aquella tarde de verano frente al palacio de La Moneda para trasladar los muebles del recientemente desahuciado arrendatario. Se desprendía una simpatía seca, de jardín de plantas, de museo histórico de aquella esbelta y orgullosa figura que presidía nuestras lecturas —su propia escritura—, mientras por la puerta apenas entornada, se deslizaba una mano femenina delgada y enguantada, un velo de tul que se agitaba y él se inclinaba para dibujar en el aire un inspirado beso de servicio exterior, apenas insinuado el beso, apenas asomado el gesto, mientras murmuraba con voz ronca —una voz de Sancho caricaturizando a su amo—, hasta esta tarde, hijita, dile al chofer que no tarde en regresar. Un perfume de salón del pasado siglo, una vaharada de iglesia, un dulce

*y apenas agrio soplo de otra vida, muerte y viva al mismo tiempo, se desvanecía en el aire, con el ruido de la falda que iba acariciando la grava del jardín, mientras él, el famoso escritor y diplomático, carraspeaba, volvía a sus recuerdos, a su sillón, se echaba una brizna de rapé en la enorme fosa nasal y recién se descubría y me descubría estornudando, entreabría la boca para decirme algo o continuar diciéndolo, miraba las hojas caídas en el suelo, miraba mi mano reteniendo el lápiz y el aliento y vaticinaba sus recuerdos. Eso, decía, en el servicio exterior, como en un zoológico, se conoce mucha fauna, algunos animales de especies ya desaparecidas, descendientes de los que decían habían descubierto Chile, de los que, en realidad de verdad, estuvieron saqueando la república junto con fundarla. Y no sólo ladrones, caballeros de industria, desarrajadores del Santo Oficio. Además ignorantes, superlativamente brutos. ¿Sabe usted lo que me dijo, no hace mucho ni poco tiempo, don Emiliano Figueroa Larraín? Los dos éramos relativamente jóvenes, yo era ambicioso, quería ser famoso, si no en la política, si no en el mundo de la diplomacia —como un Talleyrand, como un Metternich—, en el servicio de las letras, pero por ahora estaba de Ministro de Chile en alguna parte y habíai ido a despedirme de Su Excelencia. Su excelencia era pausado y tímido, gordo y agradable de oler, como los habanos que fumaba. Se extrañó de verme todavía joven. Joven y de talento agregó, mientras se sentaba con dificultad, descendiendo derramado como una carretada de legumbres en las bodegas de su fundo. Sí, dijo, yo soy un gran propietario, tengo cosas, fortuna, nombre, bienes que no he ganado ni mejorado. A su lado, Ministro, soy alguien, o parezco alguien, o debiera parecerlo, pero soy un nadie muy conocido, mientras que usted respira y suda talento, el porvenir es suyo, porque usted es un hombre inminente! Esto, como un ejemplo, Rafael. Inspírate y escíbeme luego. Piensa que estaremos trabajando no para nosotros sino para los que vienen tras de nosotros, ni siquiera nuestros hijos, pero sí nuestros nietos, nuestros bisnietos. Por lo demás, seremos leídos en toda América, en las tres Américas y, con toda seguridad, en los círculos universitarios de Europa. Y no olvides que, hasta el 11 de setiembre fuiste presidente de la Unidad Popular y no olvides que el día menos pensado, el jueves o el sábado, formarás parte de la Junta de albañiles reconstructora de un Chile en ruinas. Un abrazo a los dos, (Fdo.) Carlos Droguett Webern, marzo de 1983. **

Carlos Droguett me ha pedido hagamos en común una entrevista sobre algunos temas para mí muy apasionantes, muy especialmente el referente a Allende. La entrevista tiene una modalidad distinta a la corriente: no existe entrevistador ni entrevistado, ni quien pregunta y otro responde. Droguett formalmente aparece haciendo preguntas, pero en ellas más que preguntar da su opinión y emite unos juicios en el estilo que le conocemos y que con razón le ha dado la merecida fama de que goza, y yo, que aparezco respondiendo, doy mis opiniones que no tienen más mérito que ser testimoniales. En otras palabras, Droguett y yo formamos una sociedad sin fines de lucro, de responsabilidad limitada en la que cada socio responde hasta el límite del capital aportado.

• 1) La personalidad de Salvador Allende, su vida y sacrificio final, lo colocan en un sitio de honor en la Historia de Chile. No habrá que esperar que pasen los años para que se le reconozca como uno de los más insignes conductores de pueblos. El respeto y admiración hacia la personalidad de Allende es hoy día compartido por la gran mayoría de sus conciudadanos y aún el silencio de sus victimarios, que se distinguen por el odio y la mezquindad, es una especie de testimonio en un país aplastado por la fuerza bruta. Durante más de treinta años mantuve con Allende y su familia una amistad muy estrecha, que alcanzaba a todos los planos, desde el de la política hasta el familiar. Esa amistad global hace que sea difícil hablar de Allende en estancos separados. Para mí, el Allende joven o maduro, ministro, parlamentario, Presidente o jefe de familia, es el mismo hombre que me impresionó por su honestidad y voluntad de compromiso. Y debo confesar que soy escéptico por naturaleza para juzgar a los hombres, en especial en el plano político. No acepto fácilmente la consagración de los líderes, porque me ha tocado en la vida conocer de cerca a tantos y tantos personajes con pies de barro.

Fui amigo de Allende siendo yo demócrata cristiano hasta 1969 y él socialista, en condiciones en que el sectarismo político en Chile determinaba las amistades. Esa amistad se consolidó porque ambos hacía tiempo veníamos de vuelta de los dogmatismos limitantes o de los maniqueísmos medievales. En la vida las cosas no son sólo verdad o error sino que parte de verdad y de error. Allende era militante socialista convencido, con un ribete frívolo que era ser a la vez masón. No creo que tomara muy en serio a la masonería, pero le servía para liberarse un poco de la rigidez marxista, que no se ajustaba a su personalidad. Fue siempre profundamente democrático y revolucionario, lo primero lo demostró a través de su vida política con consecuencia extraordinaria y lo segundo al mirar con simpatía, y hasta a veces apoyar en los hechos, a regímenes de liberación popular, como el cubano, que no se ajustan al sistema democrático. ¿Contradicción? Puede ser que sea contradicción, pero explicable para cualquier líder político latinoamericano que lucha contra el imperialismo americano.

• 2) No creo que sea una coincidencia histórica o providencial que en los últimos decenios dos médicos sudamericanos, el Ché y Allende hayan muerto asesinados, al servicio de sus novísimas y peligrosas profesiones, como dices tú. Pero si consideramos que dos seres de excepción —como fueron ambos—, descubrieron, en el ejercicio de sus profesiones primitivamente elegidas, la aberración, la injusticia, la expoliación de un mundo tan poblado y tan subdesarrollado como el de nuestras tres Américas, comprendiendo al mismo tiempo que la limitación de su profesión burguesa, o pequeño-burguesa, no era bastante y suficiente para terminar con la miseria, la desnutrición, las enfermedades sociales, si consideramos esa circunstancia, no nos debe extrañar que optaran por otro camino, por otra profesión, por otra medicina: la ruta de la liberación total de los oprimidos a través de la política revolucionaria. No hay otra coincidencia en esto, Carlos, que la que surge de dos mentes privilegiadas auscultando los males endémicos que sufrimos los americanos de toda latitud y color.

• 3) A ti te interesa que hable de Allende como ser particular, como componente de un grupo social y crees que Allende vigilaba en exceso su vida privada en función de su carrera política. La verdad es que una persona que amaba la vida como Allende, no podía impedir que su condición de hombre particular trascendiera a su vida pública. Las relaciones de Allende con su familia eran de extraordinaria ternura, casi me atrevería a decir que su espíritu de familia era exagerado y el amor a su madre y la chochera con sus hijas, en especial con la Tati y su hermana Laura, no tenía límites. Ahora, sería de mal gusto que invadiera las relaciones íntimas de Allende con su esposa Tencha, sin embargo, no cabe duda que en esa pareja existió un amor profundo, aun cuando, como pasa con todos los matrimonios de más de treinta años de convivencia, ante los extraños no se exteriorizase ese sentimiento. Por lo demás, la actuación de la Tencha, valiente, leal y solidaria después de la muerte de Allende, es el testimonio más elocuente de los lazos que unían a la pareja.

De la profesión de médico de Allende, le apasionaba el aspecto social de esa profesión, pero nunca tuvo interés en ejercerla como generalista o especialista. En muy contadas excepciones los médicos-políticos han podido ejercer efectivamente su profesión, a diferencia de los abogados. Recuerdo al respecto una anécdota simpática, cuando un Senador sufrió un ataque y Allende pedía se llamara a un médico.

Hay un aspecto de la personalidad de Allende poco conocido: su extraordinario sentido del humor. Podría contar miles de anécdotas, pero me limitaré a contar dos muy graciosas que se refieren a su amigo Frei. En vísperas de la proclamación de Frei en el Caupolicán, Allende se hizo pasar por teléfono como administrador del teatro, consultándole al Senador si prefería que su retrato gigante lo colocaran de frente o de perfil. Frei no cayó en la broma y, como era natural, eligió la colocación de frente. La otra anécdota sucedió en esa visita tensa que hizo Allende a Frei en La Moneda, después de ser elegido Presidente de la República, en que Frei se paseaba nervioso y Allende aprovechó para sentarse en el sillón presidencial preguntando cómo se veía. Tú haces un comentario especial de Allende enamorado de la vida, de la mujer como expresión de esa vida. Yo creo que amaba todo en una medida vital con más amplitud que lo corriente, porque había roto con una serie de prejuicios propios del medio burgués en que nació. El mismo se reía de que le dijeran *pije*. Se seguía vistiendo como le agradaba y tampoco le importaba que su estilo de adolescente romántico hacia las mujeres fuera objeto de comentarios malévolos.

• 4) Allende y Frei eran íntimos amigos, amistad que duró hasta la elección de Allende. Yo nunca entendí en qué se fundaba esa amistad tan estrecha. La personalidad de uno y otro era diferente, no sólo en lo esencial sino también en los miles de pequeñas cosas que cuentan en la amistad. Sin embargo, en el nivel político poseían algunos rasgos similares. Ambos tenían una tenacidad y fortaleza increíbles para desarrollar sus programas de vida, para lograr las metas que buscaban. Fueron verdaderos desbrozadores de bosques que, con machete en mano se abrieron caminos derribando obstáculos. Estuve cerca de los dos en momentos de sucesivas derrotas electorales y era sorprendente verlos dispuestos al día siguiente a iniciar ya la próxima campaña. Poseían también un rasgo similar negativo en la carencia de perspicacia para calar la verdadera personalidad de algunas personas a quienes otorgaban una confianza que no merecían. La tiranía de Pinochet puso en evidencia la calidad moral de algunos de esos personajes a quienes daban confianza Frei y Allende, Juan de Dios Carmona, William Thayer, Sergio Ossa y otros por parte de Frei. El señor Rojas ex Ministro de Relaciones Exteriores, nombrado por Allende Embajador en el Vaticano, el señor Bazan, Embajador en la NU, que pronunció el primer discurso caído Allende, abominando del Gobierno que lo había designado, además de otros a quienes me resulta duro y asqueante señalar. Tú ya me has contado que conociste al señor Rojas, cuando era subsecretario 1

de Relaciones y le pediste un pasaporte diplomático para viajar a Cuba, donde estabas invitado y que él te contestó que no sólo te lo daría con gusto porque eras un escritor brillante sino porque él mismo admiraba extraordinariamente el Gobierno socialista de Fidel, que ya su señora estaba trabajando dichosa en Cuba y que él esperaba pronto irse allá, porque era el único gobierno no corrompido de América y el de más venturoso porvenir. Sean cuales fueren las diferencias de personalidades de Allende y Frei, ambos a través de sus batallas políticas encabezaron un movimiento social y político de profunda significación. Interesa, por tanto, más que hacer paralelos de vida, conocer el carácter y trayectoria de ambos y su real huella en la Historia de Chile. Frei, hijo de suizo, pobre, educado en el Liceo de Lontué, católico practicante, llega a la Universidad dispuesto a dar su primera batalla para penetrar en el ambiente capitalino desconocido para él. Elige dos pivotes: la Acción Católica y la política. En ambas actividades empieza a destacarse en un estilo novedoso y atrayente para la época y decenio del 30. Era el joven intelectual que proponía inquietudes sociales en un ambiente conservador. Avanzada ya la lucha estudiantil contra la dictadura de Ibáñez, se acerca al grupo que formábamos el Comité Revolucionario, encabezado por Leighton, grupo que en la Universidad Católica promovió el ingreso de la juventud católica al Partido Conservador. En 1938 se rompe con el Partido Conservador y se forma la Falange. Desde esa época, Frei va consolidando paso a paso el liderato de la democracia cristiana y de sectores centristas venidos de la división del Partido Conservador y del Ibañismo. ¿Necesitó cambiar de ideas o de manera de ser para triunfar? Yo creo que no. Frei fue siempre un conservador lúcido y progresista que respetaba ante todo la eficiencia y el éxito. Como era muy impresionable se dejó encandilar por el Cepalismo caballo de Troya del neo-capitalismo, llegando tan lejos en posiciones derechizantes que significaron una crisis dentro de su partido, pero, como al mismo tiempo que impresionable era indeciso, esa indecisión lo salvaba de romper definitivamente con el carácter centrista de la democracia cristiana. Mis relaciones con Frei fueron siempre conflictivas. En el fondo yo no pensaba lo mismo, no sentía lo mismo, ni reaccionaba ante los hechos como él, pero, sin embargo, durante los largos años de convivencia partidista nunca dejé de sentir la influencia de su inteligencia y de su carisma político. Sin embargo, de ahí las rupturas, vacilaciones y transgresiones, la trayectoria y la conquista política de Frei era, y fue, esencialmente de ascensión social.

Allende, hijo de un Notario respetado en Valparaíso, y de una madre super-católica, nace y vive en un ambiente burgués. Se recibe de médico y, a diferencia de Frei, sus primeras batallas son de ruptura con el medio ambiente social de Valparaíso y Viña del Mar y no de conquista personal para afirmarse y abrirse camino en la alta clase social. En los años 30, lo más a la izquierda que era permisible a un joven de *buena familia* era ser radical. Pero Allende llega más lejos y adhiere al marxismo. Participa en toda la etapa de fermento social y sindical que llevaría después, en 1932, a la fundación del Partido Socialista.

Desde entonces Allende vive en la base y en la cúspide del Partido Socialista. A diferencia de Frei, le es más difícil obtener el reconocimiento de líder único, cosa por lo demás casi imposible de conseguir en un partido tan chileno como el socialista pero al mismo tiempo tan anarquizante. Disputas, grupos y sub-grupos y, al final, Congreso. Allende, en todas las *paradas* está presente y a veces es piedra de toque y blanco de ataques de caudillismos personales. Sin embargo, si se examina con objetividad la trayectoria de Allende dentro del P.S., se podrá comprobar que existe una línea única de continuidad en el sentido de luchar más para que su partido llegue al poder, meta, por lo demás, lógica para cualquier partido político, pero que a menudo en la Historia se ve entorpecida por los academicismos y los integristas.

Personalmente siempre entendí a Allende en su línea pluralista, porque esa lucha en otras dimensiones me tocó darla dentro de la democracia cristiana y, muy especialmente, en el Gobierno de Frei, que absurdamente era un gobierno de partido único. A Allende le costó mucho hacer entender a sus camaradas de partido que en un país donde los triunfos electorales se dan con mayorías relativas, las alianzas políticas pasan a ser necesarias.



Monumento al President de Xile, Salvador Allende (texto escrito en valenciano), en la Plaza Salvador Allende, en la ciudad de Valencia, España, levantado en 1980.-

- 5) Me tocó conocer de cerca la gestión de Allende como Presidente de la República más como amigo que como dirigente de uno de los partidos de la Unidad Popular y puedo dar testimonio de su invariable lealtad hacia el pueblo que lo eligió, de su heroico sentido del deber. Es en este sentido de su personalidad insobornable que podría comprenderse y aceptarse la anécdota que tú cuentas acerca de su inesperada acción faltándole pocas horas para morir, de echar abajo todas las figuras de los Presidentes de Chile, excepto dos, Balmaceda y Pedro Aguirre Cerda, aquéllos que, como él, permanecieron hasta su última hora leales no sólo al voto de lealtad que hicieran al asumir la primera magistratura de la Nación, sino, lo que es más temerario y a menudo suicida, leales al pueblo que los eligió. En este sentido, Allende, con su trágico y heroico final, se coloca, y quizás en sus postreros minutos de vida, él lo intuyó, junto a esas grandes figuras de nuestra vapuleada historia política.
- 6) Antes de ser elegido Presidente de la República, con un programa revolucionario de gobierno, Allende fue muy claro al exponer su pensamiento en el sentido que él creía que era posible un cambio de sociedad respetando la ley y en democracia. A ese pensamiento fue fiel a tal extremo que aceptó, antes de ser ratificada su elección por el Congreso Nacional, la exigencia demócrata cristiana de una reforma constitucional de garantías democráticas, lo que no se había exigido nunca antes a ningún presidente de la república. Punto aparte es que yo crea que la gestión de la Unidad Popular fue

un gran malentendido entre Allende y los partidos. Error de Allende, por haber exagerado el carácter no personalista del gobierno. No se tomaba ninguna medida importante o no importante que no surgiera de largas discusiones con los partidos y en definitiva ellas adolecían de rigor o eran producto de una transacción. Es bueno que un gobierno no sea personalista, pero en régimen presidencial tiene que ser el Presidente de la República el que resuelve. Las debilidades que tuvo Allende se debieron en parte a la necesidad que sentía de defender su imagen de revolucionario frente a las acusaciones que se le hacían en su propio partido de ser un reformista. En el fuero íntimo de Allende existía el convencimiento de que era necesario un programa de cambios radicales de la sociedad chilena, pero, al mismo tiempo, tenía el convencimiento que a él le correspondía la obligación de consolidar el régimen produciendo en una primera etapa sólo los cambios que eran inevitables. Sus criterios no fueron públicamente expresados como para que el pueblo los comprendiera, que no existe un decálogo que indique cómo un gobierno de izquierda acomoda su ritmo al ritmo de una sociedad no suficientemente evolucionada, el resultado fue una dramática paralización de la gestión gubernativa que lo llevó al poder. Nada de lo que pasó entre los partidos y Allende habría pasado ahora. La izquierda en el exilio o en la clandestinidad ha madurado. Ha valorizado lo que significa la democracia y está consciente de que hay que pagar precios por conservarla. Y Allende se habría visto apoyado por otros gobernantes socialistas, que aplican con cordura la política de lo posible, sin ser criticados de *reformistas*. Sí, remitiéndome al núcleo de tu pregunta, creo que es válida y realizable —dentro de las ideas que he explayado— la idea central de Allende, que proclamaba un cambio de sociedad sin una revolución armada. A medida que pase el tiempo y clarifique la gran figura del Presidente tema de nuestra conversación, la Historia le dará la razón y comprenderá no sólo su capacidad de político visionario sino también su gran corazón, su nobleza de alma, sin odios, sin resquemores, sólo impulsada por el afán de servir a su pueblo, y no servirse de él.

Por eso mismo, no creo que la frase del último discurso de Allende ... *Con esto acaban de dar vuelta una página de la historia...*, refiriéndose a los militares golpistas, signifique que pensaba en esos momentos que no puede haber revolución sin derramamiento de sangre. Abundaron en la izquierda analistas que acusaron a Allende por no haber dado la orden de resistencia armada al pueblo. Yo creo que así como Allende estaba dispuesto a sacrificar su vida, como lo hizo, para dar un ejemplo de consecuencia a las generaciones futuras, también creo que jamás habría dado la orden de resistencia armada, responsabilizándose de una carnicería inútil de los trabajadores.

• 7) Tú haces mención subrayada al histórico último discurso de Allende y, enfrentado al futuro que él no veía, pero que intuía, dice en un momento: ... *Otros hombres vendrán...*, citando el análisis y el significado de esa frase según el pensamiento de Pedro Vuskovic, que consta en un libro que citas, pero que no he leído. En una opinión estrictamente personal, pero que nace del conocimiento íntimo que tuve de la personalidad de Allende durante largos años de convivencia política, creo que es errónea la interpretación en el sentido que esa frase exprese decepción hacia los partidos que llegaron con él al gobierno. Allende era militante de un partido, al cual nunca renunció y el antipartidismo jamás fue opinión de él y no podía serlo. El antipartidismo es una treta cínica de todas las tiranías militares de nuestra América, que han organizado el más corrompido de los partidos, que son los grupos financieros nacionales e internacionales, verdaderos sepultureros de nuestras democracias y nuestros países.

• 8) La última vez que vi a Allende fue el jueves de la semana anterior al golpe, en una reunión en La Moneda de él con todos los representantes de los partidos de la Unidad Popular. Esa reunión, que fue la última de la Unidad Popular, tuvo un carácter extremadamente dramático, pues Allende hizo, serena y gravemente una exposición de la situación crítica que vivía el Gobierno en esos momentos, pidiéndoles finalmente a los Partidos que le otorgaran un amplio poder para resolver la crisis a base de un último esfuerzo de entendimiento con la Democracia Cristiana, subentendiéndose que ello estaba

destinado a impedir el peligro de un golpe militar. Desgraciadamente, e increíblemente también —pues la situación era muy grave—, varios presidentes y representantes de los partidos pidieron que se votara la proposición de Allende. La reunión duró dos horas y de ella no salió nada, ningún acuerdo, ninguna resolución. Me parece, y creo no equivocarme, que al despedirnos, al estrecharnos fuertemente la mano, Allende reflejaba en su cara lo que él leía en la mía: tristeza y preocupación. Supe después del golpe militar, que Allende llamó a su casa de Tomás Moro a representantes comunistas y socialistas —eso ocurrió entre el jueves y el martes 11 de setiembre—, para informarles que estaba dispuesto a llamar a un plebiscito.

• 9) En otras palabras, Carlos, me estás preguntando qué opinión me merecen los militares, los militares en sí, como profesión, como expresión de un pensamiento o una inercia, adelantándote a decir que ya conoces esa opinión. Si yo fuera un buen estratega político, lo más prudente sería evadirme de una pregunta tan peligrosa como el tema mismo. Pero me parece absurdo no decir lo que se piensa, porque ello significaría que se cree que en las fuerzas armadas no hay ni siquiera un justo, no digo diez, como en el Evangelio, que sea capaz de razonar. No sé hasta qué punto los civiles somos los culpables que se haya estratificado ese mundo ajeno, cerrado y desconocido y extrañamente humano, de los militares. Humanos a otro nivel, en otro sentido un sentido inhumano. Ese mundo jerárquico que se rige con una lógica distinta a la normal, con una medida de los valores alejada de los marcos clásicos y con un sentido de la vida que no recibe la influencia de la historia.

El hecho es que en ese mundo lejano y desconocido, sin percatarse de ellos los civiles, se había producido el fenómeno más grave de retroceso histórico: la vuelta al despotismo del siglo XVIII, que, en vez de estar radicado en las monarquías absolutas, ahora era y es ejercido por los militares. A través de doctrinas como la de la “seguridad nacional”, “la guerra interna”, inspiradas directamente por los norteamericanos y el apoyo financiero de las oligarquías, en casi todos los países de nuestro continente, en una y otra época, los militares lograron dar forma institucional a la tutela de la sociedad civil.

El cambio de rol de los ejércitos, de defensores de la seguridad externa de los Estados a tutores de la sociedad, tendría menos gravedad si no existiera todo un proceso de instrumentalización de por medio. Todas las dictaduras militares en América Latina son instrumentos del fascismo confeso o disimulado del imperialismo norteamericano y de los grupos de especuladores financieros y no sé hasta qué grado los ejércitos de los países del Este no son instrumentalizados por burocracias semejantes, como es el caso de Polonia.

Ahora, yo creo que cabe preguntarse si los ejércitos tienen conciencia de que son usados e instrumentalizados para hacer el trabajo sucio de reprimir, torturar, asesinar, defendiendo así el “orden de los ricos”, o bien se sienten enviados de Dios para perseguir y erradicar el “mal”. Seguramente existen ambos casos: sanguinarios por vocación y fanáticos incautos.

Las dictaduras o tiranías militares, fatalmente, tarde o temprano, caen por eso, pero el problema de la mentalidad militar no termina con esas caídas. La sociedad civil no puede abandonar los esfuerzos que se hagan para reintegrar, a pesar de nuestros ascos y reticencias, a los militares a la comunidad en la que viven y de la que viven sin prestar otro servicio visible que, de tiempo en tiempo, asaltarlas y destruirlas. No veo otra solución para terminar con este anacronismo que en realidad, espiritualmente, parece, y es, una monstruosidad. Por eso, cualquiera sea su graduación, el militar debe estar en contacto con el sector social del que proviene y al que suele reingresar oblicuamente sólo para aniquilarlo.

En el caso de la tiranía militar chilena, uno se resiste a creer que el espíritu de cuerpo sea tal y tan solidario que impida siquiera a una minoría de oficiales tener conciencia de la realidad que han creado, de lo que ha significado para el país la gestión del gobierno uniformado. Se habló de nacionalismo y unidad del pueblo y nunca en su historia Chile ha sido más dependiente: la deuda exterior “per cápita” más alta del mundo, la venta al mejor postor extranjero del patrimonio nacional, la fuga vertiginosa de capitales 15

a cuentas bancarias en Suiza, los índices más bajos de inversión en bienes productivos, la defensa exterior del país pendiente de un certificado que otorgue el Congreso Norteamericano y la solución del conflicto territorial con Argentina esperando el último día del plazo válido para presentar la demanda ante el Tribunal de La Haya, después de haber perdido en tramitaciones mucha de la autoridad moral que daba el fallo de la Reina de Inglaterra. Se habla de cristianismo y nunca se ha perseguido con más odio y barbarie a través de una represión masiva que alcanza a casi todo los chilenos, sin excluir, por cierto, a sacerdotes y monjas, que integran respectivamente las cuotas de hombres asesinados y de mujeres violadas.

• 10) Tú dices que se ha dicho que el general Prats le habría propuesto a Allende el descabezamiento de las cuatro ramas de las fuerzas armadas, que estaban complotando. Primeramente quiero decirte que tengo la más alta idea del general Prats, de su integridad moral y de su lealtad hacia la Constitución y además fui testigo personal de la valentía con que se jugó en la tentativa —o ensayo de golpe militar— llamada el Tancazo. Ahora, respecto al hecho mismo de que hubiera pedido amplios poderes para hacer frente a sus compañeros de armas conspiradores no estoy en condiciones de testificarlo. En varias conversaciones que tuve con él, saque la conclusión de que estaba muy preocupado de lo que pasaba. Pero, al mismo tiempo, creo que cometió un error al aconsejar a Allende que enviara un proyecto de control de armas al Congreso. Esa famosa ley fue la que permitió que los militares conspiradores liquidaran, so pretexto de controlar las armas, las directivas sindicales. La verdad es que el general Prats quedó herido en el ala con la manifestación de repudio que le hicieron las esposas de sus colegas generales. Ramón Huidobro, que mantuvo muy estrechas relaciones con el general Prats en Buenos Aires, me ha contado que aun pasado el tiempo, se recordaba con escrúpulos de haber recomendado a Pinochet para que fuera nombrado Comandante en Jefe del Ejército. Recuerdo en relación con lo anterior que Allende me contó una conversación con Pinochet en que éste le habría dicho más o menos lo siguiente: “No tome Ud., Presidente, el papel antipático, aunque constitucional, de llamar a retiro a algunos generales, cuando yo estoy dispuesto en la próxima Junta de Generales a tomar esa medida”.

• 11) La anécdota simbólica que me cuentas, me cuesta creerla, pero tú me dices que te ha sido contada, tal cual, por dos políticos, uno de ellos, Ministro de Allende. Me cuesta creerla porque Allende, aunque era hombre apasionado, matizaba y frenaba sus pasiones y de ninguna manera lo recuerdo como un iconoclasta. Ahora bien, como transcurrieron varios días entre nuestra última entrevista y su muerte por asesinato, es posible, sí, creo que es posible, que un hombre de su calibre y categoría, enfrentado como estaba a preferir la muerte antes que la traición a su pueblo, —recordarás, como recuerdo yo, su viril y orgullosa exclamación en la última concentración política en el Estadio Nacional: *¡Sólo acribillado a balas me sacarán de La Moneda!*, es posible y hasta aceptable que, en sus últimos momentos de vida, enfrentado a la suerte que no le sería ahorrada, al revivir la trayectoria dramática de su patria, representada en esos bustos que no habían significado nada, sino miseria, muerte, masacre para muchos, negocios, enriquecimientos florecientes para unos pocos, hubiera determinado que todo eso era una basura, escombros y residuos de la historia sólo útiles para improvisar la última barricada en la que defendería sus últimos momentos de Presidente Constitucional de la República.

• 12) La aristocracia chilena, tal cual se conoció hace 30 años, dejó de existir. El grupo cerrado y minoritario de familias agrarias de origen vasco, fue perdiendo a través de los años el poder económico que había conservado por sucesivas herencias, viéndose obligada a aceptar las “mesalianzas” con extranjeros ricos. La nueva clase que se sigue llamando aristocracia, tiene sólo de común con la antigua el amor desenfadado por el dinero y la misma arrogante incultura. La anécdota que tú me cuentas de don Emiliano Figueroa Larraín la pinta de cuerpo entero.

Pero para mí, más importante que analizar históricamente a la antigua y nueva aristocracia es describir cómo ejerce el poder la derecha que representa a la aristocracia y a la clase media arribista. Tanto en Chile como en el mundo, la derecha cree que el poder le

pertenece en exclusividad y que, por lo tanto, la izquierda, y hasta el centro político, son simplemente fuerzas “usurpadoras”. Como al mismo tiempo nunca ha creído en la democracia y el sufragio universal, cualquier arma o acción pasa a ser legítima contra los “usurpadores”. El fin justifica los medios. No necesita programa para presentarse como alternativa, le basta administrar bien el terror y el miedo que siempre subyace en todo propietario de bienes o privilegios. La sombra del marxismo le sirve a maravillas para estigmatizar cualquier tipo de progresismo. Son, sin duda, los mejores activistas del P.C., pero a la vez los más peligrosos maniqueístas del siglo XX. Siendo una minoría ínfima, posee una capacidad de instrumentalización inmensa, como es el caso de las fuerzas armadas y, a veces, la Iglesia.

Más cerca de nosotros los chilenos está el ejemplo de la derecha, que logró derrocar al gobierno legítimo de Salvador Allende que otros ejemplos históricos, de lo que fue el macartismo en Estados Unidos, Vichy en Francia y el franquismo en España. Durante el gobierno de la U.P. existió amplia libertad de prensa y de reunión, no se detuvo a nadie, ni menos se torturó o expulsó del país. ¿Cómo entonces la derecha logró crear la imagen que aun perdura que se vivía durante el gobierno de la U.P. en la más tremenda dictadura marxista? A mi juicio, por la utilización de la inmoralidad congénita de la derecha. Lo mejor para recordar es analizar lo que decían y pensaban los principales personajes de la derecha antes y después del golpe militar. Antes del golpe eran los campeones del “estado de derecho”, de la Constitución y de las leyes. Pareciera que ya nadie se acuerda de la implacable campaña, acusando a Allende de que su gobierno usaba los “resquicios legales” porque se aplicaba el decreto ley 520 del año 1932, pareciera que nadie se acuerda de Ministros de Corte corriendo al lugar de detención en dos o tres casos para de inmediato acoger recursos de amparo, pareciera que nadie se acuerda de la gran cruzada en defensa de la libertad de enseñanza porque un Ministro de Educación llamó a un diálogo para reformar la educación a base de un consenso, pareciera que nadie se acuerda de célebres debates en el Senado y en la Cámara sobre reforma constitucional, en que se planteaba la “ilegitimidad del régimen” porque había creado el área de propiedad social, y así miles de otras actitudes en que los doctores de la ley miraban con microscopio hasta la coma de un inciso para acusar a Allende. Después del golpe, *los mismos*, con *El Mercurio* a la cabeza, legitimaron el golpe y aplaudieron que se suprimieran las libertades fundamentales, se torturara, se violara, se asesinara y se expulsara del país. Los mismos Ministros de Corte, que corrían para acoger los recursos de amparo, ahora los rechazaban: les basta que el Ministro del Interior o la DINA, les declare que el recurrente no está detenido o ratifican una sentencia del Tribunal Militar que libera de culpa a los falsificadores de pasaportes —caso asesinato de Letelier—, porque la falsificación se hizo en beneficio del interés común del país, o bien inventan un nuevo recurso de *aclaración*, después de dictar una sentencia a favor de una revista —Apsi—, y en otro caso declaran que constituyen plena prueba los comunicados de la C.N.I., y por último, fueron los mismos juristas de derecha los redactores del famoso artículo 24 transitorio, que faculta a Pinochet para hacer lo que se le ocurre con los indefensos ciudadanos: detener, expulsar, prohibir la entrada al país, sin que exista recurso alguno para defenderse de tal cúmulo de arbitrariedades.

Cualquier ingenuo podría creer que la complicidad de la derecha en todos los crímenes, atropellos y liquidación económica del país va a ser sancionada. Históricamente está comprobado que no le pasa nada. Los mismos grandes personajes que aceptaron ser Embajadores, Consejeros de Estado, Ministros, etc., se las arreglarán para sostener que sus actitudes fueron patrióticas y destinadas a “evitar males mayores”. La derecha es, sin duda alguna, como la Santa Orberosa del texto famoso de Anatole France: la mayor prostituta que hubo en los tiempos antiguos, sería declarada la primera virgen y mártir, andando el tiempo, la civilización, las instituciones, las costumbres, la santa y reverente tradición.

Con los mejores saludos de tu amigo.

(Fdo.) Rafael A. Gumucio
París, Marzo de 1983. *

BIOGRAFIA MINIMA DE SALVADOR ALLENDE op.85

MUSICA DE JUAN ORREGO SALAS
POEMA DE DAVID VALJALO

Tiempo de tonada (♩.=54)

voz *mp* Al-len-de

trompeta lejana *mp* *p*

guitarra *mf*

tambor cubierto y woodblocks *p* (tambor)

Detailed description: This system contains the first four staves of the score. The vocal line (voz) is on a treble clef staff with a 6/8 time signature, starting with a mezzo-piano (*mp*) dynamic. The trumpet (trompeta lejana) is on a treble clef staff, also in 6/8 time, with dynamics ranging from mezzo-piano (*mp*) to piano (*p*). The guitar (guitarra) is on a treble clef staff in 6/8 time, marked mezzo-forte (*mf*). The percussion (tambor cubierto y woodblocks) is on a bass clef staff, marked piano (*p*), and includes a section labeled '(tambor)'. The key signature has one sharp (F#).

Gos — sens, Sal — va — dor, na — ti — vo de la fér — til pro — vin — cia se — ña — la —

Detailed description: This system contains the vocal line and guitar accompaniment for the second system. The vocal line continues on a treble clef staff, with lyrics: 'Gos — sens, Sal — va — dor, na — ti — vo de la fér — til pro — vin — cia se — ña — la —'. The guitar accompaniment is on a treble clef staff in 6/8 time, marked mezzo-forte (*mf*). The key signature has one sharp (F#).

— da. *mf* Dee — dad se — sen — ta y cin — co, e — dad mar — ca — da. Doc — toren

Detailed description: This system contains the vocal line and guitar accompaniment for the third system. The vocal line continues on a treble clef staff, with lyrics: '— da. Dee — dad se — sen — ta y cin — co, e — dad mar — ca — da. Doc — toren'. The guitar accompaniment is on a treble clef staff in 6/8 time, marked mezzo-forte (*mf*). The key signature has one sharp (F#).

me - di-ci-na, su mo-ti — vo.

mf *f* *sfz* *sfz* *mf*

La lu-cha po — pu-lar, el subst-an-ti-vo. El ver-bo si-mi-lar a lla-ma-

mp *p* *mp* *p*

-ra-da. El pue-blo que es-pe-ró su ma-druga-da te dió la pre-si-den-cia al ro-jo

f *f^{sub}* *f* *mf* *f* *p* *sfzp*

vi - vo.

(d = d)

f *mf* *p* *pp*

f *mp*

2/4

pp

pp *agudo* *grave*

2 woodblocks

p

sfz *pp*

mp

Con tu her-ra-dez de sol, al-ta la fren-te, pa-ra en-con-trar la

mp

pa-tria que con-fi-a dis-te tu vi-da y hoy nos das tu muer-te.

p

La his-to-ria se de-

mf

mp

pp

p

tie — ne con tu nom — bre. El on — ce de Sep — tiem — breal me — dio di — a

p (casi hablado) *mf* *sec.* *mp* *p*

Al — len — de mue — re,

(hablado con calma y conviccion)

muere, como muere un hombre.

con sord. *p* *pp*

POESIA

- HERNAN CAÑAS
- DAVID VALJALO
- JUAN ARMANDO EPPLE
- STEVEN WHITE
- NAIN NOMEZ
- OSCAR HAHN
- WILLIAM HALTENHOFF NIKIFOROS
- PEDRO LASTRA
- CARLOS GEYWITZ

□ HERNAN CAÑAS

LA CANCION PLEGO SUS ALAS PARA SIEMPRE

(Recuerdo de Víctor Franzani)

*Destrozada la rosa azul de tu alegría,
queda un sitio en mi corazón para las lágrimas.*

*¿Cuál era el secreto de tu solaz presencia?
Tu alma lo guardó celosamente
como el isleño el secreto de su Licor de Oro.*

*Licor de Oro debió llamarse tu amistad,
la que nos embriagaba al escucharte.*

*Ya no tienes la guitarra entre las manos,
y el piano calló su catarata de cristal.*

*Si leyera un libro de cuentos infantiles
no hallaría tanto candor como en tu pecho.*

*Ya extinguido el polen de tu corazón
la canción plegó sus alas para siempre.*

*El caminito del tango predilecto
se perdió en un recodo, entre las sombras.*

*Sin duda que la angustia de la patria
precipitó su frágil envoltura.*

*Prevaleció tu amor, miel de rocío
repartido entre Grecia y tus amigos.*

*Lloraría por tí una noche entera,
más sería traición,
pues ella era tu ámbito celeste.*

*Tu sueño aquí en la tierra se acabó,
tus sonetos son
erguidas varas de margaritas.*

*¿Oyes los campaniles transparentes
anunciando que el cielo también llora por tí?
No estuve contigo en la hora del adiós,*

*sin embargo,
nos encontraremos en la desembocadura
del río melodioso de los muertos.*

□ DAVID VALJALO

EN MI TIERRA, SEPTIEMBRE . . .

*En mi tierra, septiembre es primavera.
¡Quiero decir, lo era!*

*Hubo una vez un Reino — así llamado —
en pliegos heredados*

*de los rancios archivos de Sevilla.
¡Qué historia tan sencilla!*

*Además don Alonso cataloga
en versos muy en boga,*

*La gente que produce es tan granada
¡Parece una humorada!*

*El carnicero actual nació allí mismo.
¿Ironía o cinismo?*

*Lo educamos, vestimos de uniforme
y resultó deforme.*

*Respaldar a la ley era su sino
y resultó asesino.*

*Septiembre y primavera es corolario
sólo en el calendario.*

JUNTA

*Tercera persona singular del presente
del indicativo del verbo juntar.*

*Ejemplos: Ella junta flores.
El se junta con ella.*

*Substantivo concreto femenino singular.
Reunión de personas para tratar*

un asunto. Ejemplos:

*Ayer se reunió la Junta
de Accionistas de Coca Cola Incorporated.
Mañana se reunirá la Junta Mundial
de la Salvación de la Humanidad.*

*Hay además otra definición que no puede
quedar en el tintero. Expresión de uso local,
chilenismo, definida como
uniformados mal nacidos
y todo lo demás que tú ya sabes.*

BIOGRAFIA MINIMA DE SALVADOR ALLENDE para ser leída en voz alta el 11 de septiembre

*Allende Gossens, Salvador, nativo
de la fértil provincia señalada.*

De edad 65, edad marcada.

Doctor en medicina, su motivo.

La lucha popular, el substantivo.

El verbo similar a llamarada.

*El pueblo que esperó su madrugada
te dió la presidencia al rojo vivo.*

*Con tu honradez de sol, alta la frente,
para encontrar la patria que confía
diste tu vida y hoy nos das tu muerte.*

La historia se detiene con tu nombre.

El 11 de septiembre al medio día

Allende muere, como muere un hombre.

ENTRE GRIEGOS Y ROMANOS

(Fragmentos)

"Puede el tirano mudarme los pies, mas no la patria.
Saldré del lugar de donde nací, mas no del lugar para donde nací.
Dejaré una parte de mi patria por otra".
Quevedo, "De los remedios de cualquier fortuna".

Por más que hayamos querido olvidar
los años previos al 73
(a la vez lo que fuimos
y lo que pudimos ser)
la computadora que maneja el dictador
reune nuestros nombres
se niega a separarnos
amor mío.

No me he empeñado ni en alabarte, ni en denigrarte
Augusto César
¿por qué castigas entonces a tus esbirros
ordenándoles investigar mis versos?
Ni siquiera he averiguado si eres moreno
o rubio.

Quizás mis versos nunca se publiquen
o sólo me sea dado editarlos
en ciudades donde se hable otro lenguaje.
Pero aún así tendrán sentido, porque fueron escritos
para la única persona a la que he sido fiel:
tú, que cambias de nombre.

Tu crueldad, oh César
no tiene límites:
hoy decidiste mostrar en los periódicos
a las muchachas que amé
en la plaza de provincia
vestidas de uniforme.

Cercana y lejana al mismo tiempo
como la lluvia en el verano de Oregón
querrás reconocerte en mi poema
estas malas palabras que me exilian
y no sabrás si eres tú, u otra,
o algún truco perverso de la imaginación.

Yo no soy nadie en tu corte:
sigo siendo aquel poeta sin visa
que malgasta su tiempo dibujándole puertas
a los muros herméticos de su antigua ciudad
¿hasta este frágil sonido de la tinta
te quita el sueño,
generalísimo?

No se deje llevar por la nostalgia —me aconsejan—
todo pasado es engañoso
póngase un poco de cera en los oídos
y elija otro camino.

Luego sacó del mesón
un muestrario de mapas relucientes
y me ofreció varios itinerarios
previamente marcados
y a precios de ocasión.

Cuando aquí llega el invierno
mi corazón se agita sin razones
como si oliera el anuncio
de otra primavera
serán los hados de septiembre, le digo,
él me responde con ruidos imprecisos
pero sonoros como una cacerola.

□ STEVEN WHITE

LAS CONSTELACIONES DE LA HISTORIA

Un país declara la guerra a otro país
para castigarse a sí mismo
y me pregunto por qué te amo.
Una generación va y otra viene,
los niños se suicidan porque sí,
y me pregunto por qué te amo.
El dolor que me hace humano
hace que me odie como a un extraño
y me pregunto por qué te amo.
En este mar de banderas
no hay una isla en la tierra
que no haya bebido la sangre
que llega a todos los ríos
y me pregunto por qué te amo.

Cuando estemos solos con la muerte
y las constelaciones de la historia,
cuando tomemos la soga que insistimos
en mencionar y bajemos colgando al cielo,
sólo nos quedarán nuestros días luminosos.
Nos unimos con cielos de otras edades
donde el cambio fue una realidad posible
y ahora vemos que no era traición
amar más lo que podríamos haber hecho.
Si fracasamos, seremos guía para los próximos
navegantes que crean su propio futuro
contra lo que era y será,
contra lo que era y no será ya jamás.
Y me pregunto por qué te amo.

□ NAIN NOMEZ

TAN NUESTRO MES

Una gota de sal en la memoria mientras la lluvia
se desprende de las fotos, la humedad
de septiembre. En el lago Ontario
los patos salvajes torturan las aguas
con su grito. "A veces se juega futbol,
a veces se bebe cerveza en latas, se come
un buen asado y se discute". En Chile
el invierno fue duro y las calles empiezan a empozarse.
La gente se junta en las esquinas, comparte sus fragmentos.
Por la primavera el aire se avisa acuchillado
de tiempo respirable.

Mientras tanto,
nosotros fermentamos recuerdos, recuperamos
los miedos y las cóleras, para que esta fuerza
voluminosamente lenta
prosiga su camino, no se aquiete.

□ OSCAR HAHN

FANTASMA EN FORMA DE CAMISA

*Estuve todo el día entre tu ropa sin lavar
disfrazado de camisa sucia*

*Te oí llenar la artesa con agua
y abrir la caja de detergente*

*Te vi de rodillas frente a la artesa
restregando las prendas una a una*

*Y ahora siento tus manos atónitas
y tus ojos clavados en mi bajo el agua*

*porque aunque raspas y escobillas y refriegas
no consigues sacar la sangre de mi costado*

ALGO

*Algo
me pena cada noche
y registra mis cajones
en busca de alimentos*

*Algo
por todas partes
deja imágenes tuyas
a medio roer*

*Mi memoria tiene miedo
se olvida de sí misma
y desaparece*

*Algo
sigue masticando
sigue masticando
sigue masticando*

□ WILLIAM HALTENHOFF NIKIFOROS

EL SUDOR QUE SEGREGO

*Eres más hermosa que el relincho
de un potro en la montaña.
Huidobro*

*El sudor que segregó tu zapato esmeralda
fue un nardo de noche un imán de vampiros
Ese rastro de cadenas disgregadas oxidadas de sangre
Tu notable uña de hierro puro
Tu grata sombra de arlequín de cementerio
Tu bóveda de cigarros apagados donde
el ónix de tu perfume debilita a los peces
Esos niños que nacen del semen azul de la luna
Mezclada estás con los pechos de las serpientes del otoño
Tus zapatos de vendimia y sol enlutado
Mi sudor embruja tu sueño de coleóptero virgen
Campana de plata latiando en un sombrero funerario
Donde aúllan rifles sin esperanza
Donde tu imagen de sol joven se comporta como gato ciego
Donde tú estés los molinos del invierno se estrellan de sed
Trenes sin futuro rasgan tu espalda
El ocaso de un héroe madruga en tu boca*

24 *Y un corazón aterrado de soledad incendia tus ojos*

□ PEDRO LASTRA

CAPERUCITA 1975

I

*Para verte mejor no necesito
cerrar los ojos
no necesito verte
con un fondo de árboles
no eres fotografía eres el bosque
que se echa a volar y yo te sigo
con los ojos abiertos por tu vuelo
inocente de ramas que me pierden
en la noche del bosque*

II

*Y para oírte nada de teléfonos
ni orejas grandes
no soy lobo ni oveja
no sé quién soy
oído para tu voz
espacio
que se instala en el mundo
para tu voz que late
rápida y lejos
lejos de mí que soy
menos feroz y astuto cada noche.*

□ CARLOS GEYWITZ

ORACION

*La necesidad de dormir
me lleva todas las noches
a abrigarme con el vuelo
de las ilusiones de mañana.*

MI PEQUEÑOBURGUES...

*... Yo sé que Ud. prefiere los cigarros
de filtro colorado,
más específicamente hablando,
aquellos que Ud. mismo inventó.
Ud. ostenta con furia ideológica
su ambigüedad militante.
Ud., en suma, se quema los labios,
se quema el alma
y no se queja para probar
que sus cigarros
de filtro colorado
son insuperables.
Yo lo admiro.
Su pureza es tal
que Ud. ignora a los otros de su clase.
Yo lo admiro,
pero hay un rumor, se lo transmito:
dicen que su vecino inventó
los cigarros de filtros amarillos.*

LAS LLAVES DEL INFINITO

□ LUIS MERINO REYES

(Capítulo XXI —final— de la novela inédita “Amor y Maleficio” correspondientes a las páginas 103 / 104 y 105 del texto original.)

Me atreví a salir a la calle, iría a la clínica señorial ubicada en la ribera del río, para averiguar con exactitud la enfermedad del poeta Andrónico, del mago de los poetas, de nuestro genio universal. Los diarios informaban que estaba muy enfermo, que sufría de cáncer y que la impresión del golpe militar había apresurado su fin, sin alcanzar a irse a México, cuyo Presidente lo invitaba a recuperarse, a vivir. El pasillo de la clínica estaba vacío y cuando golpeé tímidamente la puerta blanca, un muchacho con aspecto de campesino me dijo que el poeta estaba muy mal y que no era posible ni siquiera divisarlo. Salí como había venido y en la noche, cuando estaba de nuevo en mi guarida, una voz de mujer que lloraba me comunicó la muerte. La mujer, poetisa y además profesora de niños, lloraba como si se hubiera muerto su padre. Recordé las pocas veces que me había aproximado a Andrónico, siempre especialmente invitado y la cordialidad campesina con que me había recibido, en medio de una corte de admiradores y vasallos. Entonces comprendí que un poeta, un poeta universal, era un fenómeno de experiencias acumuladas y de habilidad, alguien capaz de dar al hombre común cierto universo nuevo con palabras viejas, de ver volar un pájaro mientras todos los demás conciertan una dramática cita.

Al otro día partí a la casa del poeta situada en una calle invernal, en el faldeo de un alto cerro, la casona ampliada a trozos evocaba en primavera y aun en el verano, la húmeda tierra sureña donde Andrónico juntó sus primeros huevos de pájaros y escribió sus versos infantiles. El poeta poseía un arte especial para organizar su íntima juguetería, aparte de los símbolos mágicos que estimulaban su trabajo. El suelo de su estudio estaba cubierto por una alfombra rústica verde Nilo y sobre el escritorio, había un pato embalsamado y un retrato del poeta Baudelaire, el francés atormentado, impenetrable y pálido. Un escritor anticuario describió así la casa de Andrónico: “Un hallazgo de cosas simples, transfiguradas por la magia del dueño de casa en un mundo de las Mil y Una Noches. Caracolas de nácar gigante, madréporas de los mares del Sur, lucían más que las espléndidas porcelanas de Sevres o de Sajonia. Todo era una locura de arte y de museo”. Andrónico hablaba rara vez de sus hallazgos: sus altas copas de cristal tallado, encontradas en el desván de un mercader romano, sus mascarones de proa, sus colecciones de cajitas de fósforos de todos los países del mundo, sus toscas gallinas de yeso pintarrajeado. Pero cuando volvió Andrónico muerto en su urna color plomizo, al patio de su casa, rodeado de unos escasos amigos fieles, se descubrió que la casa había sido saqueada.

El interior mostraba daños atroces, desde el lugar mismo en que se pasaba la puerta de acceso. Un gran espejo permanecía roto en el suelo, tal como sucedía con los adornos de cerámica y con los recuerdos que el vate había recibido de sus amigos extranjeros. Todo estaba oprobiosamente en desorden como sucede después de un robo o un crimen; en especial el comedor de largas mesas y bancas sin espaldares, la amplia cocina y el baño cuyos artefactos al calentarse llenaban la pieza de neblina como si se navegara. Los azulejos saltaron de los muros y el agua corría por los pisos. Los asaltantes en seguida de romper con palos y fierros todo lo que hallaron a su paso, procedieron a abrir las llaves del agua. Los amigos del poeta barrimos el agua con lentitud y sus íntimos colocaron la urna en el vestíbulo de la casa; alguien volcó sobre la tapa una bandera chilena y un par de claveles rojos. El poeta Andrónico yacía hinchado por la muerte, con cuello y corbata, vestido con una chaqueta cuadrículada, de obrero que ha finalizado su faena. Durante todo el día y la noche sus amigos y los poetas advertidos de su muerte por el correo de las golondrinas, montaron guardia en torno de su féretro. En sus caras había más pena que reproche.

Pero al otro día cuando el cuerpo de Andrónico fue llevado al cementerio, seguido de un pequeño cortejo, la multitud invadió la plazoleta desde los rincones más misteriosos. Era gente joven, hombres de trabajo, poetas enmudecidos y acongojados a quienes no les parecía cierto que Andrónico estuviera mudo para siempre, que anhelaban morir junto a él. Desde lejos los policías vigilaban atentos, con sus metralletas en las manos, sin moverse, aparentaban cumplir la orden de quedarse como saurios, pero sin dormirse. La gente empezó entonces a gritar: “Compañero Andrónico presente, ahora y siempre; compañero Andrónico presente, ahora y siempre; el pueblo unido jamás será vencido. Compañero Salvador Allende, presente, ahora y siempre”. De improviso, se coordinaron los compases de la Internacional y con ese himno se avanzó al interior de la necrópolis, a una tumba particular que albergaría por algún tiempo los despojos del genio. En una pausa de los discursos, avanzó Edmundo y con voz ronca, tan baja como el susurro de un viejo amigo, dijo: “No sólo te traemos el saludo de las letras chilenas sino también, compañero Andrónico, el saludo de todos los trabajadores”. Y en seguida, el vigoroso Juan Colombino, cuya voz no podía faltar, afirmó a todo pulmón, grabando una imagen en la memoria de los asistentes: “Un día, Andrónico, te levantarás en un caballo blanco para recorrer la Patagonia como lo hacíamos en la juventud”.

Entonces y cuando me alejé del grupo, como es mi costumbre, vi a Casandra enlutada que me hacía señas. Había ingresado al cortejo sin ser vista por nadie, no mostraba temor y sonreía, moviendo su mano derecha, como si nos aguardara en muy poco tiempo más. Pronto desapareció confundida en la multitud; tal vez ella conocía alguna mágica puerta de acceso. *

DESDE LA SANGRE Y EL SILENCIO

□ JORGE DIAZ

*Fragmento del Acto Segundo de "Desde la sangre y el silencio"
(Fulgor y muerte de Pablo Neruda) obra en dos actos.*

*La escena vertebral del Segundo Acto (sin considerar los flash backs)
transcurre en Isla Negra, el día 18 de septiembre de 1973 y días
posteriores hasta el domingo 23 de septiembre, fecha de la muerte
de Pablo Neruda.*

PABLO
MATILDE SE ESCUCHA EL MAR ROMPIENDO AL LADO DE LA CASA. SUENAN LAS CAMPANAS DEL JARDIN.
Es el viento.
No, esta vez no es el viento. Debe ser Homero.
SALE MATILDE UN MOMENTO PABLO SE ACERCA A LA RADIO Y LA ENCIENDE. SE ESCUCHA UN FRAGMENTO DE "LA VIE EN ROSE". (USADA CONSTANTEMENTE POR LA RED DE EMISORAS DE LA JUNTA EN ESOS DIAS)

LOCUTOR 1 (TRIUNFALISTA) "Este es un Chile sin pobres ni ricos, sin lucha de clases ni sectarismos que pretenden encasillar tu mente. ¡Es un Chile libre y justo!"

LOCUTOR 2 (TONO PIADOSO) En el solemne Te Deum que se está celebrando en estos momentos en la catedral, el Cardenal dijo en su homilía: "Pedimos al Señor que no haya entre nosotros ni vencedores ni vencidos".

PABLO No hay vencedores ni vencidos. Sólo hay muertos y vivos.

LOCUTOR 1 El ex-presidente González Videla declaró al entrar a la catedral que "agradecía la acción de los militares que nos han salvado de las garras del comunismo".

PABLO APAGA LA RADIO.
¡Miserable! Mezcla de mono y rata, cuyo rabo peinan en Wall Street, con pomada de oro.

HOMERO ENTRA HOMERO ARCE ACOMPAÑADO DE MATILDE (MUY CARIÑOSO, HABLA CON MATILDE)
¿Cómo se encuentra?

MATILDE Afiebrado.

PABLO Lo único que me calmará será el trabajo. Homero, hoy necesito más que nunca tu ayuda.

HOMERO (ABRAZANDOLO) ¡Pablo!

PABLO ¿Tuviste alguna dificultad para llegar hasta aquí?

HOMERO MIRA SIGNIFICATIVAMENTE A MATILDE CON AIRE DE COMPLICIDAD

HOMERO Nada especial. Patrullas de soldados controlaban la carretera de vez en cuando. Circulan pocos autos. Voy a hacer un poco de café.

MATILDE MATILDE SALE.

PABLO (SUSPIRANDO) Ya sé: Matilde y el médico te han dicho que no me intranquilies con malas noticias. Creen que me pondré peor, pero mi salud no tiene importancia. Todo ha sido demasiado horrible. La radio sólo transmite marchas militares. Dime ... ¿qué pasa en Santiago? Tú vives en San Miguel ... ¿qué pasa en las poblaciones?

HOMERO (VACILANTE) Es inútil que te atormentes. Además uno sólo consigue informaciones contradictorias, rumores. Las noticias pasan de boca en boca y se distorsionan, se mezcla la verdad con el miedo y ...

PABLO (INTERRUMPIENDO CON FIRMEZA) Dime lo que está pasando.

HOMERO (DESPUES DE UNA PAUSA) Los primeros días hubo conatos de resistencia en algunas poblaciones. (VACILA NUEVAMENTE) Fueron ametralladas desde el aire. Hay gente que habla de napalm.

PABLO (ESPANTADO) ¿Napalm?

HOMERO (APRESURADAMENTE) Yo no lo creo. Se oyen cosas así.

PABLO ¿Y la Editorial Quimantú?

HOMERO Sitiada por los tanques, como la fábrica Sumar.

PABLO ¿Muertos? (SILENCIO POR PARTE DE HOMERO)
¿Muchos?

HOMERO No lo sé, Pablo.

PABLO Empezó la quema de libros, ¿no?

HOMERO Sí, los tuyos, los primeros.

PABLO Los libros siempre podrán reeditarse, pero los camaradas...

HOMERO Escondidos... o en el Estadio Nacional.

PABLO (SORPRENDIDO) ¿El Estadio Nacional?

HOMERO Hay miles de presos allí. Se tortura, se fusila en la cancha, en los camarines, en las duchas.

PABLO (ABRUMADO) Esto no es una guerra civil, es una masacre.

HOMERO El pueblo no ha podido defenderse: estaba desarmado.

PABLO Y la prensa reaccionaria decía que estábamos armados hasta los dientes. Ahora nadie podrá taparse los ojos ante la violencia.

HOMERO No lo creas. Mucha gente dice que no pasa nada, que son calumnias de los "rojos"... y mientras tanto, junto a ellos, en el parque, bajo sus apartamentos de lujo, el río Mapocho lleva su cosecha de cadáveres: flotan todavía maniatados.

PABLO ¿Sabes algo de las provincias?

HOMERO La represión es brutal. En Valparaíso la Marina ha hecho salvajadas.

PABLO (DESOLADO) ¿Con qué clase de víboras hemos convivido estos años?

HOMERO Durante tres años hemos nombrado y condecorado a nuestros verdugos. Hemos asistido a desfiles militares y hemos aplaudido a las armas que nos iban a acribillar.

PABLO Tampoco es un asunto de tres años. La clase obrera chilena había luchado durante cincuenta años para llegar a tener acceso a un gobierno popular. Durante este tiempo ha caído mucha gente.

HOMERO Y ahora ... ¡el derrumbe!

PABLO Ha habido otros terremotos, Homero. Nuestra gente vuelve a levantarse siempre. Yo soy de Temuco, ciudad que se reconstruye entre sus ruinas cada diez años. ¡Vamos a trabajar! Voy a dictarte. Estuve escribiendo casi toda la noche.

HOMERO ¿Por qué no tratas de dormir? Podemos trabajar después de almuerzo.

PABLO ¿Dormir ahora? ... Tengo una especie de fuego aquí adentro. No podría. Además, hoy es 18 de Septiembre. Hoy ha dormido muy poca gente en Chile, y a esos pocos que han dormido, vamos a despertarlos con mis versos.

PABLO SE PONE DE PIE. CAMINA CON CIERTA DIFICULTAD. SALE COJEANDO. HOMERO RECOGE DOS O TRES CARPETAS Y SALE TRAS EL. VUELVE EL MAR A APODERARSE DE LA ESCENA. LAS OLAS PARECE QUE REVIENTAN CONTRA LA CASA. POR OTRA PUERTA (O POR EL LADO CONTRARIO A POR DONDE SALIO PABLO) ENTRA MATILDE LLEVANDO UNA BANDEJA CON UNA CAFETERA, TAZAS Y TOSTADAS.

MATILDE ¡Café y tostadas para Homero y el tecito para ... SE INTERRUMPE.
¡Pablo!
SE DA CUENTA QUE SE HAN IDO. DEJA LA BANDEJA SOBRE LA MESA. RECOGE ALGUNOS PAPELES QUE PABLO HABIA DEJADO CAER. LUEGO SE SIENTA PENSATIVA. SE SIRVE UNA TAZA DE TE Y BEBE. EN ESE MOMENTO APARECE POR EL FONDO LA FIGURA APENAS RECONOCIBLE DE JAIME. VA CUBIERTO POR UN PONCHO OSCURO, UNA BOINA Y UNA BUFANDA. MIRA UN MOMENTO A MATILDE CON TERNURA Y LUEGO SUSURRA.

JAIME Matilde ...

MATILDE SE SOBRESALTA Y LO MIRA.
¡Jaime!

JAIME LA HACE CALLAR LLEVANDOSE UN DEDO A LOS LABIOS.
(ASOMBRADA) ¡Pero ... cómo?

JAIME Subí por la terraza y estaba el balcón abierto. He venido caminando por la playa.

MATILDE (SIN COMPRENDER) ¿Por qué?

JAIME Ya te lo explicaré.

MATILDE Llamaré a Pablo.

JAIME Prefiero que no me vea. ¿Cómo está?

MATILDE Con fiebre, excitado. Duerme muy poco. Ahora está trabajando con Homero.

JAIME ¿Y el tratamiento?

MATILDE El día 13 detuvieron a su médico en Valparaíso. El médico de Santiago, Roberto Vargas Salazar, me receta por teléfono los antibióticos que yo, por suerte tengo en la casa.

JAIME ¿Sabe Pablo lo que está pasando?

MATILDE No le puedo ocultar las noticias. Sigue escribiendo a pesar de la fiebre y los dolores.

JAIME Es necesario hacer algo.

MATILDE ¿A qué te refieres?

JAIME ¿No te das cuenta? Aquí están completamente aislados.

MATILDE En otro sitio Pablo se sentiría todavía peor. El mar lo tranquiliza un poco.

JAIME No me refiero a eso. Me refiero a otros peligros. En fin, no quiero preocuparte más.

MATILDE ¿Qué quieres decir?

JAIME Ya no se trata sólo de los militares. Hay grupos armados que actúan sin control.

MATILDE Pero nosotros ...

JAIME (LA INTERRUMPE) Pablo representa todo lo que odian.

MATILDE Es un riesgo que Pablo asumió toda su vida. ¿Por qué no hablas con Pablo?

JAIME Quiero darte a ti primero la mala noticia.

MATILDE ¿Qué noticia?

JAIME Anoche han destruido tu casa de Santiago.

MATILDE ¿La Chascona?

JAIME Sí. La han anegado de agua, han quemado los libros y las colecciones de Pablo, intentaron incendiarla.

MATILDE (ANGUSTIADA) Pero ... ¿quiénes?

JAIME Los soldados o jovencitos de derecha que hacen su guerra santa, ¡qué más da! Lo principal es que es una advertencia, Matilde. Esta vez se trata de una agresión personal. Están dispuestos a todo.

MATILDE ¿Se salvó algo?

JAIME Casi nada. Han roto las ventanas. Hay vidrios por todas partes.

MATILDE ¿Qué puedo hacer?

JAIME Por ahora, nada. Ahora que ya está saqueada, los carabineros montan guardia vigilando la casa. Dicen que han sido delincuentes comunes... Delincuentes comunes que buscaban los mejores recuerdos de la guerra española para quemarlos y que dejaban la televisión, las máquinas de escribir, todo lo que podía tener un valor material.

MATILDE Quizás debiera ir a ver lo que puedo hacer.

JAIME No puedes hacer nada. El agua corre por toda la casa. No podrías entrar.

MATILDE Esto le va a doler mucho a Pablo.

JAIME No debe saberlo.

MATILDE Construyó "la Chascona" casi con sus manos. Tenía allí sus mejores libros.

JAIME No le digas nada.

MATILDE Es raro que no haya llamado nadie para avisarme.

JAIME A esta hora los amigos todavía no lo saben.

MATILDE Ten en cuenta que hay toque de queda.

JAIME ¿Y tú?

MATILDE Yo no respeto el toque de queda. Me escondo donde puedo.

JAIME ¿Y los demás?

MATILDE Han caído bastantes camaradas, pero por ahora, hemos capeado bastante bien el temporal.

JAIME ¿Qué dicen en el partido?

MATILDE No lo sé. Yo dejo el Partido.

JAIME No te entiendo.

MATILDE Desde antes del "tancazo" vi las cosas de otra manera.

JAIME La lucha armada, ¿no?

MATILDE Sí. Ahora los acontecimientos me han dado la razón.

JAIME El Partido pasa a la clandestinidad, claro, pero eso no me basta.

MATILDE ¿Qué vas a hacer?

JAIME Voy a integrarme en los comandos de resistencia armada.

MATILDE Tienes 52 años.

JAIME Una edad estupenda para morir por algo, ¿no crees?

MATILDE Matilde, no puedo quedarme más.

JAIME ¿Por qué?

MATILDE El camino a la costa estaba lleno de soldados. En Las Cruces había "jeeps" del ejército.

JAIME ¿A dónde vas?

MATILDE No lo sé. Intentaré llegar a Valparaíso.

JAIME Es el peor sitio, ¿no?

MATILDE Es donde podemos hacer algo. Tenemos algunas armas.

JAIME ¿No vas a ver a Pablo antes de irte?

MATILDE No. Nunca entenderá lo que voy a hacer.

JAIME Pablo te entiende mejor de lo que crees.

MATILDE EN ESE MOMENTO SE ESCUCHAN LOS MOTORES DE VARIOS JEEPS Y UN CAMION DEL EJERCITO EN EL CAMINO. SARA, LA VIEJA CRIADA, ENTRA APRESURADAMENTE.

JAIME ¡Señora, los soldados!

MATILDE ¿Dónde?
SARA Hay varios jeeps en el camino, frente a la casa.
MATILDE ¿Han entrado al jardín?
SARA Todavía no.
JAIME ¡Saldré por la playa!

MATILDE LO DETIENE CON UN GESTO Y SE ASOMA POR UNA DE LAS GRANDES VENTANAS EN PRIMER PLANO.
MATILDE No puedes. Han puesto soldados vigilando las rocas.
JAIME (IMPOTENTE) ¡Tiene que haber una salida!
SARA La hay.
MATILDE ¿Por dónde?
SARA Por la bodega que da al cerro. (A JAIME) ¡Venga conmigo! Esta casa es un laberinto.
INICIAN EL MUTIS.
MATILDE (ANGUSTIADA) ¡Cuidado, Sara!
SARA SE LLEVA UN DEDO A LOS LABIOS.
JAIME Adiós, Matilde.
MATILDE Adiós, Jaime... ¡suerte!

JAIME Y SARA SALEN MATILDE ESTABA NERVIOSA PERO AHORA HACE UN ESFUERZO DE VOLUNTAD Y SE SOBREPONE. ESTA ERGUIDA Y TRANQUILA CUANDO SE ESCUCHAN VOCES BRUSCAS Y RUIDOS AFUERA.
VOCES (EN EL JARDIN) ¡Rodeen la casa! ¡Que no salga nadie!
UNA PUERTA EXTERIOR SE ABRE CON VIOLENCIA. ENTRAN DOS SOLDADOS ESGRIMIENDOS AMETRALLADORAS. DETRAS DE ELLOS UN OFICIAL CON UNA PISTOLA EN LA MANO.
OFICIAL (GRITANDO) ¡Que nadie se mueva!
(A MATILDE, CON BRUSQUEDAD) ¡Póngase contra la pared!
MATILDE NO SE MUEVE.
OFICIAL (CON SUAVIDAD) ¿Qué desea, oficial?
MATILDE ¡Le he dicho que se ponga contra la pared!
OFICIAL (CONTROLANDOSE) No estoy armada, capitán. Las únicas armas que hay en la casa de Pablo Neruda son los libros.
MATILDE Ya lo sé: propaganda comunista. Ya daremos con ella.
OFICIAL LES GRITA A UNOS SOLDADOS QUE ESTAN FUERA Y QUE NO VEMOS.
MATILDE ¡Registren la casa! ¡Si encuentran a alguien armado, dispáren! A los demás, tráiganlos aquí!
OFICIAL (INQUIETA) No es necesario, capitán. Sólo están mi marido y su secretario. Permítame ir a buscarlo.
MATILDE ¡No se mueva!
OFICIAL (PROTESTANDO) ¡Está muy enfermo!
OFICIAL Eso dicen todos. El golpe los pilló desprevenidos y se han puesto enfermos de repente.
MATILDE (AL OFICIAL, ROGANDO) ¡Por favor, no le haga nada! Se trata de Pablo Neruda y está muy mal.
LOS SOLDADOS VAN A INICIAR EL MUTIS.
(QUEBRANDOSE Y GRITANDO A LOS SOLDADOS) ¡No lo toquen!
EN ESE MOMENTO APARECE PABLO NERUDA AL FONDO, SOBRE LA PARTE MAS ALTA DE LA SALA. UN POCO MAS ATRAS, A SU LADO, HOMERO ARCE. LOS SOLDADOS SE QUEDAN DESCONCERTADOS.
PABLO (SERENO, ENERGICO) ¡Nadie me va a tocar, Matilde, no te preocupes!
SE PRODUCE UN SILENCIO INCOMODO. EL OFICIAL VACILA. SE ENCUENTRA MOLESTO ANTE LA PRESENCIA DE PABLO NERUDA. AL FINAL, RABIOSO, LES GRITA A LOS SOLDADOS
OFICIAL ¡Regístralos a los dos!
PABLO NO SE MUEVE. LOS SOLDADOS REGISTRAN A PABLO Y HOMERO SIN NINGUN MIRAMIENTO! EN ESE MOMENTO APARECE UN TERCER SOLDADO.
SOLDADO 3 ¡No hay nadie en la casa, capitán!
OFICIAL Bien.
EL OFICIAL SE ACERCA A HOMERO ARCE.
(A HOMERO) ¿Vive aquí?
HOMERO No. Vivo en Santiago.
OFICIAL ¿Dónde?
HOMERO En la comuna de San Miguel.
02 OFICIAL Acompáñenos. Tendrá que hacer una declaración.

PABLO ¡Es mi secretario! Está en mi casa.
OFICIAL Tendrá que justificar sus desplazamientos.
(A PABLO) Ya se acabaron las reuniones de comunistas, amigo.
PABLO No soy su amigo.
OFICIAL EL OFICIAL SE RIE.
Volveremos, quizás hoy, quizás mañana.
SALEN EL OFICIAL, LOS SOLDADOS Y HOMERO. RUIDOS EXTERIORES DEL CONVOY MILITAR QUE SE PONE EN MARCHA. PABLO, QUE HA ESTADO TODO EL TIEMPO ERGUIDO, TENSO, DIGNO, SE SIENTA CANSADAMENTE, SE DERRUMBA EN UNA SILLA. MATILDE SE APRESURA A IR HACIA EL.
MATILDE Ya pasó, Pablito.
PABLO Límpieme los ojos, Patoja.
MATILDE LO HACE.
MATILDE No vamos a hacer de esto un caso trágico, pues Pablito. Fué un registro de rutina. Se lo están haciendo a todo el mundo.
PABLO Lo siento más por usted, por Homero, por todos a los que están humillando en este momento.
MATILDE Le harán firmar papeles. Mañana estará aquí.
PABLO ¿Y nosotros? ¿estaremos nosotros aquí mañana?
MATILDE Todavía no ha desayunado, Pablito. Luego se va a ir a descansar.
PABLO Cierre las persianas, Patoja, cierre todo, que no entre ni el sol ni la primavera, que no se cuele este mes de Septiembre por ninguna rendija.
MATILDE CIERRA LAS PERSIANAS. CAMBIA LA LUZ.
(PARA SI) ...chacales que el chacal rechazaría piedras que el cardo mordería escupiendo víboras que las víboras odiarán!
EN ESE MOMENTO SE ASOMA LA CABEZA DE SARA, LA CRIADA. MIRA CAUTELOSAMENTE ANTES DE ENTRAR.
SARA ¿Se han ido?
MATILDE Sí, Sara, pase.
SARA El amigo suyo pudo salir sin que lo vieran. Venía a decirle eso no más.
MATILDE ¡Qué alivio! Mientras estuvieron aquí los soldados estuve todo el tiempo pensando en usted.
PABLO ¿Qué amigo es ése? ¿De qué están hablando, Patoja?
MATILDE Jaime estuvo aquí. Llegó un poco antes que los soldados.
PABLO (INQUIETO) ¿Y dónde está ahora?
MATILDE Sara le ayudó a salir. Le salvó la vida. Iba armado.
PABLO Gracias, Sara. Es usted valiente.
SARA Ya no me asustan las metralletas, señor. Mi hijo estaba haciendo el servicio militar en el regimiento Buin. En la mañana del 11 les dieron órdenes de sitiar y disparar contra la población "Cardenal Caro" Mi hijo desertó. Estuvo tres días escondido. Ahora no sé donde está.
PABLO Si puedo hacer algo por su hijo, dígamelo.
SARA Gracias, don Pablo. Yo sé que usted no reza, pero yo sí, es lo único que me puede hacer.
PABLO Hágalo, Sara. Haga lo que usted crea que debe hacer.
SARA (A MATILDE) Si no me necesita, señora...
MATILDE Gracias, Sara. La llamaré.
SARA SALE.
PABLO ¿Por qué vino Jaime? Supongo que lo buscan.
MATILDE Ha estado escondido desde el 11 en las casas de los camaradas.
PABLO ¿Quería esconderse aquí?
MATILDE No, sólo quería vernos, despedirse de ti.
PABLO ¿Despedirse?
MATILDE Se pasa a la resistencia armada.
PABLO Me hubiera gustado esconderlo, como él hizo conmigo el año 48. Tenía entonces 27 años y era un marinero sin barco, que cargaba en el muelle sacos, comestibles, añorando la sal de las olas. Viví dos meses en un sótano lleno de redes y aparejos. Allí escribí "El Fugitivo" del "Canto General"... Ahora el fugitivo es él... *

"LA NACION" 1970/1973 BIBLIOGRAFIA DE LITERATURA CHILENA

□ PATRICIA RUBIO DE LERTORA

La presente bibliografía pretende paliar en parte la falta de atención concedida al periodismo literario y que en Chile, particularmente durante el gobierno de la Unidad Popular, fue practicado por notados miembros de la comunidad académico literaria. Hemos elegido inventariar y anotar, cuando nos ha parecido pertinente, los tres años de periodismo sobre literatura chilena (excluyendo trabajos sobre la literatura del resto de Latinoamérica), publicados en el diario *La Nación* durante el período del gobierno popular. Nos parece que este inventario permite apreciar el fuerte impulso que un órgano periodístico gubernamental concedía a la difusión de la cultura y la literatura chilenas.

La mayor parte de los trabajos (excepto el espacio "Letras sobre letras", del profesor Luis Iñigo Madrigal) apareció en el suplemento dominical, cuya primera edición data del 22 de noviembre de 1970. Lamentablemente, sin embargo, nuestro inventario no está completo, dado que la colección en microfilm de la Biblioteca del Congreso de U.S.A., la única a la cual hemos tenido acceso, termina en mayo de 1973 y en algunos casos está incompleta o mutilada. Así, no hemos podido consignar lo publicado en las siguientes fechas: *Suplemento dominical*: 1971: feb. 21, 28; abril 11, 18, 25; mayo 2, 9, 16; junio 27; julio 4; ago. 29; sep. 5; dic. 5. • 1972: enero 9; feb. 27; marzo 5; abril 2; junio 11, 18; julio 16, 23; sep. 3, 10; oct. 1, 8, 15, 29; nov. 5, 12, 19, 26; dic. 3, 17, 24, 31. • 1973: enero 7, 14; feb. 4, 18; mar. 18, 25; abril 8, 15, 29; mayo 20 a septiembre.

Gracias a la amabilidad del profesor Iñigo hemos podido completar en gran parte la consignación de su columna, que se empezó a publicar en *La Nación* del día domingo el 25 de abril de 1971. Nos faltan sin embargo, las siguientes entradas: 1972: feb. 6; oct. 1, 8, 15, 29; nov. 5, 12, 19, 26; dic. 10, 17, 24, 31. • 1973: junio a septiembre.

Hemos dividido la bibliografía de acuerdo a dos grandes rubros: Creación y Crítica, subdivididos a su vez de acuerdo a los géneros literarios. En el segundo apartado hemos añadido una sección "miscelánea", que incluye referencias que no tenían cabida dentro de la ordenación anterior, pero que están referidas a la literatura chilena.

La consignación de las referencias la hemos hecho de acuerdo al orden alfabético de los autores que se consideran; en la sección "Crítica", hemos omitido en forma sistemática el nombre del escritor que sigue al título del libro que se comenta, aún cuando éste apareciera en la cabecera del artículo que inventariamos. Además de los meses, hemos abreviado los siguientes términos: entrevista: ent. o Ent. / fragmento: frag. / Literatura: lit. / *La Nación*: Nación / *La Nación dominical*: ND.

I. CREACION / 1. POESIA.-

- ACEVEDO, Olga. "En la Guayra", "Matinal", "Vértigo". ND, oct. 10, 1971, p.13.
- ALEGRIA, Fernando. "¡Viva Chile M...!". ND, sep. 17, 1972, p.12. "Manuel Rojas". ND, abr. 22, 1973, p.11.
- ANDRADE Martínez, Renán. "Prisionera". ND, dic. 13, 1970, p.8.
- ARAMAYO, Oscar. "Pianista invidente recorre el mundo". ND, ene. 31, 1971, p.12.
- ARCE, Homero. "El pozo". ND, ene. 10, 1971, p.11.
- ÁRENAS, Braulio. "Poema en bruto". ND, oct. 3, 1971, p.13.
- BALLET, Eugenia. "Balada de color". ND, ago. 8, 1971, p.13.
- BASCUÑAN, Dewet. "Ramona Parra". ND, dic. 13, 1970, p.9.
- CABRERA Leyva, Orlando. "Así es morir". ND, nov. 22, 1970, p.7.
- CAMPOS Aragón, Rubén. "Valparaíso, lo más barco de la tierra". ND, jun. 20, 1971, p.8.
- CAÑAS, Hernán. "Banco de madera". ND, nov. 29, 1970, p.7.
- CARDENAS, Rolando. "El rostro en la proa o la ruta de Allan Williers", "Urdimbre". ND, mar. 12, 1972, p.15.
- CASTRO, Oscar. "Soneto del mal tahir". ND, oct. 31, 1971, p.15.
- CASTRO, Víctor. "En la luna", "Eva", "Para dormir", "Patios viejos", "Sonata". ND, abr. 1, 1973, p.13.
- CELIS, Gloria. "Alamos", "Charla", "Desde la noche", "Eclipse", "Lluvia", "Melancolía", "Oro y silencio", "Paisaje", "Pasar", "El vaso". ND, mayo 6, 1973, p.13.
- CID, Teófilo. "Canto primero". ND, dic. 6, 1970, pp.8-9.
- CORREA, Carlos René. "Derrota", "Espantapájaros", "Esta mano cansada", "Muero con mi voz", "Los pies del bosque", "El rostro". ND, abr.30, 1972, p.15.
- DE LA PARRA, Edmundo. "En esta larga espada de basalto...". ND, ene.3, 1971, p.9.
- DEL VALLE, Rosamel. "Cuerpo central", "Orfeo" (frag.), "No lo que se dice 1931", "Poema ocho". ND, mayo 28, 1972, p.13.
- DEL VALLE, Sylvia. "Silencio". ND, ene. 10, 1971, p.11. "Junco y sangre". ND mar. 28, 1971, p.7.
- DE ROKHA, Carlos. "Fragmento". ND, dic. 6, 1970, pp.8-9.
- DIAZ Casanueva, Humberto. "Poesía". ND, nov. 22, 1970, p.6. "Sol de lenguas" (frag.). ND, ene. 10, 1971, p.11.

- DOMARCHI, Edilberto. "Amo la conversación de los carpinteros en las azules tabernas clandestinas", "Las huecas alegrías", "El privilegio", "Tenía un clavel en el río". ND, jul. 2, 1972, p.13.
- EMBRY, Eduardo. "Angélica", ND, jul. 25, 1971, p.14.
- ESPINOZA Orellana, Manuel. "Cesante", "Pasando y nada más", "Torre de Babel". ND, dic. 27, 1970, p.5;
- FERRERO, Mario. "Arte poética", "Discriminación racial", "Estatua de la libertad", "Pantalla de televisión". ND, dic. 6, 1970, p.8.
- "Alegato en el bosque", "Arte poética", "Buenos modales", "Clase de catecismo", "Comunicación de masas", "Discriminación racial", "Gajes del oficio", "Jesucristo en el closet", "Libertad de expresión". ND, jul. 30, 1972, p.5.
- FLORES Alvarez, Roberto. "Al pabellón de siempre". Nación, sep. 18, 1972, p.1.
- FLORIT, Juan. "Ya viene el viento". ND, dic. 13, 1970, p.9;
- "El deseo de ella", "Las dos abuelas", "Nueve preguntas en un poema", "Percy Baltimore", "Zarabanda de Pomaire". ND, feb. 20, 1972, p.15.
- FRANZANI, Víctor. "Ahora la flor del cobre". ND, ago. 8, 1971, p.13.
- "Alrededor", "Es la esperanza", "Muertes", "La noticia", "Pequeño vagabundo", "Ya no paloma". ND, dic.26, 1971, p.13.
- "Brindis por Chile". ND, sep. 17, 1972, p.12.
- GABRIELLI, Rolando. "De estos sueños", "El sol es una herida". ND, mayo 30, 1971, p.11.
- GALAZ, Alicia. "Soluciones". ND, feb. 14, 1971, p.14.
- "Recado para Pablo". ND, ene. 2, 1972, p.15.
- "Círculo cerrado", "El parto", "Pavana". ND, jun. 25, 1972, p.13.
- GARCÉS D., Manuel. "Golpear un día". ND, jun. 6, 1971, p.13
- GARCÍA Díaz, Eugenio. "Memorial de los hombres humildes por la defensa integral de la luna", "Primavera y paz", "Tú eres Miguel Hernández". ND, mayo 13, 1973, p.13;
- GÓMEZ Libano, Alfonso. "Cascos de furia y remolino". ND, nov. 29, 1970, p.6.
- "Toro, redondel, torero", ND, jun. 6, 1971, p.13.
- GONZÁLEZ Urizar, Fernando. "Autorretrato", "Cerca de ti", "Nunca y la lluvia", "Uvas de marzo", "Verano y resplandor". ND, ene. 16, 1972, p.15.
- GREVE, Escilda. "De silencio a silencio". ND, ene. 17, 1971, p.11.
- GUERRERO, Alténor. "Veintiuno". ND, mar. 28, 1971, p.7.
- GUTIERREZ, Nana. "Love año 2000". ND, dic. 20, 1970, p.8.
- "Febrero", "Abril", "Junio", "Agosto", "Diciembre". ND, mar. 19, 1972, p.15.
- HAHN, Oscar. "Gladiolos junto al mar". ND, jul. 25, 1971, p.15
- HERRERA, Edmundo. "El largo viaje del vino chileno". ND ene. 24, 1971, p.11.
- "Cacería de las veloces hembras", "César Vallejo", "El hueso del hombre llora", "Morirme en una plaza", "Muerto a toda máquina". ND, nov. 7, 1971, p.13.
- "Canción mañanera", "Combate nocturno", "Furtiva ronda", "Isla abierta", "Rostro amigo", "Viejas melodías". ND, abr. 23, 1972, p.15.
- HERRERA, Eduardo (sic). "Mantel". ND, dic. 6, 1970, p.9.
- HOEFLER, Waldo. "Algo sobre ella en la ventana", "La pasajera", "Tarde de lluvia", "Transeúnte". ND, jul. 9, 1972, p.13.
- HURTADO, Rafael. "Algo como epitafio", "Envío". ND, sep.26, 1971, p.13.
- INFANTE Reñasco, Sergio. "¿Dónde está?". ND, dic. 27, 1970, p.5.
- JOBEB (sic), Jorge. "El viento en las ciudades del sur". ND, nov. 22, 1970, p.7.
- JOBET, Jorge. "Iniciación del invierno", "El invierno hace de las suyas", "El invierno tiene su hora", "Invierno y miseria son una misma cosa", "La juventud despierta en el invierno", "Los momios no tienen invierno", "Los pobres mueren en el invierno". ND, ago. 1, 1971, p.13.
- "El mar del norte grande". ND, sep. 18, 1971, p.9.
- "Elegía a la muerte de un poderoso". ND, dic. 26, 1971, p.13.
- "La tonada del guerrillero". ND, feb. 13, 1972, p.14.
- "Mar de split". ND, abr. 9, 1972, p.16.
- JOEL, Eulogio. "Mi alegría". ND, dic. 20, 1970, p.9.
- KETMIS. "Vino chileno para Cuba". ND, jun. 6, 1971, p.13.
- LAMBERG, Fernando. "Circo", "Fiel", "Jardines". ND, oct. 3, 1971, p.13.
- LARA, Omar. "Malas palabras para Violeta Parra". ND, ene. 17, 1971, p.11.
- "Descripción del recuerdo". ND, jul. 25, 1971, p.15.
- "Amanecer en la niebla", "Asedio", "Cuarto", "Identidad", "Vuelvo al redil". ND, dic. 19, 1971, p.9.
- "Calles sucias", "Cuarto", "Los días de luz", "Jugada maestra", "Playa", "La tierra prometida". ND, mayo 14, 1972, p.13
- "Declaración", "Desabastecimiento", "Huelga de médicos", "Los hijos del amor", "Palabras", "Paro indefinido". ND ene. 21, 1973, p.13.
- LARRAHONA Kasten, Alfonso. "Antes", "Caracol quebrado", "Cobre muerto", "Los héroes", "Mira, Valparaíso". ND, oct. 24, 1971, p.13.
- LAVIN, Hernán. "La muerte del César". ND, jul. 25, 1971, p.15.
- LIHN, Enrique. "La invasión". ND, nov. 29, 1970, p.7.
- MACIAS, Enrique. "Imagen". ND, dic. 20, 1970, p.9.
- MACIAS, Sergio. "Autorretrato", "Dejad que la paz exista", "Esperanza", "Música", "Los pájaros", "Poema burgués". ND, abr. 16, 1972, p.15.
- MACIAS Brevis, Mario. "Canción", "Ganancia", "Louisa", "Sueños sobre la piel", "Todavía noche". ND, ago. 19, 1971, p.11.
- MARIN, Ricardo. "De sobre la piedra", "La isla", "La organización agraria", "Viejo Sam". ND, jun. 4, 1972, p.13.
- MASSIS, Mahfud. "Leyenda XVII". ND, nov. 29, 1970, p.7.
- "Destino", "Insurrección", "Otro traje", "Subasta". ND, feb. 14, 1971, p.13.
- "Lamento del tiempo miserable", "Niña del santoral". ND, ene. 30, 1972, p.5.
- MATTE Alessandri, Ester. "Angela Davis". ND, jun. 20, 1971, p.8.
- MELLADO, Raúl. "Furia". ND, dic. 27, 1970, p.5.
- MENARES, María Cristina. "Responso por Tania, la guerrillera". ND, nov. 29, 1970, p.6.
- MERINO Duarte, Galvarino. "Limosna", "Mis zapatos rotos". ND, sep. 12, 1971, p.13.
- MERINO Reyes, Luis. "Al oído". ND, nov. 22, 1970, p.7.
- "Décimas chilenas de Pushkin". ND, ago. 22, 1971, p.13.
- MILLAN, Gonzalo. "Refrigerador". ND, jul. 25, 1971, p.14.
- MIRANDA, Hernán C. "A nadie daré una droga mortal...". ND, mar. 28, 1971, p.7.
- "Buscad y Hallaréis". ND, jul. 25, 1971, p.15.
- MONCADA, Julio. "A la muerte tendida", "Anillo del tiempo", "Círculo", "Preguntas al horóscopo". ND, abr. 9, 1972, p.15.
- MORAGA Bustamante, J. "Mitin". ND, ene. 17, 1971, p.11.
- MORALES, Miguel. "Pedro, sí que era un hombre raro". ND, ene. 3, 1971, p.9,
- MUÑOZ Garrido, Hernán. "¡...Viva el dieciocho!". ND, sep. 17, 1972, p.13.
- MUÑOZ Martineaux, Ronie. "No siempre". ND, dic. 13, 1970, p.8.
- "Brindis", "Nuestra sangre, nuestro vino". ND, ene. 3, 1971, p.9.
- MURILLO, Ernesto. "Llegan los mineros". ND, ene. 10, 1971, p.11.
- NIETO, Carmen. "En estado de gracia", "El pan nuestro", "Resultado de brumas", "Valparaíso y otras almas". ND, oct. 22, 1972, p.14.
- OLIMAR. "La lira gramatical". ND, feb. 11, 1973, p.11.
- OSSANDON, Francisca. "Círculo", "Diálogo incesante" (frag.), "Sombras". ND, nov. 29, 1971, p.13.
- OSSORIO, Gustavo. "Celebración oculta". ND, dic.6, 1970, pp.8-9.
- PARRA, Nicanor. "Los profesores". ND, ago. 20, 1972, p.13.
- PEREZ, Floridor. "Varinia un cuento", ND, jul.25, 1971, p.15.
- QUEZADA, Jaime. "Un vaso de vino". ND, dic. 20, 1970, p.13.
- QUINONES, Guillermo. "Sinfonía del desierto". ND, mayo 30, 1971, p.11.
- "Trova para organillo y autopiano". ND, ago. 13, 1972, p.13.
- RAURICH, Cristina. "Ausencia presente", "Codicia", "La coja", "Deseo", "Plegaria", "Regreso". ND, feb. 11, 1973, p.15.
- RETAMAL, Pedro Alfonso. "Quiñe". ND, ene. 24, 1971, p.7.
- ROJAS, Gonzalo. "Los letrados". ND, dic. 20, 1970, p.9.
- "Escritura". ND, ene. 23, 1972, p.13.
- "Dígote, Nicolás". ND, jul. 9, 1972, p.14.



Parc Pablo Neruda, 1904 - 1973, Prix Nobel de Litterature, 1971, Ambassadeur de la Republique du Chili en France.
Parque con el nombre del poeta en Sainte Genev.Eve - Des - Bois, Francia.

ROJAS, Waldo. "La perpetración". ND, ago. 8, 1971, p.13.
 RUIZ Rosas, José. "Cómo contarle cuentos a los árboles". ND, ene. 31, 1971, p.12.
 SABELLA, Andrés. "La sangre y sus estatuas". ND, dic. 13, 1970, pp.8-9
 ----- "Canción abierta". ND, feb. 14, 1971, p.14.
 ----- "A Edilberto Domarchi". ND, jul. 30, 1972, p.12.
 SANTELICES, Augusto. "Apuntes para una poesía". ND, ene. 17, 1971, p.11;
 SANTIBAÑEZ, Ariel. "El último verano del oficinista". ND, feb. 14, 1971, p.14.
 SCHÖPF, Federico. "Balada de lo que no vuelve". ND, ago. 8, 1971, p.13.
 SILVA, Manuel. "La sed en las colinas". ND, jul. 25, 1971, p.15.
 SILVA Ossa, María. "Todo cotidiano". ND, ene. 10, 1971, p.11.
 SOLAR, Ximena. "Hambre y ciencia". ND, dic. 27, 1970, p. 5.
 ----- "La manzana de Adán". ND, ene. 17, 1971, p.11.
 TEILLER, Jorge. "El aroma", "Daría todo el oro del mundo", "Despedida", "Edad de oro", "Luces y lámparas rotas", "Puente en el sur". ND, nov. 21, 1971, p.15.
 VALCARCEL, Alberto. "Has construido hombres en medio de este canto que es mañana". ND, ene 31, 1971, p.12.
 VALDES, Enrique. "Camino a casa". ND, jul. 25, 1971, p.15.
 VALDES, Hernán. "Cómo te olvidan", "¿Qué hacías, qué hacías?". ND, dic. 20, 1970, p.9.
 ----- "A salto de mata". ND, marzo 28, 1971, p.7.
 VALDIVIA, Oscar. "La nueva vida". ND, ene 31, 1971, p.12.
 VALLE, Juvencio. "Agua inmemorial". ND, dic. 6, 1970, p.5.
 VALLEJOS Vera, Miguel. "El signo en la frente". ND, sep. 12, 1971, p.13.
 VELÁSICO, Isabel. "Poemas". ND, dic. 10, 1972, p.13.
 VIAL, Sara. "Aquel vecino rubio". ND, dic. 13, 1970, p.8.
 ----- "En la muerte de un pájaro", "Espuela", "Marzo". ND, ago. 6, 1972, p.13.
 WELDEN, Oliver. "Advertencia", "Autobiografía". ND, feb. 14, 1971, p.14.
 ----- "Los días veintiocho del árbol". ND, jul.25, 1971, p.15.

I. CREACION / 2. CUENTO.-

ARAYA, Enrique. "Pésame". ND, dic. 6, 1970, pp.14-15.
 CANEPA, Mario. "La sideral". ND, ago. 22, 1971, p.15.
 CARDENAS Tabies, Antonio. "Los guaiteros y el caicavilú", ND, jun. 6, 1971, pp.8-9.
 CARRACEDO Contador, Manuel. "El recachante". ND, dic. 26, 1971, p.15
 CASTRO, Oscar. "Callejón de los gansos". ND, nov. 22, 1970, pp.10-11.
 COUVE, Adolfo. "El pirata Marqués Pinto". ND, jul. 11, 1971, pp.8-9.
 CUADRA, Fernando. "Viva la revolución". ND, feb. 7, 1971, pp.8-9.
 Premio Portal de Cuentos, 1969.
 CHELEN Rojas, Alejandro. "Apariencias que engañan". ND, ago 1, 1971, p.12.
 DRAGO, Gonzalo. "Ganado cuyano". ND, nov. 29, 1970, pp.10-11.
 EDWARDS BELLO, Joaquín. "Encuentro con un muerto". ND, jun. 20, 1971, p.9.
 ESPINOZA, Leonardo. "Coney Island". ND, ago. 15, 1971, pp.14-15.
 ESPINOZA Orellana, Manuel. "Una vez una ventana". ND, mar. 28, 1971, pp.8-9.
 GAETE Urzúa, Robinson. "De servicio otra vez". ND, sep. 26, 1971, pp.8-9.
 GODOY, Juan. "Navidad de perros y gatos". ND, ene. 24, 1971, p.9.
 GONZALEZ Labbé, Raúl. "Un sueño realizado". ND, feb. 14, 1971, pp.8-9.
 GUZMAN, Nicomedes. "La animita". ND, dic. 20, 1970, pp.14-15.
 HUNEEU, Cristián. "Un joven y sus problemas". ND, dic. 13, 1970, pp.14-15.
 LAVIN Cerda, Hernán. "La crujidera de la viuda". ND, ene. 10, 1971, p.16.
 ----- "El despechado". ND, marzo 7, 1971, pp.8-9.
 ----- "La puerta". ND, ago. 1, 1971, p.7.
 LAZO Baeza, Olegario. "Un espanto de caballos". ND, mayo 30, 1971, pp.8-9.
 LEZAETA, Gabriel. "Color Hollín" (frag.). ND, ago 19, 1971, p.9.
 MACIAS, Mario. "Dos mujeres y un zapato". ND, abr. 4, 1971, pp.8-10.
 MALBRAN, Ernesto. "Mister América". ND, mayo 23, 1971, pp.8-9.
 MONCADA, Julio. "A las doce de la noche". ND, mar. 21, 1971, pp.8-9.
 OLIVARES, Carlos. "Concentración de bicicletas". ND, oct. 3, 1971, pp.8-9.

PROVENS, Fernando. "La pastera". ND, jun. 13, 1971, pp.8-9.
RODRIGUEZ, Marco Antonio. "El pelele". ND, oct. 10, 1971, p.14.
SESCOVICH, Mauricio. "Extraños". ND, ene 24, 1971, p.8.
SOLA, Marcela. "Los condenados visten de blanco". ND, mar. 7, 1971, pp.8-9.
TEJEDA, Juan. "La ciudad sin niños". ND, ago. 8, 1971, pp.14-15.
VASQUEZ, Oscar. "Cañamo". ND, ene. 17, 1971, pp.7-8.
VIAL, Sara. "El jarrón de bronce". ND, jun. 20, 1971, pp.6-7.

I. CREACION / 3. CRONICA Y ENSAYO.-

ALCALDE, Alfonso. "Los chinchorreros". Nación, sep. 18, 1971, p.8B.
ALVARADO, Edesio. "Los chilotes". Nación, sep. 18, 1971, p.13B.
ARAYA, Enrique. "Escribir es inventar los hechos". ND, abr. 22, 1973, p.14.
ARENAS, Braulio. "Los escritores en su oficio". Nación, sep. 18, 1971, p.24B.
DELANO, Poli. "¿Qué pesca el chileno?" Nación, sep. 18, 1971, p.8B.
DROGUETT, Carlos. "Un escritor en busca de su infancia". Nación, sep. 18, 1971, p.5B.
EDWARDS Bello, Joaquín. "Cómo me hice escritor". ND, ene. 10, 1971, p.10.

----- "Patriotismo e histrionismo patriótico". ND, mayo 30, 1971, p.15.

----- "La persistencia del gaucho". ND, mayo 23, 1971, p.16.

----- "Los animales aciertan más que los astrónomos". ND, jul. 11, 1971, p.14.

----- "Pancho". ND, jul. 25, 1971, p.10.
MASSIS, Mahfud. "Los libros todavía andan en carreta". ND, ago. 20, 1972, p.7.

MERINO Reyes, Luis. "El burócrata chileno". Nación, sep. 18, 1971, p.12B.

----- "Humanidad de Andrés Bello". ND, ago 13, 1972, p.15.

NERUDA, Pablo. "Un teatro simple, no simplista". ND, mar. 28, 1971, p.14 y p.20. Mensaje al Día Internacional del Teatro celebrado en París.

----- "Poesía: rosa de todos los vientos". ND, dic. 26, 1971, p.11. Texto del mensaje enviado al Congreso Internacional de Poesía, Venecia, 1953.

----- "Vengo a renegociar mi deuda con Walt Whitman". ND, mayo 7, 1972, pp.8-9. Discurso pronunciado ante el Pen Club, U S A , abr. 10, 1972.

----- "Admiración por Varsovia". ND, jun. 4, 1972, p.7. Ent: (frag.); sobre lit. hispanoamericana y la poesía comprometida.
SABELLA, Andrés. "María Graham". ND, ago. 6, 1972, p.14.

----- "El roto". ND, ene. 21, 1973, p.12. Brevemente sobre la figura del roto en la lit. chilena.
----- "La pereza de Jehová". ND, abr. 22, 1973, p.2.

----- "La Quintrala". ND, mayo 6, 1973, p.2. Sobre su representación literaria: Vicuña Mackenna, Edwards Bello, Olga Arratia.

SILVA Galdames, Osvaldo. "Hacia una cultura chilena". ND, ene. 30, 1972, p.4.
SOLAR, Claudio. "Barómetro de libros". ND, mayo 13, 1973, p.12. Valparaíso en la lit. nacional.

VIAL, Sara. "Valparaíso, cataclismo en estampas y en verso". ND, dic. 6, 1970, pp.2-3.
YANKAS, Lautaro. "El escritor y el hombre: Francisco Dussuel". ND, jul. 11, 1971, p.6.

----- "Escritores chilenos, proscritos de los programas de enseñanza". ND, jul. 25, 1971, p.12.

----- "Los araucanos de hoy". Nación, sep. 18, 1971, p.7B.

II. CRITICA / 1. POESIA

• **ALVARADO, EDESIO.**
Anónimo. "Cónsul con sede en la posada del caballo que tosía". ND, ene. 17, 1971, p.13. Ent: experiencia periodística, trabajo literario, su relación con otros poetas: R. del Valle, Díaz Casanueva, 32 Cruchaga Santa María.

• **ARAGON, RUBEN.**

Drago, Gonzalo. "Poeta en su tierra". ND, ene. 17, 1971, p.10.

• **ARENAS, BRAULIO.**

Latorre, Marina. "Braulio Arenas: 40 años en el combate literario". ND, ago. 13, 1972, p.12. Ent: etapas de su carrera literaria: 1929-35, *Firmamento de Mónica, Un angel alrededor, Gehenna*. 1935-43, etapa surrealista: revistas *Mandrágora* y *Leitmotiv*. 1943-58, etapa arquitectónica: *Discurso del gran poder*; sobre su novelística: *Los esclavos de sus pasiones* y *Los sucesos de Budi*.

• **BASCUÑAN, DEWET.**

Cañas, Hernán. "Adiós a Dewet Bascuñán". ND, nov. 12, 1971, p.15. Homenaje.

• **BASUALTO, ALEJANDRA.**

Drago, Gonzalo. "Los ecos todavía". ND, feb. 7, 1971, p.5.

• **BRADY, PASCUAL.**

Vial, Sara. "Juglar del año 20". ND, oct. 24, 1971, p.12. Homenaje póstumo. Sobre su dirección de *Siembra*, su novelística y poesía.

• **CAMPOS ARAGON, RUBEN.**

Arratia, Olga. "Rubén Campos Aragón". ND, nov. 7, 1971, p.12. Res. breve de *Poeta en su tierra*.

• **CANCINO, SEGUNDO.**

Latorre Uribe, Marina. "Anda suelto el maligno". ND, oct. 3, 1971, p.13.

• **CASTRO, OSCAR.**

Andrade M., Renán. "Presencia de Oscar Castro". ND, oct. 31, 1971, p.14. Anécdotas de su vida.

Drago, Gonzalo. "El poeta y el periodista". ND, oct. 31, 1971, p.14. Brevemente sobre su dirección de *La tribuna*. Transcribe una carta de Castro.

Malauri. "D'Halmar le dio su mano generosa". ND, oct. 31, 1971, p.15.

• **CORREA, CARLOS R.**

Arratia, Olga. "Carlos René Correa". ND, sep. 24, 1972, p.4. Sobre el Grupo Fuego.

• **DE LA FUENTE, DARIO.**

Drago, Gonzalo. "Taiwan". ND, mayo 23, 1971, p.12.

• **DEL VALLE, ROSAMEL.**

Ballerino, Licha. "La ardilla de Central Park". ND, mayo 28, 1972, p.12. Sobre su vida en Nueva York.

Florit, Juan. "El Rosamel de mis recuerdos". ND, sep. 24, 1972, p.11. Anecdótico.

Zegri, Armando. "Recuerdos de Rosamel del Valle en Nueva York". ND, ago. 8, 1971, p.11.

• **DEISLER, GUILLERMO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Noticiero". Nación, abr. 23, 1972, p.3. Sobre *Poesía visual*.

V. "Poesía visual". ND, mayo 21, 1972, p.11. Noticia-res.

• **DIAZ CASANUEVA, HUMBERTO.**

Anónimo. "Díaz Casanueva en el 'Coloquio del libro' ". ND, ago.20, 1972, p.6. Reproducción de la ent. publicada en *Zona Franca*, 1972.

Cabrera Leyva, Orlando. "Cuando los 'gusanos' trabajan". ND, ene. 30, 1972, pp.6-7. Ent: su experiencia como embajador en la ONU.

Gómez Libano, Alfonso. "Sol de lenguas". ND, ene. 17, 1971, p.10.

Iñigo Madrigal, Luis. "El Premio Nacional de Literatura". Nación, oct. 3, 1971, p.3. Formación, labor académica y producción literaria.

Latorre Uribe, Marina. "Premio a medio siglo de poesía". ND, oct. 10, 1971, pp.6-7. Datos biográficos.

Lewis, Donald. "El poeta Humberto Díaz Casanueva". ND, mayo 13, 1973, p.11. Caracterización general de su poesía.

Liscano, Juan. "La poesía de Díaz Casanueva". ND, dic. 26, 1971, p.14. "Toda su obra es una aproximación a lo inexpresable, al fondo del fondo psíquico, al espíritu escarbando en los cenegales del sueño".

Llanos Magallanes, Hernán. "Pensamiento desnudo". ND, nov. 7, 1971, p.12. En general sobre su poesía.

Verhesen, Fernand. "Sobre la poesía de Díaz Casanueva". ND, mar.26, 1972, p.14. Prólogo a *Le Chant de la conjuration*, versión en francés de la selección de poemas publicada en Bélgica, 1972.

----- "Incendio literario en Francia". ND, ago. 6, 1972, pp.6-7. Crítica en francés a *Le Chant de la conjuration*.



Avenue du President Salvador Allende, antigua avenida de L'Hotel de la Ville, en Villeneuve, Francia.

• **DOMARCHI, EDILBERTO.**

Liballe. "Caballo cojo, ganador de laureles". ND, jul. 2, 1972, p.12. Premio de poesía Andrés Bello; en general sobre su obra.

• **ECHVERRIA, ALFONSO.**

Arratia, Olga. "Alfonso Echeverría". ND, ago. 6, 1972, p.14. Presentación de su obra editada póstumamente: *Nausicaa y Tal es el tiempo*.

Menares, Mariña Cristina. "Tal es el tiempo." ND, nov. 29, 1970, p.9.

• **FABRES, JOAQUIN.**

Ballerino, Licha. "Joaquín Fabres, un poeta 'repentista'". ND, abr. 9, 1972, p.12.

• **FARIAS, ATILIO.**

Ríos Montero, Silvia. "Atilio Fariás, el poeta de la penitenciaría". ND, ene. 21, 1973, p.8.

• **FERRERO, MARIO.**

Amauro, Rodrigo. "Jesucristo en el closet". ND, ago. 27, 1972, p.14.

• **FLORIT, JUAN.**

Anónimo. "Los apuntes poéticos de Florit". ND, jun. 25, 1972, p.12. Res. de *Valparaíso y Barrio del puerto*.

Sabella, Andrés. "Dos poetas". ND, jul. 16, 1972, p.12.

• **FRANZANI, VICTOR.**

Arratia, Olga. "Víctor Franzani". ND, dic. 10, 1972, p.12. Res. de *Ardida sangre*; sobre la generación del 38.

• **NIETO, CARMEN.**

Anónimo. "El orgullo de Carmen Nieto". ND, oct. 22, 1972, p.14. Res. de su obra.

• **GALAZ, ALICIA.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Pensamiento vivo en Alicia Galaz". ND, ago. 1, 1971, p.7. Ent: sobre su poesía y la importancia de los grupos poéticos.

Espinoza Orellana, Manuel. "Jaula gruesa para animal hembra". ND, jul. 2, 1972, p.12. Res.; inserta el poemario de A.G. dentro de la "poesía joven".

Sabella, Andrés. "Dos poetas". ND, jul. 16, 1972, p.12. Res. de *Jaula gruesa para animal hembra*.

• **GONZALEZ URIZAR, FERNANDO.**

Drago, Gonzalo. "¡Israel, Israel!". ND, ene. 10, 1971, p.3.

• **GREVE, ESCILDA.**

Melo, Franko. "Escilda Greve desde el silencio". ND, feb. 20, 1972, p.14. Semblanza biográfica.

• **GUTIERREZ, NANA.**

Anónimo. "Nana Gutiérrez: dos libros en un año". ND, oct. 22, 1972, p.12. Noticia de la publicación de *Correspondencia*, con Marco Denevi y *Calendario*, con Winston Orrillo.

Denevi, Marco. "El Calendario, de Nana Gutiérrez y Winston Orrillo". ND, mayo 7, 1972, p.14. "Al fin un libro que acepta instalarse en una forma que no sea la del convencional libro gutenberguiano".

Drago, Gonzalo. "Por el rabo del ojo". ND, ene. 10, 1971, p.3.

Iñigo Madrigal, Luis. "Noticiero". Nación, abr. 23, 1972, p.3.

Sobre *Calendario*.

Melo, Franko. "La antipoetisa Nana Gutiérrez". ND, mar. 19, 1972, pp.14-15. Ent.

• **GUZMAN CRUCHAGA, JUAN.**

Vial, Sara. "Alma no me digas nada". ND, ago. 22, 1971, pp.12-13.

Ent: sobre su obra; recuerdos, anécdotas.

• **HERRERA, EDMUNDO.**

Ballerino, Licha. "Edmundo Herrera: tengo envidia de escritores de otros mundos". ND, oct. 22, 1972, pp.10-11. Ent.

Castro, Víctor. "La poesía de Edmundo Herrera". ND, feb. 11, 1973, p.11.

Navía, Ricardo. "El paraíso de los pájaros". ND, abr. 9, 1972, p.14.

Rivas, Ramiro. "Oscuro fuego". ND, ago. 22, 1971, p.10.

• **JOBET, JORGE.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Jorge Jobet, el poeta del sur". ND, ene. 31, 1971, p.7. Ent: sobre la temática de su poesía, el concepto de poesía social y la poesía chilena en general.

• **LAGOS, HUMBERTO.**

Drago, Gonzalo. "Lamento". ND, feb. 14, 1971, p.6.

• **LAMBERG, FERNANDO.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Boom chileno remeció a Cuba". ND, mar. 11, 1973, p.8 y p.11. Sobre *Señoras y señores*, Premio Casa de las Américas, 1972.

• **LARA, OMAR.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Los buenos días". Nación, jul. 9, 1972, p.5. Relación entre su obra, la poesía metafísica inglesa y la de otros poetas de su promoción.

• **LARRAHONA, ALFONSO.**

Espinoza Orellana, Manuel. "Habla el mar y Vieja Galaxia...". ND, ago. 1, 1971, p.12.

• **MACIAS, SERGIO.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Sergio Macías, un lírico diferente". ND, dic. 19, 1971, p.13. Ent: Premio Gabriela Mistral, 1971.

• **MANRIQUEZ, MARIO.**

Liballe. "Poemas de embargo". ND, feb. 20, 1972, p.14.

• **MARIN, RICARDO.**

Anónimo. "Ricardo Marín, obrero de la poesía y de la vida". ND, jun. 4, 1972, p.12. Homenaje.

Navia, Ricardo. "Ricardo Marín, poeta revolucionario". ND, mayo 21, 1972, p.11. Sobre *El buen soldado, Oda mayor, Sobre la piedra, Minerero del carbón o la cuenca, América tostada*.

• **MASSIS, MAHFUD.**

Anónimo. "Latinoamérica: un continente comprometido". ND, jul. 9, 1972, p.12. Transcripción de la ent. publicada en el diario *El mundo*, Caracas.

Cabrera Leyva, Orlando. "No tengo tiempo para escribir". ND, ene. 30, 1972, p.14. Ent: sobre su gestión como agregado cultural en Venezuela.

Espinoza Orellana, Manuel. "Testamentos sobre la piedra". ND, dic. 12, 1971, p.12. Res., en general sobre su obra.

Garib, Walter. "Testamento (sic) sobre la piedra". ND, oct. 3, 1971, p.13.

Mejía Sánchez, Ernesto. "El poeta de Allende". ND, mayo 23, 1971, p.10. Sobre su producción poética y ensayística.

Robinovitch, Rosa. "En la huella de la multitud". ND, mar. 14, 1971, p.5. Ent: sobre su trabajo en la Comisión de la Cultura; brevemente sobre *El cristo negro*.

• **MELO, FRANCO.**

Anónimo. "De la convulsión al grito". ND, mayo 23, 1971, p.11.

Drago, Gonzalo. "Poemas de Franco Melo Santos". ND, jun. 13, 1971, p.12. Sobre *¡A tiempo y fuego!*

• **MOHOR, EMILIO.**

Badi, Lufti Abdel. "Pulso". ND, dic. 12, 1971, p.12.

• **MONCADA, JULIO.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Julio Moncada: 'la poesía salva vidas humanas' ". ND, mayo 6, 1973, p.10. Ent.

Drago, Gonzalo. "Sobre Julio Moncada". ND, mar. 28, 1971, p.6. Perfil humano y poético. Res. de *Destierro*.

• **MORGADO, BENJAMIN.**

Sabella, Andrés. "Crónica runrunista". ND, ago. 13, 1972, p.15. "El runrunismo fue un poco de Dadá y otro poco de ingenio nacional, mezclados con mano de duendecillo travieso".

• **MUÑOZ LAGOS, MARINO.**

Drago, Gonzalo. "Poemas de Marino Muñoz Lagos". ND, jun. 13, 1971, p.12. Res. de *Los rostros de la lluvia*.

Robinovitch, Rosa. "El poeta de la lluvia". ND, mayo 23, 1971, p.5. Ent. con el poeta de Magallanes.

• **MURILLO, ERNESTO.**

Moncada, Julio. "Murillo: navegante solitario de la literatura". ND, ene. 24, 1971, p.14. Ent: sobre la poesía de Díaz Casanueva y la novelística de Teitelboim. Sobre Parra: "la obra de Parra es un disparo contra la poesía y la cultura".

• **NAVIA, RICARDO.**

Arratia, Olga. "De lo profundo". ND, oct. 22, 1972, p.12.

• **NERUDA, PABLO.**

Anónimo. "Infancia lluviosa y vegetal". ND, oct. 24, 1971, pp.8-9. Vivencias de su infancia; temprana relación con la naturaleza.

----- "Neruda, victoria popular". ND, dic. 12, 1971, p.3.

Sobre el Nóbel.

Bejcz, Niklos. "Neruda en Hungría". ND, feb. 13, 1972, p.14.

Sobre la puesta en escena húngara de *Fulgur y muerte de Joaquín Murieta* y la traducción de su poesía.

Figuroa, Carlos. "Metralla de Neruda". ND, mar. 11, 1973, p.14.

Ladrón de Guevara, Matilde. "Neruda honra el Premio Nóbel". ND, nov. 2, 1971, p.3.

Latorre Uribe, Marina. "La muerte fue un acicate que despertó mi conciencia". ND, oct. 24, 1971, pp.9-10. Transcripción de una conversación con Neruda.

----- "¡Viva Chile con su poeta!". ND, oct. 31, 1971, pp.12-13.

Llanos Magallanes, Hernán. "Soy un hombre claro y confundido". ND, nov. 28, 1971, p.12. Primera de cuatro crónicas sobre su vida y obra: niñez y primeros balbuceos poéticos.

----- "Crepúsculos y amor en Neruda". ND, dic. 19, 1971, p.14. Santiago; su primer cargo diplomático: *Residencia en la tierra*.

----- "Lilas, amapolas y pólvora". ND,

dic. 26, 1971, p.11. España: amistad con García Lorca; la guerra civil española; exilio en México; "Canto de Chile", *Canto General*.

----- "Furia, nostalgia y gloria de Neruda". ND, ene. 2, 1972, p.15. La clandestinidad; significado del Nóbel; resumen biográfico.

Orrillo, Winston. "Neruda dignifica Premio Nóbel". ND, nov. 7, 1971, p.14.

Ossorio, Fernando. "Los nuevos: Pablo Neruda". ND, oct. 24, 1971, p.10. "Inicial", "Pantheos", "Las palabras del ciego", "Elogio a las manos", publicados en *Claridad* (1921), órgano oficial de la Federación de Estudiantes de Chile. Reproducción de la página que contiene dichos poemas y la presentación de Silva Castro.

Oyarzún Garcés, Orlando. "Las 100 esquinas del recuerdo: cartas sobre el primer ricachón que conocimos". ND, ago. 15, 1971, p.14. Transcripción de un intercambio epistolar.

----- "Donde vivimos con Neruda". ND, jul. 9, 1972, p.10.

Raymont, Henry. "Neruda en Estados Unidos". ND, abr. 30, 1972, p.13.

Vial, Sara. "Un embajador recién inventado". ND, feb. 14, 1971, pp.14-15.

----- "Océánico amor, Valparaíso". ND, oct. 31, 1971, p.13. Recuerdos de Neruda.

----- "Neruda y la revista *Siembra*". ND, nov. 14, 1971, pp.12-13. *Siembra* publicó por primera vez a Neruda en Valparaíso: "La pequeña alegría" (núm. 5, mayo 1920) y "Las palabras del ciego" (núm. 10, octubre, 1920).

----- "Neruda en Valparaíso". ND, mayo 7, 1972, pp.9-10.

Reportaje detallado de la exposición "Neruda, el hombre público y su rostro en la intimidad".

• **OGAZ, DAMASO.**

Espinoza Orellana, Manuel. "Dámaso Ogaz, un chileno en Venezuela". ND, ene. 23, 1972, p.12. Presentación del poeta y de su obra.

• **PARERA, MODESIO.**

Domarchi, Edilberto. "*Polinomios simples*". ND, dic. 10, 1972, p.13.

• **PARRA, NICANOR.**

Llanos Magallanes, Hernán. "El bello escándalo de la antipoesía". ND, mar. 19, 1972, p.14. "Vulgarizó la poesía, la sacó a la calle, la bajó al pavimento y la hizo circular vestida de trabajo y traducida en simple al pueblo".

Urondo, Francisco. "La guitarra desafinada". ND, jul. 30, 1972, pp.10-11. Parte de la ent. aparecida en *La opinión cultural*, Buenos Aires.

• **PARRA, VIOLETA.**

Iñigo Madrigal, Luis. "*Décimas*". Nación, jul. 18, 1971, p.3.

Elementos populares; su relación con la poesía culta renacentista y barroca.

• **PLATH, ORESTE.**

Cabrera Leyva, Orlando. "El folklore: pasión de Oreste Plath". ND, mayo 13, 1973, p.5. Ent.

• **PRADO, PEDRO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Relectura de Pedro Prado". Nación, mar. 12, 1972, p.3. Sobre su poesía y el Grupo de los Diez.

• **QUEZADA, JAIME.**

Anónimo. "Un brindis con premio". ND, dic. 20, 1970, p.13. "Su poesía se inscribe en lo que alguien llamó poesía 'lárica', de los lares".

• **RETAMAL, PEDRO ALFONZO.**

Cañas, Hernán. "Epu Mariquiñe ulcatun". ND, ene. 24, 1971, p.7. Poesía araucana; res. y transcripción de un poema.

• **ROJAS, GONZALO.**

Indo, Claudio. "Gonzalo Rojas y el zumbido de la abeja". ND, mar. 14, 1971, p.15. Ent: el ejercicio poético como oficio-conducta; sobre la poesía chilena y los grupos poéticos: Trilce, Arúspice y Tebaida.

• **ROJAS, WALDO.**

Galaz, Alicia. "*Cielorraso*". ND, jul. 2, 1972, p.14. "*Cielorraso* nos va entregando, con complejidad, un universo difícil, cambiante, en que la experiencia se inscribe en un lenguaje que adquiere validez por sí mismo".

Iñigo Madrigal, Luis. "*Cielorraso*". Nación, oct. 17, 1971, p.3. Sobre su concepción poética: "La poesía para mí se postula como un todo... como una especie de *obra* medieval". Temática de su poesía: la tensión entre la vida individual y la existencia social.

• **SABELLA, ANDRES.**

Santibañez, Ariel. "Célula de Cristo". ND, mayo 6, 1973, p.14.

• **SANTELICES, AGUSTO.**

Drago, Gonzalo. "Un hijo es como un río". ND, mar. 21, 1971, p.4.

• **SOLARI, ARMANDO.**

Vial, Sara. "Renace un poeta". ND, ene. 23, 1972, p.11. Premio Luis Tello por *Llama encendida*. Ent: sobre su "cantata" y su labor sindicalista.

• **SOLER, CARMEN.**

Anónimo. "Del dulce país de la alojera amarga". ND, mar. 7, 1971, p.6. Ent.

• **THAYER, SYLVIA.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Sylvia Thayer, la desconocida". ND, ene. 30, 1972, p.12.

• **URZUA, MARIA.**

Vial, Sara. "María Urzúa: secretaria de Gabriela". ND, jun. 4, 1972, p.11. Ent: sobre literatura chilena femenina. De su amistad con M. L. Bombal y G. Mistral.

• **VALLE, JUVENCIO.**

Drago, Gonzalo. "Estación al atardecer". ND, oct. 10, 1971, p.12. Moncada, Julio. "¿Quién no quiere a Juvencio?" ND, dic. 6, 1970, pp.4-5. Ent: sobre la poesía chilena y la condición del escritor; el proceso creador. C. Droguett, novelista de la 'hora actual'.

• **VIAL, SARA.**

Santelices Plaza, Ricardo. "Viaje en la arena". ND, jul. 11, 1971, p.10

Urzúa, María. "Viaje en la arena". ND, nov. 10, 1970, p.2.

• **VULLIAMY, LUIS.**

Muñoz Lagos, Marino. "El fuera de la ley". ND, ene. 23, 1972, p.12.

• **ZAMORANO, JUAN C.**

Espinoza Orellana, Manuel. "Una vieja joven muerte". ND, abr. 1, 1973, p.12.

II. CRITICA / 2. NOVELA.-

• **ALEGRIA, FERNANDO.**

Anónimo. "Alegría vs. Lafourcade". ND, ago. 6, 1972, p.11. Sobre lit. y revolución.

Espinoza Orellana, Manuel. "Amerika, Amerika, Amerika". ND, ene. 16, 1972, p.14. Trata la novela en la perspectiva de su narrativa anterior. "Alegría se plantea a sí mismo una aventura en la creación de su propio lenguaje".

Cabrera Leyva, Orlando. "Chile no es sólo cobre". ND, mayo 30, 1971, p.14. Ent.

Orrillo, Winston. "Fernando Alegría: el escritor chileno y la revolución". ND, nov. 21, 1971, p.13. Ent: sobre el compromiso del intelectual; el exilio; el imperialismo cultural.

• **ALVARADO, EDESIO.**

Drago, Gonzalo. "El desenlace". ND, dic. 20, 1970, p.10

• **ARENAS, BRAULIO.**

Navia, Ricardo. "El laberinto de Creta". ND, nov. 7, 1971, p.12

Iñigo Madrigal, Luis. "Las promesas en blanco". Nación, oct. 22, 1972, p.3. Res.; también sobre el grupo La Mandrágora.

• **ASTORGA, IRMA.**

Keller, Carlos. "Una mujer descubre al huaso". ND, ene. 17, 1971, p.15. Res. de *La compuerta mágica*.

• **ATIAS, GUILLERMO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "... Y corría el billete". Nación, abr. 2, 1972, p.3.

Merino Reyes, Luis. "Aproximaciones a Guillermo Atías". ND, mayo 28, 1972, p.15. Sobre su carrera literaria y *Y corría el billete*, en particular.

• **BOMBAL, MARIA LUISA.**

Zaragozas, Celia. "María Luisa Bombal: Chile nunca morirá, porque es país de poetas". ND, nov. 21, 1971, p.12. Ent: sobre *La amortajada*, *La última niebla* y *El canceller*, novela ya terminada: desarrollo de una bella y antiquísima leyenda irlandesa".

• **BRANDY, PASCUAL.**

Vial, Sara. "Juglar del año 20". ND, oct. 24, 1971, p.12. Ver sección poesía.

• **CORREA, HUGO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Los ojos del diablo". Nación, feb. 4, 1973, p.3.

• **DONOSO, JOSE.**

Espinoza Orellana, Manuel. "El obsceno pájaro de la noche". ND, ago. 8, 1971, p.12.

Iñigo Madrigal, Luis. "El obsceno pájaro de la noche". Nación, mayo 2, 1971, p.4.

• **DROGUETT, CARLOS.**

Espinoza Orellana, Manuel. "Todas las muertes de Carlos Droguett". ND, sep. 12, 1971, p.12.

Iñigo Madrigal, Luis. "Todas esas muertes". Nación, jul. 4, 1971, p.3. Resención de su novelística en el contexto de la generación neorrealista; destaca los elementos más importantes de la estructura y fábula de *Todas...*

----- "Relectura de *Eloy*"; Nación, mayo 14, 1972, p.3. Analiza la función de la amplificación.

----- "Escrito en el aire". Nación, feb. 11, 1973, p.3.

• **DURAND, LUIS.**

Espinoza Orellana, Manuel. "Una novela y una antología". ND, mayo 6, 1973, p.14. Sobre *Frontera*, "una triste, débil y mediocre expresión del criollismo chileno".

• **EDWARDS BELLO, JOAQUIN.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Joaquín vive aún en Santo Domingo 2315". ND, dic. 20, 1970, p.5. Ent. con Marta Albornoz.

Teitelboim, Volodia. "Joaquín Edwards Bello: la patria le dolía". ND, feb. 11, 1973, pp.8-11. Sobre su obra periodística y literaria.

• **ESPINOZA, LEONARDO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Puerto engaño". Nación, ago. 27, 1972, p. 3. Su relación con la generación del 50.

• **GODOY QUEZADA, RAUL.**

Drago, Gonzalo. "La mujer del César". ND, mar. 7, 1971, p.7.

• **GARIB, WALTER.**

Espinoza Orellana, Manuel. "Festín para inválidos". ND, abr. 23, 1972, pp.12-13. Premio Nicomedes Guzmán, 1971.

• **GUZMAN, NICOMEDES.**

Anónimo. "Un recuerdo de Nicomedes". ND, ene. 17, 1971, p.7. Cañas, Hernán. "Estoy agradecido". ND, jun. 25, 1972, p.7.

Homenaje.

Drago, Gonzalo. "Nicomedes Guzmán, humano". ND, ene. 17, 1971, p.6. Semblanza personal; fragmentos de su epistolario con N.G.

Ferrero, Mario. "Novelista de los pobres". ND, jun. 25, 1972, p.6. Recuerdos.

Iñigo Madrigal, Luis. "La sangre y la esperanza". Nación, nov. 7, 1971, p.3. En general sobre su narrativa. *La sangre...*, como exponente de la lit. de la generación del 38.

Navia, Ricardo. "En mi recuerdo". ND, jun. 25, 1972, p.7.

Vásquez Salazar, Oscar. "Capítulos íntimos de la vida de Nicomedes Guzmán". ND, jul. 11, 1971, p.15.

----- "A través de Lucía". ND, jun. 25, 1972, p.6.

• **LADRON DE GUEVARA, MATILDE.**

Paoa, Maitaki. "En isla de Pascua *Los moai están de pie*". ND, ene. 16, 1972, p.14.

• **LAFOURCADE, ENRIQUE.**

Anónimo. "Alegría vs. Lafourcade". ND, ago. 6, 1972, p.11.

Ver Alegría.

Iñigo Madrigal, Luis. "Palomita blanca". Nación, jul. 27, 1971, p.3.

• **LEON, CARLOS.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Retrato hablado". Nación, mar. 5, 1972, p.3.

Vial, Sara. "Carlos León: el estatuto verbal que sustenta las cosas". ND, abr. 22, 1973, p.11. Sobre su novelística.

• **LOMBOY, REINALDO.**

Anónimo. "*Ranquil*, novela de la tierra". ND, abr. 16, 1972, pp.13-14. Trasfondo histórico de la novela.

Encina, Juan. "Reinaldo Lomboy, el hombre de la montaña nevada". ND, nov. 22, 1970, pp.4-5. Ent: Del compromiso y la situación artística y económica del escritor chileno. Sobre la necesidad de expresar artísticamente la apreciación científica del mundo.

Viento blanco, novela en preparación.

• **MARIN, GERMAN.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Fuegos artificiales". Nación, mar. 11, 1973, p.3.

• **OTAEGUI, ROBERTO.**

Ballerino, Licha. "El hombre común: un animal desollado". ND, jul. 30, 1972, p.15. Sobre *Tu sangre pertenece a los dioses*, *Del mundo interior* y *La eternidad no es mía*.

• **PEDREROS, GUILLERMO.**

Miño, M. "*Huenchupil, agitador profesional*". ND, ene. 17, 1971, p.10. Res; "novela testimonial de su existencia proletaria".

• **REYES, SALVADOR.**

Llanos Magallanes, Hernán. "El hombre que regresó al mar". ND, mar. 12, 1972, p.7. En general sobre su narrativa.
Sabella, Andrés. "Nuestro 'barco ebrio'". Nación, mayo 6, 1973, p.3. El mar en la obra de S.R.

• **ROMERO, ALBERTO.**

Espinoza Orellana, Manuel. "La mala estrella de Perucho González". ND, oct. 17, 1971, p.12.

Latorre Uribe, Marina. "Alberto Romero: 'Siempre me atrajeron los seres pospuestos'". ND, ago, 27, 1972, p.11. Ent: sobre el olvido de su obra y los asuntos de sus novelas.

Muñoz Lagos, Marino. "La mala estrella de Perucho González". ND, mar. 12, 1972, p.13.

• **SANTIVAN, FERNANDO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Sobre Los Diez y Fernando Santiván". Nación, mar. 4, 1973, p.3. F.S. como precursor de Los Diez.

• **SUAREZ, MARIANA.**

Drago, Gonzalo. "La danza de los vendedores". ND, ene. 24, 1971, p.7.

• **TEITELBOIM, VOLODIA.**

Anónimo. "Volodia: 'la literatura es mi amante, la política mi mujer legítima'". ND, ene. 21, 1973, pp.4-5. Ent: importancia de la revolución económica, política y cultural. Sobre *Hijo del salitre*: "tiene un valor funcional directo, un valor de documento".

• **VALDES, HERNAN.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Zoom". Nación, sep. 12, 1971, p.3.

• **VALDIVIESO, MERCEDES.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Miscelánea". Nación, sep. 26, 1971, p.3. Sobre *Las noches y un día*.

• **VERGARA, RENE.**

Cabrera Leyva, Orlando. "La otra cara del crimen". ND, nov. 29, 1970, pp.4-5. Ent.

Iñigo Madrigal, Luis. "Literatura policial chilena o el caso de René Vergara". Nación, mayo 16, 1971, p.3.

II. CRITICA / 3. CUENTO.-

• **ALVARADO, EDESIO.**

Drago, Gonzalo. "El vulnerable". ND, oct. 17, 1971, p.12.

• **ARRATIA, OLGA.**

Drago, Gonzalo. "Zona de sombras". ND, ene. 17, 1971, p.10.

• **AVARIA, ANTONIO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Primera muerte". Nación, dic. 26, 1971, p.3.

• **CASSIGOLI, ARMANDO.**

Arratia, Olga. "Pequeña historia de una pequeña dama". ND, abr. 22, 1973, p.12.

• **COLOANE, FRANCISCO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "El chilote Otey y otros relatos". Nación, ene. 9, 1972, p.3.

• **DE LA FUENTE, DARIO.**

Cabrera Leyva, Orlando. "El escritor: un compromiso con el hoy". ND, ene. 2, 1972, p.7. Ent.

Drago, Gonzalo. "El capote". ND, mayo 23, 1971, p.12.

• **DELANO, POLI.**

Arratia, Olga. "Vivario". ND, ene. 2, 1972, p.14.

Cabrera Leyva, Orlando. "Boom chileno remeció a Cuba". ND, mar. 11, 1973, pp.9-10. Ent: de su trayectoria literaria; sobre el cuento en general y *Cambio de máscara*, Premio Casa de las Américas 1972, en particular.

• **DOMINGUEZ, LUIS.**

Iñigo Madrigal, Luis. "A propósito de *Citroneta Blues*". Nación, ene. 16, 1972, p.3.

• **ECHEVERRIA, EUGENIA.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Cambio de palabras". Nación, ago. 13, 1972, p.3.

• **EMAR, JUAN.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Diez". Nación, oct. 24, 1971, p.3. Su obra en el contexto de la lit. chilena contemporánea.

• **LILLO, BALDOMERO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "Relatos populares de Baldomero Lillo". Nación, sep. 19, 1971, p.3.

• **MALBRAN, ERNESTO.**

Iñigo Madrigal, Luis. "El hombre que sonaba". Nación, dic. 10, 1972, p.3.

• **MENEDIN, ARMANDO.**

36 Arratia, Olga. "Collage". ND, dic. 26, 1971, p.15.

• **OLIVAREZ, CARLOS.**

Espinoza Orellana, Carlos "Concentración de bicicletas". ND, oct. 10, 1971, p.12.

Iñigo Madrigal, Luis. "Concentración de bicicletas". Nación, ago. 8, 1971, p.3.

• **RIVAS, RAMIRO.**

Drago, Gonzalo. "Cuentos por Ramiro Rivas". ND, mayo 30, 1971, p.10. Res. de *El desaliento*.

• **RODRIGUEZ LEFEBRE, JAVIER.**

Arratia, Olga. "Tiempo inmóvil". ND, mayo 13, 1973, p.12.

• **RUIZ TAGLE, CARLOS.**

Drago, Gonzalo. "Primera instancia". ND, feb. 14, 1971, p.6.

• **VAZQUEZ SALAZAR.**

Liballe. "El escritor de seres marginales". ND, oct. 22, 1972, p.11. Sobre *Chacharacha*, "relatos llenos de fatalismos y esperanzas".

II. CRITICA / 4. ENSAYO.-

• **ARTEAGA ALEMPARTE, JUSTO.**

Jobet, Jorge. "Justo Arteaga Alemparte". ND, ene. 3, 1971, p.8. Revisión temática de su obra literaria, periodística y política.

• **EDWARDS BELLO, JOAQUIN.**

Miranda Salas, Félix. "Joaquín Edwards Bello y los escritores". ND, ene. 17, 1971, p.4.

• **FERRERO, MARIO.**

Espinoza Orellana, Manuel. "Escritores al trasluz". ND, dic. 26, 1971, p.14.

• **TANGOL, NICASIO.**

Arratia, Olga. "Mitos y leyendas del archipiélago". ND, nov. 28, 1971, p.12. Premio Gabriela Mistral, 1971; sobre Chiloé.

• **VARIOS.**

Iñigo Madrigal, Luis. "La cultura en la vía chilena al socialismo". Nación, ene. 30, 1972, p.3.

II. CRITICA / 5. TEATRO.-

• **ACEVEDO HERNANDEZ, ANTONIO.**

Navia, Ricardo. "Creador del teatro popular". ND, dic. 10, 1972, p.6.

• **BUHRLE, ARTURO.**

Cánepa Guzmán, Mario. "¿Por qué será que todavía se recuerda a Arturo Bührlé?". ND, ene. 3, 1971, pp.6-7.

• **ROJAS, ELIZALDO.**

Anónimo. "Para que un día al calor del recuento". Nación, abr. 23, 1971, p.20. Sobre la puesta en escena de *Recuento*.

• **TORRES, VICTOR.**

Cabrera Leyva, Orlando. "Boom chileno remeció a Cuba". ND, mar. 11, 1973, p.9 y p.12. Ent: sobre su formación y el teatro chileno: Acevedo Hernández, S. Arrau. *Una casa en Lota alto*, Premio Casa de las Américas 1972 y su correlato objetivo.

• **WOLF, EGON.**

Anónimo. "Flores de papel en Las Condes". Nación, nov. 13, 1970, p.20. Sobre el estreno de *Flores*...

II. CRITICA / 6. MISCELANEA.-

Anónimo. "Poetas del Grupo Nuble". ND, sep. 12, 1971, p.13.

Astorga, Irma Isabel. "Cultura, surco abierto que espera en el campo". ND, ago. 15, 1971, p.12.

Ferrero, Mario. "Nacimiento del mar en la poesía chilena". ND, mayo 28, 1972, pp. 10-11. Rastrea el tratamiento del mar, desde Ercilla hasta Jorge Teiller.

Iñigo Madrigal, Luis. "Encuentro de poesía en Valparaíso". Nación, jun. 13, 1971, p.3.

----- "Segundo congreso internacional de novelistas hispanoamericanos". Nación, sep. 3, 1972, p.3. Realizado en Valparaíso, agosto 1972.

Levy Albala, Claudio. "Las letras del norte verde". ND, mar. 12, 1972, pp.12-13. Sobre las actividades y producción poética del grupo Carlos Mondaca de La Serena.

Liballe. "Tebaida: Chilepoesía". ND, feb. 13, 1972, p.14.

O.C.L. "Cómo son y cómo se ven los poetas chilenos". ND, jul. 11, 1971, pp.12-13. Reportaje de la muestra "Rostro poético de Chile".

Transcribe retratos hablados de Neruda, E. Joel, J. Teiller, H. Cañas, E. Herrera, J. Valle y M.C. Menares.

Vial, Sara. "Valparaíso, cataclismo en estampas y en verso".

ND, dic. 6, 1970, pp.2-3. ♣

CARTA DEL EDITOR

Al preparar el presente número 25 lamentamos más que nunca nuestra escasez de recursos económicos ya que deberíamos haber aumentado la cantidad de páginas para dar cabida a otros originales, en este homenaje al Presidente Allende, con motivo de los diez años de su asesinato.

Nuestro editorial plantea una vez más la posición de la intelectualidad chilena frente a la fuerza bruta.

Del Presidente Allende hemos tomado citas textuales de sus discursos. Se inician éstas con su improvisación la noche del 4 de septiembre, día de su elección como Presidente de la República. Exactamente corresponde a la madrugada del día 5. Continúan las citas con el discurso inaugural en el Estadio Nacional, 60 días después, al asumir la primera magistratura de la nación. Del primer año de su gobierno tomamos cuatro citas; del segundo, dos para terminar con dos frases de su ya difundido discurso del día 11 de septiembre.

Sobre sus discursos recomendamos los siguientes volúmenes: *El pensamiento político de Salvador Allende*, Editorial Quimantú (1971) y *El pensamiento de Salvador Allende*, selección de Hugo Latorre Cabal, Fondo de Cultura Económica, México (1974).

Del Dr. Edgardo Enríquez Frodden entregamos el trabajo "La lucha de Chile por la educación y la cultura", en el cual presenta el panorama educacional de lo que era Chile anteriormente y como es hoy bajo el gobierno militar. Del novelista Carlos Droguett entregamos un diálogo con el último presidente en ejercicio de la Unidad Popular, el Senador Rafael Agustín Gumucio. Este fue un trabajo por correspondencia en el cual los dialogantes dan sus impresiones personales, a base de recuerdos y planteamientos políticos y sociales. A través de ellos nos dan una visión del Chile antiguo y actual.

Del compositor Juan Orrego Salas se publica la partitura completa de *Biografía mínima de Salvador Allende*, opus 85, con letra del editor de esta revista, deferencia que agradecemos públicamente. Esta obra fue estrenada el pasado 15 de agosto en la Universidad de California, sede de San Diego, en el programa titulado *CHILE: Ten Years On ...* La interpretación estuvo a cargo de la mezzosoprano Barbara Noska, acompañada por Ed Harkins, trompeta, Robert Ward, guitarra y Darryl Pratt, percusión, bajo la dirección del profesor y compositor australiano, Vincent Plush. El mismo programa incluyó las obras *Wooden Pyjamas* de Gordon Mumma, *Sasha's Song* (para el pueblo de Chile) de Larry Polansky y *On Shooting Stars* (homenaje a Víctor Jara) de Vincent Plush, quien tuvo la responsabilidad total del programa, y el concierto para piano solo *El pueblo unido jamás será vencido* de Frederic Rzewski que incluye 36 variaciones de la canción del mismo nombre, interpretado por la concertista Ursula Oppens. Esta obra se encuentra grabada por Vanguard de Nueva York.

La selección de poemas se inicia con el de Hernán Cañas en recuerdo del poeta Víctor Franzani, recientemente fallecido (1916-1983), Premio Municipal de poesía 1963, con el libro *Fuego*. Franzani fue miembro destacado de la generación del 38 y sus volúmenes poéticos alcanzaron ocho en total. Del editor se incluyen tres poemas, entre ellos la biografía mínima de Salvador Allende. De Juan Armando Epple, fragmentos de *Entre griegos y romanos*, en la línea de los trabajos de Catulo y Marcial, actualizados hace un tiempo por Cardenal. Poetas nuevos en este número son Steven White, norteamericano que escribe en español, William Haltenhoff Nikiforos, exiliado en Argentina y Carlos Geywitz, en Suecia. Se completa esta selección con tres poetas que debido a su calidad formal y valioso mensaje hay que antologar constantemente. Ellos son Naín Nómez, Oscar Hahn y Pedro Lastra. En narrativa de Luis Merino Reyes se publica el último capítulo de su novela inédita *Amor y maleficio*, titulado "Las llaves del infinito". Hasta el lector no familiarizado con el problema chileno se dará cuenta que la temática concierne el entierro de Neruda. Del dramaturgo Jorge Díaz publicamos un fragmento de su obra *Desde la sangre y el silencio (fulgor y muerte de Pablo Neruda)*, obra en dos actos. La escena transcurre en Isla Negra el 18 de septiembre del año de su muerte. Aquí nuevamente insistimos en nuestra lamentación por no haber podido aumentar las páginas de este número. Nuestro deseo habría sido publicar otros trabajos. Por ejemplo, dedicados a la Nueva Canción chilena, o a la labor de Editorial Quimantú, como una muestra del desarrollo cultural en la época de Allende. Una de estas muestras es el trabajo de la profesora Patricia Rubio de Lértora actualmente exiliada en Canadá, en que proporciona la bibliografía de la literatura chilena en los años 1970-1973 publicada en el diario *La Nación*. Recordamos que en el ámbito tradicional este diario por ser propiedad gubernamental (y por lo tanto su mentalidad cambiaba cada 6 años después de cada elección presidencial) por lo general, cumpliendo con una tradición chilena, no contaba con las simpatías del lector medio independiente. El trabajo de Patricia Rubio señala en esta ocasión una variante al mostrar la amplia difusión que tuvo la creación literaria en las páginas de esta publicación, tanto en poesía y narración, como en crónica y ensayo y a su vez en crítica de libros. El trabajo es bastante completo, lamentándose algunas omisiones ya que no se dispuso de los antecedentes totales.

El material de ilustraciones está basado en la documentación gráfica de Allende y Neruda, fuera de Chile y con posterioridad a la muerte de ambos. Aunque parezca grosería, lamentamos otra vez, no disponer de mayor cantidad de páginas ya que los monumentos, plazas, calles, bibliotecas, edificios, etc. que llevan el nombre del presidente mártir y del poeta son numerosos y se encuentran en todas partes.

El próximo número correspondiente al 26 (octubre/diciembre) estará dedicado a la poesía chilena actual dentro del país. Además informamos que con la ayuda de la profesora y cineasta Zuzana Pick, preparamos un número especial dedicado al cine chileno.

Lucas Varas.

LITERATURA CHILENA

creación y crítica



Salvador Allende, (grabado) de Carlos Hermosilla Alvarez.